



origen
y desarrollo
del lenguaje
(según el vascuence)



félix zubiaga

ORIGEN
y DESARROLLO
del LENGUAJE
(según el vascuence)

Félix Zubiaga

Este libro ha recibido una ayuda de la
Diputación Foral de Bizkaia

© Félix Zubiaga Legarreta

Diseño de cubierta: Félix Zubiaga Legarreta

Maquetación: Félix Zubiaga Legarreta

Producción: erroteta

ISBN: 84-933155-7-5

Depósito Legal: SE-2189-2004

Impresión: Publidisa

Versión electrónica de este libro para su descarga:

<http://www.todoebook.com/Erroteta/>

Para contactar con el autor dirigirse a:

Padres Pasionistas, Barrio Orue s/n

48340 Amorebieta-Etxano (Bizkaia)

Tel.: 94 673 04 86

ORIGEN
y DESARROLLO
del LENGUAJE
(según el vascuence)

Félix Zubiaga

INDICE

INTRODUCCIÓN.....	9
I. ORIGEN DEL LENGUAJE	11
1.1. El monosilabismo.....	11
1.2. Los símbolos.....	12
1.2.1. Los símbolos divinos.....	14
1.2.2. Los símbolos humanos.....	15
1.3. Los arquetipos.....	17
1.3.1. Función de las consonantes.....	20
1.3.2. Función de las vocales.....	20
1.4. Las interjecciones.....	22
1.5. Las primeras fórmulas de expresión.....	23
1.6.1. La equiparación por aposición de nombres.....	24
1.6.2. La equiparación por ligación de nombres.....	26
1.6. Del sapiencial cósmico al sapiencial humano.....	27
CONCLUSIÓN.....	28
II. PRIMER DESARROLLO DEL LENGUAJE.....	29
2.1.1. El mito.....	29
2.1.2. El mito vivo de la lengua.....	30
2.2.1. La aglutinación de nombres divinos.....	32
2.2.2. Santuarios montañosos.....	34
2.2.3. El nombre y el espacio y tiempo sagrados.....	35
2.2.4. El verbo y el espacio y tiempo primordiales.....	36
2.3.1. Primera hominización de la palabra	38
2.3.2. Segunda hominización de la palabra.....	40
2.3.3. Potencialidad y distinción negativa en Ka.....	44
2.3.4. Signo de sumisión y propiedad en Ba.....	46
2.3.5. La sabiduría antropológica.....	46
CONCLUSIÓN.....	49

III. SEGUNDO DESARROLLO DEL LENGUAJE.....	50
3.1. El rito.....	50
3.2.1. El arquetipo As y el desarrollo del lenguaje.....	51
3.2.2. As, el símbolo de la trascendencia.....	53
3.2.3. El símbolo del derecho común.....	54
2.4.2. El rito y las personas del verbo.....	55
2.4.3. El rito y el tiempo del verbo.....	56
3.5. Los elementos de la flexión: los afijos.....	57
3.5.1. Los prefijos y sufijos del arquetipo An.....	58
3.5.2. Los prefijos y sufijos del arquetipo Utu.....	58
3.5.3. Los prefijos y sufijos del arquetipo Ra.....	59
3.5.4. Los prefijos y sufijos del arquetipo Ilu.....	60
3.5.4. Los prefijos y sufijos del arquetipo Ka.....	60
3.5.4. Los prefijos y sufijos del arquetipo Ba.....	61
3.5.4. Los prefijos y sufijos del arquetipo As.....	62
CONCLUSIÓN.....	64
IV. TERCER DESARROLLO DEL LENGUAJE.....	65
4. El desarrollo de los afijos.....	65
4.1. Primer desarrollo sufijal de la palabra.....	65
4.2. Segundo desarrollo sufijal de la palabra.....	70
4.3. El origen de las preposiciones verbales.....	73
4.3.1. Primera revolución de las preposiciones verbales.....	74
4.3.2. Segunda revolución de las preposiciones verbales.....	75
CONCLUSIÓN.....	77
V. DESARROLLO FINAL DEL LENGUAJE.....	78
5.1. Sintaxis de la nominalización y de la conjunción.....	78
5.2. De las interjektivias a la “oraciones gramaticales”.....	79
5.2.1. La subordinación en el arquetipo An.....	80
5.2.2. La subordinación en el arquetipo Utu.....	81
5.2.3. La subordinación en el arquetipo Ra.....	83
5.2.4. La subordinación en el arquetipo Ilu.....	84
5.2.5. La subordinación en el arquetipo Ka.....	85
5.2.6. La subordinación en el arquetipo Ba.....	86
5.2.7. La subordinación en el arquetipo As.....	88

VI. NUEVAS DESTREZAS DE LENGUAJE.....	90
6.1. La inversión de afijos y los préstamos de lengua.....	90
6.1.1. La inversión en el arquetipo An.....	91
6.1.2. La inversión en el arquetipo Utu.....	92
6.1.3. La inversión en el arquetipo Ra.....	93
6.1.4. La inversión en el arquetipo Ilu.....	94
6.1.5. La inversión en el arquetipo Ka.....	95
6.1.6. La inversión en el arquetipo Ba.....	95
6.1.7. La inversión en el arquetipo As.....	96
6.2. La derivación de la onomástica.....	96
6.2.1. La derivación de la onomástica de An.....	97
6.2.2. La derivación de la onomástica de Utu.....	97
6.2.3. La derivación de la onomástica de Ra.....	98
6.2.4. La derivación de la onomástica de Ilu.....	98
6.2.5. La derivación de la onomástica de Ka.....	99
6.2.6. La derivación de la onomástica de Ba.....	99
6.2.7. La derivación de la onomástica de As.....	100
CONCLUSIÓN.....	101
VII. LA ANALOGÍA DE ANALOGÍAS.....	102
7. De las fórmulas del lenguaje a los proverbios.....	102
7.1. Analogía de analogías del arquetipo An.....	103
7.2. Analogía de analogías del arquetipo Utu.....	108
7.3. Analogía de analogías del arquetipo Ra.....	112
7.4. Analogía de analogías del arquetipo Ilu.....	117
7.5. Analogía de analogías del arquetipo Ka.....	119
7.6. Analogía de analogías del arquetipo Ba.....	124
7.7. Analogía de analogías del arquetipo As.....	130
CONCLUSIÓN.....	136
CONCLUSIONES.....	137
DICCIONARIO DE MONOSÍLABOS.....	139
BIBLIOGRAFÍA.....	148

Esquema 1º: Analogía de las interjecciones, según los arquetipos.....13
Esquema 2º: Frecuencia de los monosílabos en vascuence.....21
Esquema 3º: Analogía de la comparación, según los arquetipos.....25
Esquema 4º: Adverbios de lugar, tiempo y modo, según los arquetipos 36
Esquema 5º: Analogía del imperativo relacional.....37
Esquema 6º: Analogía de las voces de sentido, según los arquetipos.....41
Esquema 7º: Analogía de las voces de pensamiento, según los arquetipos.....43
Esquema 8º: Analogía del pronombre, según los arquetipos.....45
Esquema 9º: Analogía de las voces de dicción, según los arquetipos.....47
Esquema 10º: Analogía de los sufijos, según los arquetipos.....67
Esquema 11º: Analogía de los prefijos, según los arquetipos.....73

LECTURA DE SIGLAS

(s) sumerio, (a) akadio, (et) etiópico, (e) egipcio, (u) ugarítico, (ar) arameo, (arb) árabe, (ber) bereber, (ur) urartio, (hur) hurrita, (h) hebreo, (g) griego, (l) latín, (f) francés, (it) italiano, (ca) catalán, (ga) gallego, (i) inglés, (al) alemán

INTRODUCCIÓN

El hombre paleolítico se había servido de los colores para dibujar con cierta soltura el volúmen de los animales, con objeto de apoderarse mágicamente de ellos, construyó instrumentos musicales para imitar las voces de la naturaleza y expresar sentimientos que no lograba con sus cuerdas bucales. Se complació en la coloración del dibujo y en los sonidos expresados con instrumentos adecuados. Mientras tanto su boca seguía profiriendo sonidos no bien articulados y musitando rumores de significación no precisa de diversos sentimientos, ayudado de la mímica de la mano y los sentidos. ¿Pero cómo gritar las ideas y los sentimientos interiores a sus semejantes y a los dioses? ¿Cómo había que dirigirse a cada uno de ellos o llamar a las personas y a las cosas, atribuyendo a cada cual lo suyo, por ejemplo, a la hija con el nombre o apelativos de la madre, o al hijo el nombre y apellidos del padre, según se estila todavía, por exigencia de la naturaleza de las cosas?

El ser humano se sitúa dentro de la naturaleza y se propone mimar a los dioses, autores de la misma, imitando al máximo sus rumores, profiriendo sus nombres, para apoderarse de su magia poderosa, o gritando adecuadamente a la roca para conseguir el eco de la respuesta adecuada.

Puesto que se trataba de un asunto que requerían entendimiento entre los hombres y los dioses, convocarían a los representantes de todos ellos a un diálogo universal, sirviéndose del ordenador del universo. Llamarían a cada uno de los representantes con su nombre propio, viendo las posibilidades que poseía la voz debidamente articulada. Si antes se contentaban con señalar o dirigir la mirada al cielo, la habitación de Dios, ahora le gritarían con su nombre de viva voz *An^(s)/Anu^(a)/Inu^(ur)/Eni^(hur)*, identificando *An*="cielo". Ese monosílabo será uno de los arquetipos para construir un lenguaje convencional, por la articulación bucal de los sonidos. *An* entendería los gritos de alegría, de súplica o de dolor de los mortales que mimaban su nombre, según las intejecciones *aini, añó, eni, enei, ino, ene*, etc. De *An*, nombre del símbolo protector se analogizará-

an los nombres de *ama*, *aña*, *nahi* “amar”, *ume* “niño”, *anai* “hermano”, etc. El nombre monosílabo de *An* luego se confundiría con la consonante *n* y sus alófonas *m/ñ* del lenguaje oral y las interjecciones monosilábicas que luego, desarrolladas en forma flexional, se llamarían “oraciones gramaticales”, en recuerdo del ritual.

La psicología infantil observa el esfuerzo del niño para dominar las trabas impuestas a la oralidad de las consonantes en el instrumento bucal. El niño se interesa por los monosílabos abiertos como *ama*, *ata* se complace en la repetición de los mismos *mamá*, *tatá*, etc. Por algo se dice que el monosilabismo fuera el primer estadio del lenguaje oral humano y que algunas lenguas, como el chino, lo hayan desarrollado, según este primitivo impulso.

Todas las culturas han valorado la inventiva del lenguaje oral, como el distintivo particular de la especie humana, frente a los animales que siguen inmutables en la berra original. El hombre ha querido sacar partido de este arte singular, dotándole de aquel poder mágico a imitación de los dioses que crearon el mundo por medio de la palabra *esan/izan* “dicho y hecho”. Esta es la razón por la que los antepasados han adjudicado a los dioses, es decir, a sus antepasados divinizados, la invención del lenguaje.

El desarrollo del lenguaje, que parte del estadio monosilábico de las lenguas, coincide con la época simbólica del imaginario humano o el orden cósmico del primer sapiencial en el que el ser humano se interesaba por la imitación de la naturaleza, para obtener el favor de su poder y evitar a todo trance cualquier obstáculo que se interpusiera en el logro del orden y la felicidad.

Al estadio monosilábico sigue el estadio aglutinante, conectado a la época mítica de la cultura humana y el sapiencial social en el que el ser humano introduce en el lenguaje los arquetipos de sí mismo y, finalmente, el estadio flexivo que se identifica con la etapa ritual de las culturas y el sapiencial teológico.

Dicho esto, según la teoría de los exegetas, comprobaremos del mejor modo posible en las estructuras del vasculense, lenguaje neolítico por excelencia y testigo de primera mano del nacimiento y desarrollo del lenguaje oral.

I. ORIGEN DEL LENGUAJE

1.1. El monosilabismo

El monosilabismo es el balbuceo de la infancia del lenguaje, una forma entrecortada de hablar, que, al pronunciar, emite una consonante, por cada significado. La secuencia de consonantes, con sus respectivas vocales complementan por cruce la idea. La sílaba del monosilabismo consta, pues, de una sólo consonante que representa a una arquetipo significante. La vocal o vocales que le acompañan modifican por apertura o cerrazón la participación analógica de dicho arquetipo, sea ésta pronunciada en forma directa, inversa o trabada, según la posición de la vocal o vocales acompañantes como *Ra*, *An*, *Eni*, *uno*, *anoi*, etc. La escritura antigua dividía los arquetipos que van dentro de la misma palabra, como *Ma.at^(e)*, *En.ki*, *Su.ap*, *Anun.na.ke.ne^(s)*, etc. o se contentaba con escribir sólo las consonantes. A veces parece admitir la redundancia de una misma consonante, como en *Anum*, *Nin^(s)*, pero puede que sean derivados del caso *-n* de posesión, como en *Nan.na* “hija de An”, o superlativo, como en *Nin* “muy señora”, etc., como de *-tu* de consagración, en el caso de *Tutu^(s)*, etc. No se admite, por lo tanto, la sílaba aglutinada de consonantes, como *pren-da*, *trán-si-to*, *fres-co*, porque sea pronunciada en una sólo emisión de voz.

Muchas lenguas flexibles, aparte de los artículos de ilación o determinación, comparación, adverbios o pronombres, contienen un número determinado de palabras monosílabas significantes, o de algunas interjecciones o imperativos irregulares enquistados, como recuerdo del estadio primordial de la lengua, como *aña*, *ama*, *ala*, *eje*, *ume*, *ya*, *ve*, etc.

En el vascuence abundan relativamente estos monosílabos, como seguidamente veremos. Su importancia es decisiva para el estudio que acometemos, ya que el monosílabo conecta más claramente con la analogía del primer grado, derivada de los símbolos arquetípicos de la lengua y son fruto manifiesto del primer estadio de la misma. (Ver al final el diccionario de los monosílabos del vascuence)

1.2. Los símbolos

La pintura neolítica estiliza la figura, no precisa, como el hombre paleolítico, del dibujo perfecto del animal, sino que le basta con unos trazos, un esquema, porque su perfección no está en lo que se vé, sino en lo que representa. Es, como el símbolo, uno y vario, igual y distinto, visible e invisible, es materia poética y sugerente, pedagogía de la mente humana para alcanzar la idea espiritual. Le basta un círculo para representar el Sol "*Utu*^(s)" o le añade una cruz o un punto en el centro para indicar su fuerza motriz de rueda radiada o con eje en el caso de *Ra*^(e). Estas fórmulas mitográficas del símbolo solar son operadores de una alianza con lo sagrado y sus nombres pronunciados son portadores de oración que reclaman una respuesta. Los creadores de las lenguas del neolítico siguen la economía del esquema también en el material fónico del instrumento bucal y escogen el monosílabo para designar a los símbolos primarios de los que ha de brotar, como de la fuente, todo sonido inteligible, por medio de fórmulas emparejadas, como *Anu/un* "dios Anu/sustancia", *Eni/in* "dios Eni/hace", etc. De este modo el símbolo resulta el lugar de nacimiento de la palabra y el laboratorio de la mente que expresa sus ideas a través del lenguaje articulado.

La cosmología antigua avala el medio simbólico en que nace la cultura monosilábica de la palabra, puesto que los cuatro elementos cósmicos, *uin* "agua", *su* "fuego", *aire* y *loi* "lodo", según los recuerda el vascuence, representan a los cuatro dioses creadores *An*^(s), *Utu*^(s), *Ra*^(e), *ILu*^(u) que son también los cuatro arquetipos divinos de la lengua, correspondientes a cuatro consonantes distintos, logrados por la superación de los obstáculos del posicionamiento de los órganos bucales que reproducen esos sonidos. Si la magia de la pintura paleolítica era capaz de atrapar al animal en la pintura, la magia de la palabra sonora atrapa la idea adecuada en la voz emitida, de tal manera que *esan/izan* "decir/ser" se equiparan como fórmula sapiencial.

Las oraciones interjectivas monosilábicas o las expresiones con las que el ser humano religioso recurre a los dioses en momentos de apuro o de gozo, avalan por estos cuatro nombres divinos

Esquema 1º: ANALOGÍA DE LAS INTERJECCIONES SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	BA	KA	AS
ene/en	otoi	ara,ario	el/ely	bea/vae	ka/quia	ixi/che/txen
enei	ut,ux,aida	ra,rau	olé/iole	ba/bua	gel/gora	jau/chao
iño/año	txut/ixo	aro/urra	(h)il/lúe	ave/afa	ako/ecco	asa/ajai
oino	et/eit/at	arraio	ola/alló	eup/vah	gerô/coño	zaust
ena	uju/ujui	arre/aira	ala(h)	uf/huf	agur	xapi/zape
ainü	otian/utinam	rayos	elas/alto	hip(i)	cáspita	txist/chitón
aan	zut/tira,tus	arrano	ale/ela	vaya	kontuz	esti/este
ainintz	oste/ojalá	arren	al/alajina	balinba	agian	ezbe

Nota: Estas oraciones interjecctivas pertenecen al vascuence, fuera de algunas, fácilmente reconocibles, que son románicas, latinas o hebreas. Los arquetipos de la cabecera van en mayúscula, los cuatro primeros son arquetipos divinos, los tres restantes, arquetipos humanos. Obsérvese que los primeros acompañan a la oración de petición a los dioses y éstos son saludos o llamadas de atención, etc. entre iguales.

que la cultura neolítica del Antiguo Medio Oriente adoptara desde el inicio. (Ver el esquema 1º de las interjecciones) El hecho de que los cuatro elementos cósmicos conocidos y señalados por la cultura neolítica coincidan con los nombres de los arquetipos de la lengua, avalados con el grito interjeectivo de recurso a los dioses, no indica que adoraran la materia, ni que fueran muchos dioses, sino que cada uno de esos símbolos contribuía a la unión del cielo y la tierra, mediante el sol que la rodea y demás elementos cósmicos que transforman la imagen del mundo en imagen de Dios y provocan el grito del hombre religioso que, según los nombra, les llama, constituyendo así el núcleo de la oración interjeectiva que es el nacimiento del lenguaje oral.

Bachelard, aludiendo a estos elementos cosmológicos primarios, afirma que son los cuatro clavos donde el imaginario humano fija sus ideas para la retentiva y, además, las cuatro hormonas del crecimiento del lenguaje¹. Más todavía, esos símbolos son los sugerentes de la palabra que expresa la idea, es decir, su nombre vocalizado en arquetipos es el medio de que se sirve el hombre para expresar su pensamiento.

1 VIDAL, J. "BACHELARD, Gaston (1884-1962)", DR., o.c., p. 162-166

1.2.1. Los símbolos divinos

Una vez que el ser humano ha pronunciado los nombres de los dioses de la creación, la palabra misma le resulta mágica y creativa, no tiene más que tirar del ovillo para construir el tejido del lenguaje, como dice el sapiencial sumerio:

“que el hombre joven celebre sin artificios la palabra de su dios, que los hombres que habitan en el leal país de Sumer desarrollen como un hilo”².

El lenguaje se desarrolla con la creación de la onomástica a partir del modelo primordial. Los sacerdotes de cada templo crean el diccionario de nombres con que designan adecuadamente las cosas de la creación. El templo fué la primera escuela organizada, los sacerdotes de Babilonia y Egipto, siguiendo una tradición anterior a 2.600 a. C., confeccionaron los diccionarios u onomásticas adecuadas para llamar debidamente a cada cosa, partiendo del arquetipo del dios primordial de cada templo. Una de estas onomásticas proveniente de tablillas de escritura cuneiforme contiene 1970 nombres. Primero va el nombres del dios *An*⁽⁶⁾ “cielo”, luego sus advocaciones, seguido de los nombres de su mujer e hijos, luego los de su séquito y, finalmente, los nombres de sus criados³. Según la lógica de la creación, de la misma manera que el nombre de la madre pasa a la hija, los seres atribuidos a cada uno de los dioses se analogizan de su mismo arquetipo.

Los arquetipos divinos son especialmente aptos para el hombre religioso que se interesa por el orden cósmico y la perfección, ya que toda la creación es susceptible de ser expresada con los cuatro elementos creados que se denominan con nombres de los dioses creadores. No obstante, hay una serie de cosas, anejas a la imperfección humana que sería indecoroso expresarlas con arquetipos divinos. Además, en el diálogo de los cielos y tierra hacía falta testigos de símbolos humanos para que el lenguaje fuera universal.

2 *El hombre y su dios*, 2-3, DB, n° 26.

3 LIMET, H., “PANTEÓN (religiones msopotámicas), DR, o.c., p.1357. Sobre las onomásticas de la lengua egipcia véase (MORLA, V., *Los libros sapiencia les y otros esritos*, o.c., p. 37)



La familia de *An*, según un sello babilónico del año 2.200 a. C. A ambos extremos están *An*, dios padre y *Enlil*, su lugarteniente de cara adusta, arco y flecha, dueño del destino humano. Les acompañan sendos leones, símbolo del poder. *An* envía a la tierra al dios *Enki* a ordenar las aguas dulces, del costado de éste salen dos ríos abundantes en peces. *Utu*=sol, el mensajero de *An*, sale entre los montes, después de haber rodeado la tierra. Le acompañan dos mascotas, el *uzu*⁽⁶⁾=*uxu*=paloma, símbolo de la fecundidad y del dominio aéreo=*Shu*⁽⁶⁾ y el *uddu.ha*⁽⁶⁾=*idi*=toro, símbolo de la fecundidad y de la bravura. *Inanna*, la hija de *An*, con alas florecidas presenta un racimo de frutas al calor de *Utu*. *Inanna* es la diosa del amor. Los nombres monosílabos, por tanto, los arquetipos, son *An* y *Utu*. (N)in+*An.na* “Dama de *An*” es genitivo de *An*.

1.2.2. Los símbolos humanos

Si la creación, incluido el ser humano, pertenece a los dioses, de qué podía crear el hombre símbolos de sí mismo que fueran arquetipos del lenguaje universal? Se considera en cuerpo y alma como extracción de los cuatro elementos cósmicos: “agua, fuego, aire, tierra”. El hombre se apropia parte de la creación y del tiempo de los dioses y lo transforma en frutos comestibles o doméstica a los animales. Esa industria es el espacio que pertenece a su creación e intentara expresarlo con arquetipos de sí mismo. Una vez convocados los testigos del cielo, el hombre hubo de presentar los suyos al juicio entre Dios y los mortales. El cielo, el sol, los montes con su omnipotencia de un lado y la caducidad del ser humano por otra. ¿Qué poseía el hombre en la tierra, si no es un puñado de ella, para que le pudiera representar en la asamblea

de los dioses? ¿Y qué poseía del aire, sino es su propio aliento? No es la totalidad del agua, del fuego, del aire o de la tierra, para adecuarse a los testigos divinos, pero participa un poco de ellos. El hombre medita sobre su condición de *kai* "materia" disponible, según la carne y lo representa en *Ka*⁴, símbolo de su condición física, con ánimo de superar la corruptibilidad mediante la corriente interna de la sangre que imita al *abbay/ibai* "rio" en *Ba*, y el "aliento" *As* espiritual, que el padrino insuflaba al neófito, símbolo de estricta santidad ritualmente participada de los dioses, por el que se le otorga una condición adecuada de *ser=izan*. Cada uno de estos arquetipos conecta con el cosmos del que el mortal se siente parte: *kai* "materia" en *Ka*, *ba* "flujo interior" en *Ba* de *ibai* "rio" y *asa* "aliento" en *As*. *Ka* representa el sujeto físico, su *gei* "disponibilidad" y la vez, "caducidad" *akabu*, una vez separado del *Ba*. Éste es el principio de animación que vaga en solitario sin el *Ka* y no descansa hasta volver a poseerlo y el *As* que es la santidad ritual estricta, que le permite "sentarse" *eseri* en la asamblea con los dioses. De esta manera el ser humano se constituye a sí mismo en microcosmos y autodelegado en la asamblea de los dioses.

El hombre recreado en símbolos, ya es personaje mítico, desde el momento en que conversa con los delegados de los dioses y es aceptado en la asamblea del rito de la palabra creadora. Sus arquetipos expresan la participación del ser humano dentro de la creación como creatura y a la vez, concreador con toda las imperfecciones que le son inherentes, pero asistido por la gracia divina. Sus arquetipos son tres, como las personas del verbo, en los que la tercera persona es el Otro divino, según los sicólogos.

4 *Ka*, *Ba* y *Akh* representan en Egipto los valores del complejo humano. (J. Lévêque, *Sabidurías del Antiguo Egipto*, o.c., p. 11) *Kai* "materia", *Ki*^(s) "tierra", *egi* "horizonte". *Ba* recordado tanto en el vascuence oral en "ene *ba*", como en la literatura egipcia de "*ba* mío"="alma mía" en (*El Diálogo del desesperado con su ba*"), es el *psykhe*^(o) o *baïta* "interioridad, conciencia". El aliento=*as=ax=ats* vital, que el padrino insuflaba al neófito, significa la gracia estricta, *zid*^(s) participada de los dioses, que le permite *sentarse=exeri=assier*^(o) y *ser=izan=esse* o *estar=xaiki>jaiki* ante la estatua del dios. (RIES, J., "SAGRADO"-2. La expresión de lo sagrado en el mundo sumero-babilónico", DR., o. c., p. 1577-1578)



Mitograma egipcio que explica la separación de las aguas=*ur* superiores=*uren* e inferiores. Shu, el dios del *aire* separa a Geb “tierra”, tumbada en el suelo y a Nut “cielo”, la gran Madre que engendra a *Ra*. *Ra* envuelve cielos y tierra, sube=*arin-tu* en barca las aguas y es recibido al ocaso=*arratz* por Osiris. El *Ra* es la figura central de la barca, lleva sobre la cabeza el disco solar, acompañado del *ureus*, la serpiente buena, que le advierte de los *riesgos*=*arrisku* de Apophis=*Errensuge*. Están presentes los cuatro elementos cósmicos: agua *uin*, fuego *su*, *aire*, tierra *loi*, si bien varían los nombres que los representan, siendo *Nut* y *Geb* aglutinaciones

1.3. Los arquetipos

Los símbolos primordiales representativos de los dioses creadores, mas de la criatura humana que, consciente de su sabiduría, se siente invitada al diálogo con el cielo, se constituyen en arquetipos del lenguaje, como representantes en el juicio entre el cielo y la tierra. Los arquetipos son las claves sonoras del lenguaje y actúan como fuentes primarias de la analogía que es el arte de la creación de la palabra. Así, se equiparan *An/ama* “cielo/madre”, *An/aña*, *Anu/anu* “cielo/comida, como *Ino/ino* “cielo/himno”, *Eni/enei* “cielo/suspiro” como analogías de primera mano, pero en cambio, *aña/eñe* “aña/leche”, *anu/amu* “comida/anzuelo”, *ama/mahai* “madre/mesa” son analogías de analogías primarias. De la misma

forma, se equiparan *Utu/itu* "sol/hito", *Utu/su* "sol/fuego", *Utu/ützü* "sol/cegar", *Utu/ota* "sol/altura", *Utu/uts* "sol/vacío-espacio", como analogías directas del símbolo-arquetipo, pero *uts/izu* "vacío/miedo", *uts/utz* "vacío/ventosidad", son analogías secundarias. Item, se equiparan *Ra=Erra/erre* "sol/quemar", *Erra/erri* "sol/solar habitado", *Erra/errai* "Erra/entraña", sea por experiencia o el relato mítico, pero *erre/arri* "quemar/piedra (de la chispa)", *erre/arrio* "quemar/yesca" son analogías fundadas en la experiencia próxima de acción-efecto. Se equiparan también *Ilu/il* "dios/muerte", *El/al* "dios/poder", *Eli/ eli* "dios/alimento", pero *eli/ele* "alimento/ganado lanar", *ele/ ala* "ovejas/pasto" son alcances secundarios de la analogía.

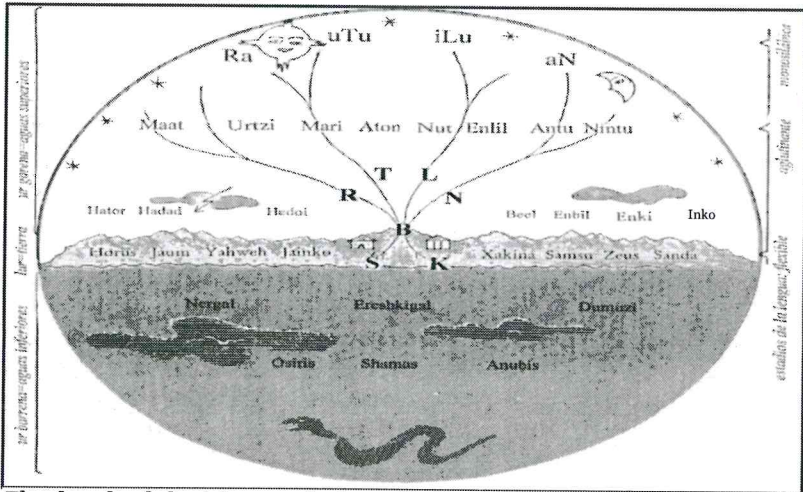
Es en la onomástica monosilábica donde mejor se nota la relación símbolo-palabra o el poder analogizador del arquetipo, fuente etimológica primaria. Llegar a estas fuentes, es como descubrir la matriz del lenguaje.

Los sicólogos, como Jung⁵, hablan de la necesidad que tienen los arquetipos humanos o de *sí mismo* frente al *Otro* de los arquetipos divinos, para poder realizarse en toda su dimensión. Según el siquiatra Lacan⁶, el Otro es el testigo que aportamos en el diálogo para que testifique sobre nuestra verdad. De hecho, las muletillas coloquiales, como *ena* "verdad", *beno*, *bueno*, *ara*, *aleia*, *ele*, etc. son otros tantos recursos que utilizamos para aseverar nuestra veracidad, puesto que no podemos confiar el uno del otro por nuestros medios, sin la continua presencia del Otro. En resumen, juramos o afirmamos nuestra palabra en nombre de Dios.

Gracias al fiel seguimiento del hito de una selección estudiada de arquetipos, símbolos (verdaderas "redes mentales" para la retentiva de que hablan los psicolingüistas) y sonidos, una lengua oral, como el vascuence, ha podido desarrollarse desde el Neolítico y perdurar sin desorientarse tantos milenios y sin necesidad de recurrir a la escritura.

5 VIDAL, J. "JUNG, C.G(1875-19619), DR., O.c.p. 936-941.

6 CATALAN, J. F., "LACAN, J. (1901-1981)", DR.,o.c., p.970-9971.



El ordenador de la vieja cosmología ayudó al hombre a organizar el lenguaje articulado en siete sonidos-consonantes distintos que fijaran e impulsaran el pensamiento, según el arte de analogizante/analogizado. Primero, los arquetipos divinos: An^(o) “cielo, Utu^(s)/Ra^(e) “sol”, Ilu^(o), “poder y presencia” de símbolo desdibujado. Luego, los arquetipos humanos Ka^(e) “cuerpo” Ba “interioridad” y Asa “aliento”. Abajo el reino de los dioses subterráneos y del dragón, símbolo del mal.

Los siete arquetipos del lenguaje: siete sonidos y siete signos

- aN: N,n,M,m,mn,Ñ,ñ.....ona, uno
- uTu: T,t,tt,th,D,dd,dh,tx,tz,ts,z,Y,y.....dui, dos
- Ra: R,r,rr,rh,.....eren/iru=tres
- iLu: L,l,Ll,ll,.....lau=cuatro
- Ba: B,b,V,v,P,p,ph,F,f,H,h.....bost=five
- Ka: K,k,Q,q,C,c,kh,kh,Ch,ch,X,x.....eks=xei=seis
- As: Sh,sh,Z,z,zz,X,x,tx,tx,tz,tz,ts,J,j,y.....zazpi=siete

Las fuentes sonoras del lenguaje son las siete consonantes con sus respectivas alófonas. Por eso, la escritura antigua sólo consignaba las consonates y los signos que los representaran procuraron imitar el símbolo material correspondiente. Así en el alfabeto fenicio An, se representaba en forma de horizonte del cielo y los montes o las pirámides en MN y Utu, en el círculo cruzado, Ra, en el círculo con eje en los jeroglíficos, a Ilu, por el bastón de mando de la l, Ka se representaba como figura humana sentada, brazos en alto a modo de w y Ba, b barquilla sobre las aguas y la aS, a modo garganta por donde pasa el aire.

1.3.1. Función de las consonantes

El número de consonantes parte de una selección concentrada de oposiciones de voz en el órgano bucal, que luego van desarrollándose por sonorización o ensordecimiento, por palatalización o fricación, etc. en los alófonos de la misma familia de la septena inicial de los arquetipos. (Ver pag. 19) Esto nos recuerda las siete notas musicales que, merced a las anotaciones convenientes, se prestan al concierto más universal.

Unas consonantes son más útiles que otras para el juego alofónico de la voz, por lo que son más prolíficos para la creación de la onomástica del ramo. No hay más que comparar la frecuencia de *An* y *Utu* o de la *Ka* con *As* (Ver esquema 2°) A mayor número de monosílabos de los arquetipos divinos, pertenecientes a la sabiduría antigua o cósmica, corresponde una mayor abundancia de términos en la onomástica general. El desarrollo más escueto de *Ilu* en vascuence, parece obedecer a la integración más tardía de la cultura fenicia, que fue su promotora, de la misma forma que la islamización altomedieval introdujo en la toponimia peninsular una serie de nombres con el prefijo de *Al-*, por afección a *Alá*. Es también manifiesta la desafección de los sumerios por el dios *Ilu*.

A veces, las palatalizaciones y fricaciones de *Utu* parecen confundirse con las sibilaciones africadas de *As*, cuando ambos coinciden también en la vocalización. En la toponimia *Utu* discurre *ate*>*atx*>*aitz*>*as/aiz* y *As* en *esi*>*ezi*>*etxe*>*etze*>*ez/es*. En todo caso, los monosílabos que están más cerca de los arquetipos dan la pauta para reconocer mejor la derivación de las aglutinaciones posteriores.

1.3.2 Función de las vocales

Las vocales ayudan a la musicalidad de las consonantes. El vascuence, siguiendo el estilo del sumero-acadio, pronuncia los arquetipos y consiguientemente los monosílabos con vocal de inicio y fin *Anu/onua*, *aña*, *anae*, etc., *Utu/etoi*, *idi*, *uxu*, etc., *Erra/ira*, *erru*, *ora*, etc., *Ilu/alu*, *ile*, *olo*, etc., frente a la forma directa e inversa más frecuente del egipcio en *Nut*, *Maat*, *Ra*, *She*, *Geb*, *ba*, *akh*, etc.

Las vocales de abiertas a cerradas, o largas y breves, indican

Esquema 2º: FRECUENCIA DEL MONOSILABISMO EN VASCUENCE

a)	b)	c)	
aN	83	4.227	a) Los siete arquetipos del lenguaje oral.
uTu	162	6.372	b) Frecuencia aproximada de nombres ordinarios monosílabos en vascuence, según el Diccionario de R. M ^a de Azkue. Nótese la mayor abundancia de ellos en los arquetipos divinos.
Ra	75	5.102	c) Frecuencia aproximada de nombres no monosílabos en vascuence, según el mismo Diccionario. Nótese la relación lógica entre b) y c) en los arquetipos divinos, frente a los humanos.
iLu	41	3.422	
Ka	64	5.496	
Ba	52	5.562	
aS	50	8.508	

la cantidad de contenido que analogizan de la fuente del arquetipo que representa la consonante. Esta teoría es comprobable en muchas palabras y en los diminutivos que tienden a la palatalización por el influjo de la *i*, como de “chico” *txikine*, *chiquito*, *chiquillo*, etc. Así *ama/ume/ime* “madre/niño”, *no/ño* “(vocativo para) mujer/niño”, *ata/usu* “ganso/paloma”, *atz/hitz* “rastros/palabra”, *arro/urri* “inchado/escaso”, *aro/oro* “círculo/todo”, *oru/uri* “solar/ciudad”, *erri/iri* “pueblo/ciudad”, *erra/irri* “rencor/burla”, *ahal/ahul* “poder/débil”, *ul/hil* “desprovisto/muerto”, *oilo/euli* “gallina/mosca”, *me/mihi* “delgado/lengua”, *ni/neu* “yo/yo mismo”, *allá/allí*, etc.

Las vocales ahumentan la posibilidad creativa de la onomástica que busca la variación para designar cosas diversas, con alguna relación de significado o sin ella en la oposición a que se prestan *oilo/oila* “gallina/vanagloriarse”, *aino/ainu* “sombra/puesta del sol”, *itxu/ütsü* “ciego/cegar”, *izu/izi* “miedo/caza”, *errai/errei* “entraña/surco”, *ola/olo* “cabaña/centeno”, *euli/ahul* “mosca/débil”, etc.

Esta variabilidad vocálica se presta a diversas sinonimias, debido a la escasa fijación en la escritura, como *añe/auña* “cabrito”, *utzi/utzu* “dejar”, *oju/oihu* “grito”, *odai/odei* “nube”, *uri/iri* “ciudad”, *eiza/izi* “caza”, *etzi/utzi* “dejar”, etc.

En el monosilabismo es frecuente la homonimia, como *ehun/* “cien/tejer”, *ele* “ganado/palabra”, *ile* “mes/pelo”, *ira* “ira/helecho”, *on* “bueno/éste”, *ori* “amarillo/ése”, *etsi* “cerrar/desesperar”, etc.

Esta homonimia frecuentemente se corrige prefijando una *h*- con sentido diacrítico, no etimológico, generalmente prefija, como

erri/herri “tierra de siembra/lugar habitado”, *ari/hari* “dedicarse/hilo”, *ar/har* “macho/lombriz”, *eri/heri* “dedo/enfermo”, *ur/hur* “agua/cerca”, *ile/hila* “pelo/mes”, *aro/haro* “tempero/época”, etc.

1.4. Las interjecciones

Las interjecciones son los primeros monosílabos que tienen la función de llamada de atención, súplica, petición de auxilio o advertencia de incordio. Se identifican hasta el mímico con los arquetipos divinos que son sus destinatarios por parte del ser humano: son los gritos del niño llamando a la “madre” *ama!* Se confunden con algunos imperativos, generalmente irregulares, que cursan diversas órdenes que invitan a acudir o alejarse, etc. (Ver esquema 1°)

Las interjecciones son voces espontáneas, anteriores a las fórmulas de dicción y a la ritualización de la palabra. Estos monosílabos, máxime los de arquetipo divino, son el núcleo de la oración gramatical, aún antes de que existiera la gramática, como algunos imperativos son anteriores al paradigma de la conjugación a la que se atribuye, a veces, aún ignorando la raíz a la que pertenecen. En el caso de los monosílabos, no hay como mirar al hito de los arquetipos que los están reclamando como propios. Normalmente las raíces parten del suelo, pero en el caso de los arquetipos de la lengua, algunas raíces parten del cielo, por la mutua atracción o el reclamo de los interlocutores.

Las interjecciones que se refieren al Otro de los psicólogos son la respiración más íntima del hombre religioso y expresan diversos sentimientos, como de entusiasmo *¡ño, añó, ujui, aro, hurra, olé, ale*, etc., de dolor, como *enei, txut, jo, il, ay*, de rechazo del mal como *ut, ux, oxte, nai*, etc., de súplica, como *otoi, ene, arren, ojalá*, etc., de apuro, como *aini, et, ely, elas*, etc. imperativos, como *in, aida, arre, ar, el, ele, ale*, etc.

Cuando las interjecciones son entre iguales, disminuyen las formas optativas o de petición y ahumentan, las de entusiasmo, de advertencia, desdén, amenaza o las formas imperativas. Este tipo de interjecciones sólo se podían dar en el ámbito de los arquetipos humanos. La interjección es el verbo de los inicios, vivo todavía en la conversación rural, aunque más escaso en la literatura.

1.5. Las primeras fórmulas de expresión

Una vez creadas las listas de la onomástica analogizadas o reguladas por el templo era preciso organizarlas en valores a partir del arquetipo, para no enmarañarse en la multitud de voces significantes de la misma red. Había que unir entre sí a los semejantes y separar a los diferentes, mediante el sistema de equiparación y distinción que se observa en el sapiencial antiguo, uno de cuyos frutos fue precisamente la onomástica.

La equiparación es un juicio natural de sabiduría y prudencia, que empareja los nombres por la semejanza de sus sonidos y contenidos, como *imaku/emqu*^(a) “dichoso/el sabio” o *xabe/sabio* “dueño/sabio”, *inozo/inoxiu*^(b) “apocado/inocente”, *arkhe/argi* “rey/perspicaz”, o por el contrario, afirma de *necio/nece*^(c) “necio/maldad”, *Inu/ino* “dios/himno”, *Inko/inka* “Dios/rogando”, *Utu/otu* “dios/rogar”, etc. Algunos dichos de la sabiduría popular se inspiran en este tipo de juicios, formularios escuetos, como “*a quien madruga, Dios le ayuda*”, “*perro ladrador, poco mordedor*”, puesto que las primeras fórmulas sapienciales dieron paso luego a los dichos populares y proverbios. La pareja inicial de palabras conexas por el sonido y el contenido, dan lugar a los paralelismos rimados para el gozo del oído y mejora de la retentiva.

La fórmula más sencilla de equiparación es la posición seguida de la pareja de palabras que da una lección: *Anu/on* “dios cielo/bueno”, *Utu/doi* “dios sol/justo”, *Erra/erra* “dios Ra/airado”, *Ilu/hil* “dios Ilu/muerte”. Estas lecciones básicas del vascuente, que son analogías de primera mano de los arquetipos divinos y están confirmadas por la mitología mesopotámica y egipcia⁷.

7 La creencia de que el ser humano es de la sustancia=*une* de *Anu* hace *on* “bueno” a este dios, la justeza cósmica del sol hace a *Utu doi* “justo”; el enfado de *Ra/Erra* con su prole discolá, atribuye la *ira* y el *rencor* <*errekura* a *Ra* y la creencia de alguna ambigüedad demoníaca respecto de *Ilu*, identifica a éste con la “muerte” *hil*. Esta mitológica equivale a la catequética antigua, toda vez que el lenguaje es la expresión de la teología y la antropología.

1.5.1. La equiparación por aposición de nombres

Una selección por arquetipos nos da idea de lo que es la equiparación simple de los nombres monosílabos en la analogía más o menos directa de la fuente: *An/ama* “An/madre”, *ama/ume* “madre/niño”, *ume/umo* “niño/maduro”, *aina/nahia* “nodriza/cariño”, *Anu/unai* “Anu/pastor”, *Anu/anoi* “Anu/comida”, *Inu/in* “dios/hacer”, *Inu/uin* “dios cielo/lluvia”, *Anu/un* “Anu/sustancia”, *Anu/une* “Anu/espacio”, *An/ena* “An/verdad”, *Inu/ino* “Ino/himno”, *Eni/aie* “Eni/endecha”, *Eni/ni*, *Eni/yo*, *ni/niü* “yo/nada”, *Eni/ení* “Eni/a mí”, *no/ono* “mujer/toma”, etc.

Utu/itói “sol/sale”, *Utu/otsi* “sol/se esconde”, *Utu/aitso* “sol/abuelo”, *Utu/atso* “sol/anciano”, *Utu/aíta* “sol/padre”, *Utu/oto* “sol/tío”, *Utu/to/tu>su*, *to/otzo* “tío/toma”, *Utu/edoi* “sol/nube”, *odei/odi* “nube/acueducto”, *otzi/otz* “enterrar/frío”, *su/izío* “fuego/encender”, *Utu/edu* “sol/norma”, *ide/idea* “igual/rango”, *hots/hitz* “voz/palabra”, *Adda/hada* “mujer de Utu/hada”, *ate/haitz* “puerto/peña”, *autu/hauta* “conversación/elección”, *auzo/auzi* “vecino/pleito”, *auzi/auzu* “pleito/lícito”, etc.

Erra/arre “Erra/arrea”, *oru/aro* “solar/tempero”, *Ra/roo⁽⁹⁾* “Ra/rodar”, *irre/irri* “rondó (baile)/risa”, *orei/ore* “nube/honor”, *orho/orro* “ruego/grito”, *orro/aur* “grito/niño”, *oru/uri* “solar/ciudad”, *ur/uri*, “agua/villa”, *Erra/erro* “Ra/raíz”, *arru/arro* “barranco/vano”, *Erra/errai* “Ra/entraña”, *aro/haro* “tempero/círculo”, *ero/erio* “loco/muerte”, *eroi/erio* “héroe/muerte”, etc.

Ilu/ole “Ilu/alabanza”, *Alá/hala* “Alá/poder”, *Alá/alai* “Alá/vigoroso”, *alai/lehi* “vigoroso/pasión”, *elai/alai* “golondrina/alegre”, etc.

De estas equiparaciones resultan las frases nominales de *Anu on* “Cielo bueno”, *Utu doi* “Sol justo”, *Erra arrai* “Sol risueño”, *Ilu alai* “Dios alegre”, especialmente acomodados a los adjetivos.

Los arquetipos humanos, cuyo oficio principal es la de acompañar a los arquetipos divinos para desarrollar la palabra, humanizándola, son más escuetos en monosílabos, por ser, en principio, menor su independencia. No obstante, merecen un estudio aparte por el salto sapiencial, incluida alguna heregía, que suponen. Así tenemos *Ka/kai* “ka/materia”, *kai/gei* “materia/posibili-

Esquema 3°: ANALOGÍA DE LA COMPARACIÓN SEGÚN LOS ARQUETIPOS						
AN=uno	UTU=duo	RA=iru	ILU=lau	BA=bost	KA=eksa	SHE=zazpi
ain/ein/oin	duin	aren	lain	bein/bai	cuár/qué	zein/asina
-en/-ino	zoin	arean	ala/ola	bezala	gino	zelan/selon
ansi/antzo	edu/uti	are	lez	veluti	gisa/guisa	jas/yes/ez
onan	idem/adin	orrela	olan	bardin	kide/equale	sic/así/sí
nola	oso/total	eratan	aulan	bezain	cual	sano
muy'anitz	txit/sumo	real	alaen	behinen	como	sane
inobre	super	areago	alyn	presque	geiago	ya/según
ainbat	tanto/tal	urreean	alako	parecido	igual	semeios
máxime	thusto	eurrez	lar	vix/pene	guzti	aski/asko
nahiko	doi, soil	erruz	alaso	harto, bien	gutxi	aseki/assed
minus	ttantta	ralo	labur	poxi/poco	ka/quia	eskaz
noski	utique	real	alegia	vere, bai	egiaz	certe
ante	tint/edo	ordea	aliter	bestela	contra	extra
nahiz	todavía	or	alor	baina/pero	agian	siquiera
modo	talante	raso	ley	baremo	criterio	sentido
norma	edu/tipo	eredu/orden	laia	forma	clase	especie=sail

dad” eki/ekhi “sol/ciertamente”, egi/egia “horizonte/verdad”, kia/ke “negativo/humo”, hego/igo “ala/subir”, gu/goi “nosotros/alto”, Ba/epe, “ba/plazo, epe/ep! “plazo/interjección de apuro”, ibai/vía “río/camino”, abia/abao “nido/panal”, ibai/epai “río/sentencia”, has/as “desnudo/aliento”, as/hasi “aliento/comienzo”, hasi/hazi “empezar/crecer”, azi/hazi “semilla/criar”, esi/hezi “seto/educar”, xee/sei “menudo/niño”, haize/aise “viento/fácil”, etc.

Unas cuantas fórmulas sapienciales monosilábicas de los arquetipos humanos nos da la idea de la actitud de engréimiento, de humildad o de esperanza que representan respectivamente los arquetipos humanos, frente a los arquetipos divinos⁸.

7 Esta aparente incongruencia se explica, por el recurso a la ordalía del dios-rio que se ejercía en Mesopotamia en casos de sortilegio o de magia.

8 En *Enuma elhis*, IV, 81-82 se habla de *Kingu*, hombre divinizado y castigado por equipararse a Anu. Según la sabiduría de los gnósticos de Mesopotamia la pasión de ser capaz como los dioses (Gen 3,5) de Sofía=“sabiduría” surgen tres elementos: su pasión es del elemento material, su arrepentimiento, del elemento psíquico y su salvación, del elemento espiritual. (SEVRIN, “VALENTINISMO”, DR, o.c., p. 1803. Cf: Ka, elemento material, Ba, elemento psíquico y As “elemento espiritual” son los arquetipos del compuesto humano para el lenguaje de la sabiduría del>

1.5.2. La equiparación por ligación de nombres

La ligación más sencilla y posiblemente la más antigua es la conjunción *eta>et⁽⁰⁾* “y” que asocia ambas partes equiparadas. De la deriva de esta conjunción *eta>da*, *et>ez>est>es* resulta el verbo ilativo, como testifica también la toponimia⁹. De esta suerte, la fórmula *Anu/on* deviene *Anu eta on* “*Deus et bonus⁽⁰⁾*” y éste, “Deus est bonus, *Anu ona da*”, *Utu eta ota* “sol y alto”, *Utu ota da* “sol está alto”, *ide eta idea* “igual e idea”, *ide idea da* “idem es idea”. Los cambios fonéticos aprovechan para cambiar contenidos *Anu da on* “*Deus est bonus⁽⁰⁾*”>“Dios es bueno”. La ilación externa de la conjunción se resuelve así en ilación sustantiva de verbo, dando lugar al nacimiento de la tercera persona del verbo *iza(n)/esse/ser*.

La equiparación se hace también por comparación *An heina da* “es tal como An”/*ama aita aina da* “madre es tanto como padre”, *Utu su edu da* “*Sol uti ignis est⁽⁰⁾*”=Sol es como el fuego”. *Erra arau are ba da* “Ra es también orden” (Ver la analogía de los términos de la comparación en el esquema 3°)

La inclusión es otro tipo de equiparación *Erra ere errai da* “Ra también es entraña”, la distribución equipara la selección “*nai ama, nai aiña*” “ora la madre, ora el año”, *alai ala ihun* “alegre o triste”, *arre ala ori* “gris o amarillo”, *ide ala idea* “igual o ideal, etc.

La disyunción, critica la equiparación y excluye una de las partes o las distingue *anu edo aña* “comida o cabrito”, “*anonna aut agnu⁽⁰⁾*=comida (del año) o cordero”, *han edo hemen* “allí o aquí”, *atzo edo etzi* “ayer o mañana”, *urru edo urri* “abundante o escaso”, *ibai ala ibi* “rio o vado”, etc. Finalmente la exclusión puede rechazar ambas partes *ez hau, ez hori* “ni esto ni aquello”, *ez eta hura ere* “ni tampoco aquello”.

>Antigo Medio Oriente. Los gnósticos representan la sabiduría teológica de salvación. Según ellos la *Ka* es culpable de falta, pero la penitencia de *Ba*, conduce a la salvación en *As*. Cf: SEVRIN, J. M^a, “VALENTINISMO”, DR, o.c., p. 1803.

9 Las derivaciones de la toponimia han sido la pauta que luego ha seguido el lenguaje ordinario que de la sonorización pasa a la fricación: *Ibarreta>Ibarreda*, *Ibarza>Ibarz>Barcia*. En el lenguaje vulgar *joan eta etorri>joan da etorri/et nunc et semper>ed nun eds semper>ez nun es semper*.

1.7. *Del sapiencial cósmico al sapiencial humano*

El monosilabismo, relativamente frecuente en vascuence, ha sido capaz de relacionar inteligentemente las palabras en orden a establecer los valores primordiales. Es evidente el esfuerzo analogizador de la fuente primaria, máxime de los arquetipos divinos en los que encuentra los valores fundamentales. Todavía el hombre mira al cielo para lograr la respuesta de todas sus preguntas, pero, según observa el arte creador y domesticador de sus de sus manos, toma conciencia de sí mismo y tiende a compararse con los dioses, arquetipos del Otro, para responder a sus preguntas. Pero ello se realizará en el estadio aglutinante del lenguaje.

Entre tanto, y sirviéndonos de las formulaciones monosilábicas de equiparamiento, encontramos la posibilidad de afirmar *ego>yo so>soy, gu gei gara* “nosotros somos capaces”, *gu goi, hera behe* “nosotros arriba, él abajo”, *kai gai da* “la materia es sujeto de”, *kai gei da* “es sujeto capaz”, *kai eta kia* “materia y negación”, *gai ala gaii* “¿apto o noche? *Kia ez da gei* “el humo no es material válido”, *kia ez da gai* “lo negativo no vale”, *kia kai da* “el humo es materia”. *Egia ala agia*, “verdad o apariencia”.

Ba eta be “Ba y el suelo”¹⁰, *Ba ibai da* “Ba es río”, *Ba va, Ba ipo da* “Ba es enano”, *Ba eta baia* “Ba y el defecto”, *Ba bao da* “Ba está hueco”, *Ba eta apeio* “Ba y el apoyo”, *Ba bea da* “Ba observa”, *Ba bai da* “el Ba es afirmativo”, *Ba beha da* “Ba está esperando”, *Ba epe beha da* “Ba está esperando el plazo”, *ipo ipoi da* “el enano es mito”, *Ba y el ave, Ba eta pio* “el Ba pia”, *Ba es pio, Ba eta habia* “Ba y el nido”, *Ba eta apeu* “Ba y el reclamo”, etc.

As eta asa “aliento y de nuevo”, *seia xeea da* “el niño es pequeño”, “*exea eta seia* “la casa y el niño”, *hasi eta hazi* “comenzar y crecer”, *esi eta hezi* “vallado y contención”, *hazi eta hezi* “crecer y educar”, *esi eta etsi* “vallado y desconfianza”, *bai ala ez? ¿sí o no?*”, *azia eze da* “la semilla está lozana”, *xai eta ase* “fiesta y hartura”, etc.

10 Muerto el *Ka*, el *Ba* queda apeado del sujeto *kai* o del *kabi* “nido” en donde posaba. Con rostro humano y alas de *ave* “mira” *bea* su estatua (de *ka*) y “espera” *beha* la “ocación” *abaga* de volver resucitarla, como el *ave* Fénix.

ONDORENA

El monosilabismo es la infancia de la lengua que mejor recuerda los valores y las creencias de nuestros antepasados. Así como de los niños sale la verdad, del balbuceo de la lengua brota la sabiduría original de una cultura. Tentar el balbuceo es como confiar en la espontaneidad de los niños. Se comienza, por ejemplo, con los trabajos de la egiptología y se reencuentra con el *ba* de la sabiduría neolítica que perdura en el vascuence.

Recorriendo atentamente las fórmulas de decir monosilábicas arquetipo por arquetipo, ya tenemos en resumen la sabiduría antigua de los pueblos de Antiguo Oriente Medio, sus dioses creadores, los símbolos que los representan, la jerarquía entre ellos y su cometido ampliamente reconocido por los pueblos.

El lenguaje da razón a los psicólogos que hablan de “arquetipos de sí mismo” y arquetipos del “Otro” por los que el ser humano se realiza y se explica plenamente. Por ello, el lenguaje no puede desligarse de la vida misma, ni analizarse fuera del seno del símbolo y del mito en que se ha desarrollado junto a la cultura de los pueblos.

La verdadera genética del lenguaje reside en la capacidad del ser humano para crear el arte supremo de la comunicación oral sirviéndose del ordenador del universo con sus símbolos y voces parte de cuyo seno se considera él mismo en toda su complejidad.

Este lenguaje, desde el comienzo de la oralidad, esconde, como en un estuche, la sabiduría de sus fórmulas sapienciales monosilábicas. Es cosmología y teología en las analogías directas de los arquetipos divinos y es antropología de la experiencia humana y meditación en las analogías directas de los arquetipos humanos.

Todavía no hemos pasado del monosilabismo y ya la vieja cosmología, las voces interjecciónes de la invocación a los dioses, las estructuras del lenguaje, las fórmulas primarias del decir, los psicólogos y los exegetas coinciden en el valor creativo e instructivo de la palabra y el vascuence, como lenguaje neolítico, netamente oral, es un testimonio que aboga en su favor.

II. PRIMER DESARROLLO DEL LENGUAJE

2.1.1. El mito

Desde que el ser humano selecciona los arquetipos de entre los símbolos comienza el relato mítico, siendo éste la consecuencia natural del símbolo. Al constituirse éste en personaje del relato y en agente dentro del universo de las familias divinas, comparte mesa con ellos y puede dirigirse a las personas divinas. Cuando los sumerios atribuyen a *An* la creación del pueblo de los “cabezas negras”, crean un relato de la creación primordial, es decir, un mito. Cuando aseguran que la mujer de *An* se llama *Antu* analogizan míticamente la concición humana que regula la procreación en matrimonio entre hombre y mujer. La mujer, en este caso, es alguien consagrado al dios *An* “cielo”, como *amatu* “hacerse madre” es la consagración a la maternidad, por la realización de *ama* “madre”. Cuando Eridu, la ciudad más antigua conocida del Neolítico, comienza su relato de la creación *Ama.utu.an.ki* “Madre enjendra cielo y tierra” relata el nacimiento de los personajes *An* “cielo” y *Ki* “tierra”, de la misma forma que cuando *An* envía su representante a la tierra *Ki*^(s), crea el mito de *Enki*. (Ver el mitograma de la p.15). El mito, de *mithos*^(g), es *imitación*=*antz* de la acción del personaje con las voces del arquetipo a que se refiere. *Ama.utu.an.ki* es forma monosilábica de relato primordial, pero *Antu* y *Enki* son nombres aglutinados de personajes dentro de un relato mitológico: el nombre de *An* se une a *Utu* para significar consagración por el sufijo verbal *-tu* en *Antu* o por misión participativa en *-ki* de *Enki*. En el primer caso, se aglutinan dos arquetipos divinos, en el segundo se aglutinan un arquetipo divino con arquetipo humano pospuesto.

Cuando en el *Inote* “tiempo de Ino¹=Carnaval” de Donosti los

1 El *An* sumerio es *Anu(m)* akadio, *Inu* urartio y *Eni* hurrita, coincidente con el nombre del ritual vasco de *Ino+te* y *Onon+zaro* “nacimiento” *naza* de *Anu*” que en Babilonia es *Anum.zaru* “Anu enjendra” (LARA PEINADO, F. *Poema Babilónico de la Creación, Introducción*, o.c., p. 34) Cf: *Ononzaro* “Tiempo de Anu/Navidad”, *azaro* “simiento, óvulo, sementera, acción de”

unai “pastores” y las *inude* “años” piden a *Inu/An* el *ano* “sustento” del año *anonna*⁰, con *ino* “himnos” y *aine* “endechas”, rememoran el rito primitivo de los pueblos de Mesopotamia. En este sentido el mito es la cosmología y la teología del hombre neolítico que expresa a su manera una realidad que observa en la creación, como criatura dependiente del Creador, en otras palabras, el mito es la historia sagrada de nuestros antepasados, miles de años anterior a los relatos de la Biblia.

El intento de desmitologización de los textos sagrados obedece a una visión negativa del valor de los mitos y al deseo de ofrecer al lector moderno un mensaje depurado de viejos resabios, al estilo actual. La pretensión corre el peligro de no entender el mensaje original, por evitar el medio trasmisor y su significado profundo, pues roto el baso de los símbolos se desparrama el contenido profundo del mito que es en sí un mensaje poético. Es el mismo pecado que comenten los que piensan que un lenguaje antiguo, como el vascuence, no sirve para expresar cuestiones de filosofía actual.

Actualmente las ciencias humanísticas recurren precisamente al mito para buscar los fundamentos de la exégesis, sicología, teología o filosofía, etc., ya que el mito está más cerca de la palabra viva que de la arqueología muerta. De hecho se reconoce en teoría, el valor investigativo de las lenguas antiguas vivas, como la otra paleontología más cercana a la verdad que la historia escrita.

2.1.2. El mito vivo de la lengua

Jousse² remarca la función oral determinante del mito en las lenguas sin escritura y marginalizada en las culturas de la escritura. La oralidad es la expresión verbal de una relación global del yo y del entorno. Juego, mimismo y formulismo, bilateralismo, gesticulación simbólica, la oralidad despierta el cuerpo de locutor y el de cada oyente por medio de una misma deglución de la palabra. Es

>sembrar, -zaro “época”. Marduk adopta el título de “Asaru, que otorga el cultivo, que estableció en el país de la sementera” (*Enuma elish*, VII, 1)

2 VIDAL, J., “MITO C, 1)” D.R., o. c., p. 1209.

una técnica antropológica de la inspiración elemental.

La lengua nace con la oralidad de la palabra, no en la escritura de la misma. La escritura fija los logros de la oralidad de una época determinada, la oralidad evoluciona más libremente, pero siempre fijo en el hito de los arquetipos. Las lenguas sin escritura, como el vascuence, han cultivado la memorización de los mensajes orales a través de fórmulas de palabras de equiparación o distinción fáciles por la repetición de los arquetipos y que permiten una progresión de entendimiento entre el que habla y el que escucha.

Jung habla del lenguaje como “mito vivo” y cuando el vascuence habla de *Aitoren seme* para indicar “hijo noble” o alude a *set egin* para significar “fracasar” es mito vivo, porque recuerda al mito egipcio de *Hator*, hija de Ra, madre de dos hijos: Horus², el afectó, noble y victorioso y *Set*, el envidioso, obstinado y asesino de su padre Osiris, que en castiigo es relegado de su condición divina y equiparado a Satán. Es relativamente comprensible este ejemplo de analogía de *Aitoren seme* por “noble” o *set egin* por “fracasar” por el relato mítico egipcio que le acompaña, pero resulta descarnado y difícil de entender *Inote* “tiempo de Ino”, si no es siguiendo simplemente el dictado de la lengua y encontrarse con los antepasados mesopotámicos que llamaban a Dios de la misma manera. Y es admirable ver en *Inko*⁴ “hijo de Dios”, de la época aglutinativa, la continuidad de la línea familiar de *Ino* de la época monosilábica del lenguaje. Crecen las familias de dioses, se aglutinan los nombres, como los apellidos de la pareja de casados se duplican en los hijos, y crece la palabra y evoluciona la lengua. Jung se atreve a llamar “mito vivo” a todo lenguaje, pero en el vascuence se explica esta calidad de “mito vivo” y no sólo porque naciera en la época en que los mitos eran la única verdad teológico-filosófica, sino porque muestra su pátina es la estructuras de lengua.

3 De la veneración a Ra se pasa al del nieto Horus con su poder analogizador. En vascuence se conoce por *Urzi* con santurios montañeros como *Orusemendi*, *Orzomendi*, *Santurzi*, etc.

4 *-ko* hace de sufijo de origen amako “hija” de ama, *astoko* “borrico” o de borro>borrego, etc.

2.2.1. La aglutinación de nombres divinos

Los nombres de los dioses son los referentes de la creación de la palabra: *An+Utu>Antu*^(s) “mujer de An”, ella es *An+ain>Nin*^(s) “tanto como An=muy Señora de An”, es *Nintu*^(s) o (*N*)*inanna*^(s) “muy Señora Nana”, la hija de An, según *An+ena* “propiedad de An”. En Egipto se llama *Nut* y *Maat* y es la madre de Ra. Coinciden en arquetipos, como la *Mut*, la mujer del dios Amon-Ra. *Enlil* “poder de An”, es el lugarteniente de An, apoderado del destino de los hombres. En él se juntan los arquetipos de dos culturas, la sumero-acadia, *An+Ilu*, como en su mujer *Ninlil*.

Martu es un dios que llega del desierto y se “casa” *maritu*^(l) en la ciudad de Sumer. Trae en su nombre el Ra egipcio, es *Marte*, bienhechor del campo. Hay un trasiego de reinas y de gentes desde Sumer a Egipto y viceversa, ya que se mezclan los arquetipos divinos de ambas culturas. *Mara*, diosa protectora de *Mari*, ciudad de la orilla derecha intermedia del Éufrates de fama cultural y comercial (3.000 a. C.), y nombre propio de persona en Egipto, es también el nombre de la diosa vasca de la sabiduría, al estilo de *Maat* y reúne en su nombre de *An+Ra>Mari* la cultura sumeria y egipcia.

Atum^(e) es “dios Totalidad”, *Atón*^(e) es el dios representado por el “disco solar” en Tebas. Como arquetipos, son la inversión de *Antu*^(s). Se asimilaron a Ra en un esfuerzo sintetizador de nombres de dioses. *Hator*, hija de Ra, es aglutinación de *Utu+Ra* y en *Horus<Ortu*^(l)*>Orzu* “el nacido”, hijo de Hator, se invierten los arquetipos.

Entre los seres humanos casados con las hijas de los dioses se citan a *Dumuzi*^(s) “rostro de Utu”, marido de Inanna, y *Osiris*, marido de Isis, asimilada a Hator. Son nombres de arquetipos divinos, así como algunos nombres de dioses infernales, como *Ninurta* “Señor Urta” y *Ninazu* “Señor Azu” hijos de Enlil.

La genealogía de los dioses es la primera asignatura de las onomásticas de la sabiduría antigua y un testimonio de la primera aglutinación de las palabras. Siguiendo la pauta de estas aglutina-

5 El egipcio ataca directamente la consonante en contraposición al sumerio que lo pronuncia por medio de vocal, como el vascuence.

ciones tenemos los nombres comunes de *naditu*^(s) “mujer consagrada al templo de An”, *nahi+tu* “voluntad, querer”, *ama+tu* “madre realizada, amar”, *shinistu*^(s) “mujer, consagrada a Shin=luna”, *Utu.tu>ota+tu* “altura, elevado” > *tutu*^(l) “defendido”, *maritu*^(l) “marido”. De ahí que el vascuence verbalice cualquier significado mediante *-tu/-du*, como *men* “dominio”-*du*>*mendu* “sometido”, *ur* “agua”+*tu*>*urtu* “derretido”, *gorri*+“rojo”+*tu*>*gorritu* “enrojecerse”, *berandu* “tarde”+*tu*>*berandutu* “hacerse tarde”, etc. En el latín y los románicos *-tu/-du* forma el participio del pasado.

La analogía de la palabra progresa según esta aglutinación y el sapiencial de la equiparación y derivación. Así *Antu/antu* “mujer de An/abultada”, *antu*>*ancho*, *anchar/enchir*, *antura*>*anchura* “inchazón/anchura”, *antu/handi* “abultado/grande”, *antz/antze* “semejanza/arte”, *ansi/ansia* “cuidado/envidia”, *antz/antzi* “mujer estéril/gemido”, *anze/anzi* “destreza/facultad”, *natu/nato* “nacimiento/mancha”, *nasa/naza* “estuario/casta”, *Maat/maite* “Maat/amar”, *Mari/marra*⁶, “Mari/límite”, *marra/mar* “límite/mar”, *Mari/amar*, *amarre/amarru* “atadura/amaño”, *narea/naro* “linaje/fértil”, *muru/mira* “collado/asombro”, etc.

El arquetipo *Utu* con An en *Adonai/domne*^(l) “Adonai/señor”, *Domne/Done* “señor/santo”, *done/duin* “santo/digno”, *duin/duen* “digno/dueño”, *dona/sona* “mujer/apuesta”, *itun/izun* “consejo/multa”, etc. Se aglutina con Ra en *Adar/adur* “dios borrasca/suerte”, *atari/atara* “puerta/sacar”, *toro/soro* “toro/huerta”, *toro/zoro* “toro/loco”, *turre/turrar* “tostado/tostar”, *Hator/adore* “Hator/ánimo”, *atoratu/azoratu* “acarrear al animal/azorarse”, *torre>dorre*, *iturri>ixuri* “fuente/derramar”, *itera/zehar* “derecho/a través”, etc. Se aglutina con Ilu en *iduli/itzuli* “voltear/volver”, *tolo/solo* “tolo/suelo”, *tolau/tolere*^(l) “apilar/levantar”, *tolamen/dólmen*, *tollo>zulo* “agujero”, *silo/zilo* “ojal/agujero”, *uturri/txurru* “fuente/chorro”, etc.

Ra se une a *Utu* en *Arthe*, dios pirenaico, *Arthe/arte* “Arthe/pasadizo”, *artazi/ardatz* “tijeras/eje”, *ardaitu/arder* “secarse el

6 *Mari*, como *Maat*, actúan como diosas de la sabiduría que imponían a su súbditos normas limitativas de proceder. Pasar la raya era *marrar*.

árbol/arder”, *ardai/arde* “tea/arde”, *aretze>arce*, *ortu⁽¹⁾/ordu* “salida/hora”, *Orzi/orzi* “Orzi/puesta”, *urte/urtza* “salida de año/conjunto de aguas”, *urte/orde* “año/compensación”⁸. Se une a An *erain/erne* “sembrar/brotar”, *arin/orain* “pronto/ahora”, etc.

Ilu se une a An en el dios *Luna/Iluno*, *Iluno/ilum* “luna/oscurο”, *ilun/olim⁽¹⁾* “oscurο/antiguamente”, *Elhohim^(h)/alyim^(w)* “Dios de dioses/victorioso”, *alyim/alaen* “victoriso/el más poderoso”, etc.

2.2.2. Santuarios montañosos

Los montes *mendi* ocupan la parte más alta y rocosa de la tierra, los lugares inaccesibles a los hombres, por eso, se consideraron lugares sometidos *mendu⁶* al dominio *mende* de los dioses, son sus santuarios en todas las culturas del Antiguo Oriente Medio, de tal modo que los Zigurat y las Pirámides imitan la forma de la montaña, con objeto de atraer a los viejos dioses a aquella parte del valle donde se establecieron los pueblos del Neolítico.

Siendo esto así, no es pura coincidencia que los nombres de las montañas más altas sean dedicadas a los dioses, como *Ainamendi* “monte de An”, *Ainomendi* “Monte de Anu”⁷, *Otamendi* “Monte de Utu”, *Itxumendi* “Monte de Utu”, *Arramendi* “Monte de Erra”, *Ramonte* “Monte de Ra”, *Uliamendi* “Monte de Ilu”, *Lumentxa* “Monte de Ilu”, etc. por tratarse de los cuatro arquetipos divinos. Pero también los nombres aglutinados de dioses tienen sus santuarios, como *Antzomendi*, *Andramendi*, *Maxamendi*, *Azurmendi*, *Donimendia*, *Orzomendi*, *Oltzomendi*, etc.

Los dominios de los dioses han ido reduciéndose en la medida que el hombre, por necesidad o costumbre, ha ido apoderándose de los pastos, los bosques, y otros lugares otrora sagrados. Hasta que se olvidaron del significado de sus nombres que, a veces, suelen interpretarse a la ligera, según la etimología popular.

6 La aureola de la palabra *men* “potencia” + *-tu>mentu>mendu>mendi* interviene en la formación de palabras tanto vascas como románicas, como *barkamendu*, *hondamendi*, *funtamento*, *merecimiento*, etc.

7 *Ainamendi/Ainomendi* se llaman vascuence a los Montes Pirineos.

8 Estas fórmulas se refieren al rito de las aguas del Año Nuevo.

2.2.3. El nombre y el espacio y tiempo primordiales

El nombre de lugar responde descriptivamente a la pregunta NON “en dónde”, como el nombre del verbo a la acción o la pasión en NOIZ “cuándo”. Ahora bien, tiempo y espacio originarios son de creación de *An* en la cosmogonía sumeria, por lo tanto, era de esperar que se expresaran con su arquetipo en forma postfija o preposicional: *zeruan* “en el cielo”, *mendian* “en el monte”. Son comparables tanto el vacuence, como el románico: lo que el uno resuelve por desinencia casual, el otro lo logra con la prelación preposicional.

Este tiempo y espacio primordiales expresan los adverbios que prefijan el arquetipo de *An*: *han* “hallí”, *antxina* > *ancien*⁽⁸⁾, *antea*⁽⁹⁾ > *antes*, *hamen* “aquí”, *nun*⁽⁹⁾ = *orain* “ahora”, etc., y demás arquetipos de selección preferida en cada lugar y situación (Ver esquema 4^o) y en los que el tiempo absoluto y general se marca preferentemente con arquetipos divinos y el tiempo preciso del plazo humano, con arquetipos humanos. El nombre del tiempo lleva el mismo sufijo casual que el nombre de lugar. Así *gaeuan* “en la noche”, *egunean* “en el día”, *orduán* “en la hora”, etc., reuniendo de esta suerte la dimensión de ambas estructuras.

La forma NON se vuelve NO.EN > NO.IN en la divisoria de lugar y la propiedad familiar o personal. *No.en umea da? Ama.na?* “¿De quién es el niño? De la madre”. Esto nos recuerda el nombre de *Nin.Nanna* “Señora hija de An”⁸. Juntamente con el caso de propiedad se desarrolló el superlativo “tan” *hain* relacionado con el arquetipo modélico de *An*, como en *anunnake.ne*⁽⁹⁾ “arcángel”, *angeru.en* “el más ángel/angélico”, etc.

8 Venerada en el *Eanna*, zikurak de Ur, *Inanna* Era considerada hija de An de quien logró los *me* “destinos” rituales en bien de la ciudad. (LIMET. E., “INANNA (religiones mesopotámicas)”, DR, o.c., p.825) Cf: *Noen* > *noin*, según la normativa actual se resuelve *noren/amaren*, por distinguir el singular *amaren* y el plural *amen*, etc.

9 *En*⁽⁹⁾ “sumo sacerdote”, *en.sí*⁽⁹⁾ “prefeto de ciudad, *en.angeru* “arcángel, *eder.en* “el más bello”. El caso superlativo rige también en la lengua de Ugarit *ali-ym*⁽⁹⁾ “victorioso”, *ala.en* > *alen* “el más poderoso” y en el hebreo *Elohim* “dioses de dioses=el mayor de los dioses”.

Esquema 4º: ADVERBIOS DE LUGAR, TIEMPO Y MODO SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
<i>noiz/inoiz</i>				<i>cuándo</i>		
<i>antxina/ein</i>	<i>atxina</i>	<i>arkhe</i>	<i>lehen/lehin</i>	<i>cum</i>	<i>behin</i>	<i>ia/jam</i>
<i>ante/end</i>	<i>juis/tunc</i>	<i>arsa</i>	<i>olim</i>	<i>gaur</i>	<i>pronto/behingoz</i>	<i>cito</i>
<i>anartean</i>	<i>edonoiz</i>	<i>aurton</i>	<i>laster</i>	<i>aguro</i>	<i>hodie/hoy</i>	<i>semper</i>
<i>mane/on</i>	<i>etzi/despés</i>	<i>orduan</i>	<i>lehengoan</i>	<i>goiz</i>	<i>bihar/berant</i>	<i>jamás</i>
<i>nunc/nunca</i>	<i>oxtian/adesa</i>	<i>orain</i>		<i>gero</i>	<i>postea/fine</i>	<i>atzenez</i>
<i>unquam</i>	<i>odie/atzo</i>	<i>eri</i>	<i>aliquando</i>		<i>behinola</i>	<i>ayer</i>
<i>nocte</i>	<i>tarde</i>	<i>erainegun</i>		<i>gauetz</i>	<i>bart/belu</i>	<i>sero</i>
<i>interea</i>	<i>tandem</i>	<i>artean</i>			<i>bitartean</i>	<i>saepe/sarri</i>
<i>non/inon</i>	<i>dónde</i>				<i>ubi</i>	
<i>an/ana</i>	<i>edonon</i>	<i>arriba</i>	<i>allí/illic</i>	<i>gain/gan</i>	<i>bean/ibi</i>	<i>aiz</i>
<i>aindi/unde</i>	<i>oste</i>	<i>orra/or</i>	<i>allá</i>	<i>gora</i>	<i>post</i>	<i>cerca</i>
<i>ona/amen</i>	<i>sub/supra</i>	<i>ur/ara</i>	<i>lekutan</i>	<i>gertu</i>	<i>hemen/prope</i>	<i>asau</i>
<i>ani-ani</i>	<i>tras/at/ate</i>	<i>urrun</i>	<i>lejos</i>	<i>aquí</i>	<i>bertan/hic</i>	<i>asago</i>
<i>entre</i>	<i>todavía</i>	<i>artean</i>		<i>acullá</i>	<i>biran</i>	
<i>nola/inola</i>				<i>cómo</i>		
<i>ondo/ongi</i>	<i>super/subito</i>	<i>arin/rápido</i>	<i>lar/olan</i>		<i>bien/bon</i>	<i>sic/así</i>
<i>mal/onela</i>	<i>ederto/total</i>	<i>urri/rare</i>	<i>larguro</i>	<i>gaizki</i>	<i>honela/hola</i>	<i>txarto</i>
				<i>cuánto</i>		
<i>ainbat/mucho</i>	<i>total/osoro</i>	<i>arras</i>		<i>gutxi</i>	<i>poco, apenas</i>	<i>asko/aski</i>
<i>nahiko, nada</i>	<i>ostaz</i>	<i>erruz</i>		<i>gehiago</i>	<i>aboro/harto</i>	<i>eskas</i>

El tiempo global de NOIZ marca el modelo *Utu*, sol sumerio, en *-te*, como *eurite* “tiempo de lluvia”, *gudate*, “tiempo de guerra”, *Inote* “tiempo de Ino”, etc. y el espacio direccional NORA va parejo a NORI destinativo-dativo y se analogiza del movimiento solar de *Ra*, *men-dirá* “al monte”, *amari* “a la madre”, etc. Coincide con el dativo sumerio, así como en la equiparación del nominativo y el acusativo.

2.2.4. El verbo y el espacio y tiempo sagrados

El culto introduce al hombre religioso en el mundo de la divinidad que se le dona libremente. La formas *naditu*^(s), *tutu*^(s), *ratu*^(l), *ilutu*^(s), *enlilutu*^(s) indican personas o cosas consagradas a los dioses An, Utu, Ra, Ilu, Enlil respectivamente, como las formas más recientes de *maritu*, *donadu* originalmente son consagraciones a Mari y a Atón. Supone una acción perfecta en el espacio y el tiempo que reclama la expresión verbal desde la época sumeriana, como en “Ama.utu.an.ki”, ya que *Amatu* “hacerse madre” es la consagración de *ama* “madre”. Los sufijos *-tu*, *-ti*, *-du*, de los participios del pasado vascos y sus formas femeninas de los románicos parten de la

Esquema 5°: ANALOGIA DEL IMPERATIVO RELACIONAL

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
in'ono	to/tori/toma	ereik/orzu	lege	iguk	bida	txek/txen
indak/emak	otso/eutso/ten	erak/erok	laga	akio/coge	pon/ipini	esti
onaik/onain	tziauri/toz	eurt/erdu	el/auli	korri/ken	ven/venez	jaiki/jagi
enaugi	jo/zoaz	orden/arrea	alde/allez	goazen	vade/vé	sal/jali
nana	tana/tate	ar'arzan	eleva/lleva	ago/goaie	fer/vale	sto/stote
mira	adi/eutxi,da	eros	lortu/lograr	ekan/geinste	bil/bildu	ezak/azan
mintza	di/ixo/chitón	errak	loquere	gomak/calla	fala/habla	esan/esak

acción cultural que consagra el estado de las personas y las cosas.

Los románicos en general adoptan las formas de *-tu, -du* de *Utu* para todos sus participios de la acción perfecta, el vascuence admite también sus derivados en *-ti, -tsi, -tzi, -txi, -si*, como *jaurti, jatxi, zuntzi, erantsi, ausi, promissi^o*, etc. e introduce en este oficio a todos los arquetipos divinos: a *An* en *joan, eroan, igon, izan*, etc., a *Eni* en *eskeini, ipini, in, egin*, etc., a *Ra* en *etorri, ageri, igarri*, etc., a *Ilu* en *ibili, ebalí, jali*, etc. Valgan estos ejemplos para observar que los cuatro arquetipos divinos operan de sufijos, para expresar en el tiempo la acción divina, tan requerida en el ritual. Para expresar la acción humana introduce, además, *Ka* infija o sufija, como *in/egin* “hacer”, *jardun/jarduki* “ocuparse”, *erein/ereki* “sembrar”, etc.

La acción no concluída es infinitiva y se analogiza del movimiento solar en *-te, -te, -t, -tze* de *Utu*, como *erei.te* “tiempo de sembar=siembra” y *-ri, re/-r*, de *Ra* del infinitivo románico y se asimilan al sustantivo que se actualiza en las formas gerundivas en *-ten, -tzen*: *erei.te/erei.ten* “siembra/sembrando”, *sortze/sortzen* “tiempo de nacer=nacida/naciendo”. Estas formas precisan el tiempo y son comparables a *-nte, -ndo* románicos en sus participios de presente y gerundio: *naciente/naciendo*. Las formas aglutinadas *-ten, -tzen* admiten, a su vez, las determinadas de *-tean, -tzean*, como *ereitean* “en el (al) sembar”, *sorttzean* “en el (al) nacer”, etc.

La sacralidad del tiempo futuro tiene formas participiales que, analogizados del modelo solar, expresa el destino en *-tera, -tear*, como en *ereitera* “a/para sembar”, *jaiotzear* “a punto de nacer”, etc., comparable con el *-tura/-turu* “seminatura, nascituru” latinos,

de donde “sementera, nacidera”, etc. La posibilidad y el futuro se expresa también en el *-te* del auxiliar *egin datte* “se podrá hacer”.

El imperativo incita la acción presente del verbo, se confunde, máxime el irregular, con la interjección, porque prescinde de la referencia temporal y, a veces, personal. Así, *ono* “toma, mujer”, *to* “toma, hombre” se sustentan sólo en las referencias generales de arquetipo, como también la forma “*ve*”, del verbo “*ir*” que hunde su raíz en *Ba* de *ibai>via*. Va creando las referencias personales, que el femenino toma siempre de arquetipo *An*, como de *ona* “ven aquí” general y adverbial, a *onain* “ven aquí, mujer”. (Ver el imperativo de relación en el esquema 5°) Mientras que *Ino*, *in* “oh Dios, concede” es forma imperativo-intejectiva, *Ino*, *in-da-zu* “oh Dios, concéde-me-tú” es forma arreglada de verbo. El culto que celebra el pueblo en lugares y tiempos determinados, fija las formas del lenguaje, según las normas determinadas desde el inicio del rito.

2.3.1. Primera hominización de la palabra

Llegó la hora en que los dioses casados con seres humanos, hicieron constancia de su enlace en el documento de la palabra. *En.ki* “porción de An/An en la tierra”, aparece casado con *Nin-Ursag* en el Paraíso sumerio. Adopta el apelativo de *Ensag*. Él representa las aguas dulces, ella, las “aguas saladas” *urgazi*. *Nin.Ursag* “ayuda” *urgazi* a *Enki*. La idea de “ayuda” de la mujer se repite en (Gn 2,18). *Inko* “porción o hijo de Inu” aparece en forma humana en el *eikon*^(g)=*icono* que lo representa en el templo. Se le reza incadas las rodillas con áinco *Inko/inka* “Dios/áinco”, “*Nabu*^(bal)/*nabi*^(h)” “sumiso a An/profeta”, *Anu/nube* “cielo/nube”, *Inu/nive*^(l)>*nieve*, etc.

En la primera hominización el arquetipo humano va sufijo del arquetipo divino por respeto a éste y supone un cambio de sentido: partitivo, progresivo o contrario en el contenido de la palabra. Interviene la *Ka*, como partitivo, de origen, analógico o negativo, como en *ume/umeki* “niño/feto”, *anunna*^(s)/*anunnaku*^(a) “ángel/angeloides”, *une/ungo* “sustancia/bienestar”, *aina/nāka* “proporción/desproporción”, como también *ume/umeko* “niño/niñato”, *ensi*^(s)/*nagusi* “prefeto de ciudad/superior”, *on/ongi* “bueno/bien”,

man/manka “potencia/sin potencia”, *mano/manco*, *nai/neke* “deseo/cansancio”, etc. El *Ba* rebaja la altura de los dioses o se declara hijo o devoto de ellos. Así en *aina/neba* “hermana mayor/hermano (de hermana)”, *unu/novu*⁽¹⁾ “uno/nuevo”, *ainu/nube* “puesta del sol/nube”, *men/menpe* “poder/bajo poder”, *ana/amfi*⁽⁹⁾ “arriba/en derredor”, *Inu/nive*⁽¹⁾ “cielo/nieve”, *anoi/nabo* “comida/nabo”, *anoi/inopia* “alimento/necesidad”, *An/anbil* “cielo/precipitarse, etc.

La primera hominización del arquetipo de *Utu* se observa en *Su.ap*^(s) el abismo primordial de las aguas rodeadas por la gran “serpiente” *Sube*¹⁰, que se transforma también en *Zubi* “arco iris”, cuya misión es la del *udi/tubo* para equilibrar las aguas superiores e inferiores y *Sugaar* “culebro”, llama en forma de hoz de los fenómenos atmosféricos. Siguen la analogía de *Utu/Utukku*^(s) > *Udug*^(s), “angel guardián de Utu”, *Utukku/tuku* “angel guardián/ceho”, *Utu/dogo*⁽¹¹⁾ “sol/duque”, *txo/txiki* “muchacho/chico”, *to/tob*⁽¹¹⁾ “muchacho/querido”, *oto/osaba* “tío”, *su/zuku* > *jugo* “fuego/potage”, *supe/sopa* “hogar/sopa”, *ots/ospe* “ruido/fama”, *otso/tsobu*^(ast) “lobo”, *otso/otsoko* “lobo/lobezno”, *ide/ideko* “igual/proporcionado”, *idi/ideki* “buey/abrir”, *otz/ozpel* “frío/sabañón”, *adu/adoba* “suerte/condimento”, *udi/udigo* “círculo/adversión”, *doe/uduku* “don/tener”, *uds/txuku* “gua/seco”, *su/auspo* “fuego/fuelle”, *ota/otika* “altura/percha”, *ozi/ozka* “tallo/grado”, etc.

De la primera hominización del arquetipo *Ra*, además del *Rahab*⁽¹¹⁾ el monstruo marino, “*Ra* de abajo”, tenemos el personaje de *Arragal*¹¹, alias de *Nergal*, dios infernal, *Rê/errege* “*Rê*/rey”, *ar/arraka* “varón/descendencia”, *ar/arreba* “varón/hermana”, *arru/arroka* “barranco/roca”, *orei/orga* “nube/carro”, *ar/argal*

10 Nótese que en la mitología sumeria *Utu* de noche hace vida subterránea y submarina, como el *Ra* en Egipto en lucha con *Raab*, el monstruo (Ver pag.19), por lo que muchos animales salvajes analogizan de ellos el nombre. Análogicamente *supe* es *fos*⁽⁹⁾ del fogar. *Sugaar* es el paredro cavernícola de *Mari*, castigador de las faltas contra los padres.

11 *Arragal*, el príncipe del infierno quiso poblar su reino a base de muertos y soltó las compuertas del cielo en el Diluvio. (*Gilgamés* XI, 101) Cf. *Nergal* <*En.eri.gal*^(s) “rey del pueblo mayor” o “rey de los pueblos”. (H. LIMET “*NERGAL* (religiones mesopotámicas, DR., o.c., p. 1272-1273

“macho/flaco”, *erro/errape* “pezón/ubre”, *erra/errabia* “resquemor/rabia”, *eri/erpe* “dedo/garra”, *ar/rape*, *ar/rabo* “macho/rabo”, *herru/erropa* “piel de renuevo/ropa”, *arroa/arropa*, *uri/ribu*⁽¹⁾ “lluvia/rio”, *uri/urbe*⁽¹⁾ “ciudad”, *oru/orbe* “solar/orbe”, *orei/orbia* “nube/carrera”, *arru/arribe* “barranco, arribe”, *erru/ferru*⁽¹⁾ “quicio/hierro”, *harri/arpe* “piedra/caverna”, *arra/arpía*, “obstinación/arpía”, *harri/arpeu* “piedra/ancla”, *ara/Araba*¹² “area/area baja=Alava”, *ara/araba* “medida/uso” etc.

El símbolo de *Ilu* se humaniza en *Ala/alaba* “Dios/hija de Dios”, *ala/alki* “poder/silla”, *ahal/ahalké* “poder/vergüenza”, *ele/alaba* “palabra/alabar” *hala/alegia* “así/cierto” y se refleja en *ale/leka* “semilla/vaina”, *olio/oliva* “aceite/oliva”, *ale/alka* “grano/avena silvestre”, *ale/alko* “grano/racimo”, *ala/alga* “pasto/forrage”, *alo/aloka* “avena silvestre/alga”, *alo/alholva*, *halo/alba*, *eli/lipu* “epidemia/veneno”, *alu*⁽⁶⁾¹³/*lupu* “enfermedad/ponzoña”, *ulu/lupu*⁽¹⁾ “aulillido/lobo”, “*ele/labbi*^(a) “ganado/león”, *loi/lokatz* “sucio/barro”, *ele/lepore*⁽¹⁾ “ganado/liebre”, *oilo/oiloki* “gallina/carne de gallina” *oilo/luki* “gallina/zorro”, *euli/elbi* “mosca/gusano”, etc.

2.3.2. Segunda hominización de la palabra

En la segunda hominización el arquetipo humano precede al arquetipo divino en la palabra, lo cual supone un cambio de mentalidad en la cultura humana en su relación con los dioses. El *Su.ap* “abismo” sumerio pasa a denominarse *Ap.su* acadio, el *putzu* “pozo” o el *abyssou*⁽⁹⁾ y *abissu*⁽¹⁾ greco-latino. Inka es *Ekain*¹⁴ con santuario en *Kainamendi/Montecano*. La adjudicación divina se torna más humana, según se expresa, por lo que la teología babilónica castiga a muerte al dios *Kingu*, ya que, siendo humano, pretendió suplantar la preeminencia de *Anu*¹⁵ y ensalza a *Marduk*.

12 *Aran* “area, valle alto”, *Araba* “area, valle bajo”, *ibar* “area de *ibai*=rio”.

13 A *Ilu*⁽⁶⁾ se le considera también demonio de enfermedades y con más razón a *Ilu* hominizado, como en los casos que nos ocupa. (LIMET, H. “DEMONIOLOGÍA (religión sumeria y acadia)” DR, o. co., p.416-417)

14 Hay una inversión de arquetipos en las formas de *Inka/Ekain* “Dios/solsticio de verano o triunfo solar”.

15 *Enuma elish*, IV, 81-82; VI,30-33 Cf: El rey divinizado *Mardukku*>

esquema 6': ANALOGIA DE VOCES DE SENTIDO, SEGÚN ARQUETIPOS						
AN	uTU	RA	lLU	KA	BA	AS
antz	so'sor	eri	lotsa	ikui/kusi	abo	sentzun
mür/miün	adi/audio+	aieru	ilusión	ikutu/koiu	abotz boca	zentzu
mixain	udjat*	eroiu	olfato	coger	voce+	sensu+
mizto	othustan	orao+	labio	agertu	voz	sentido
mur/msu	otear	irri	lengua	catar	beatu	txetu
mutur	otos/itxu	rinos+	lambano+	captar	begitu	sentir
muzin	odore	aures+	oler	gusto	begiratu	saborear
ñaka	tentu	risa	oliscar	gozatu	begitandu	sapire+
mueca	dendu	reír	gola	gustar	visu	jasta
nabari	tiento	eregu	oliscar	gur'gor	videre+	ezpain,
entzun	dendatu	leer	gorga glo-	ver	estarrri	sama
notar	tentar	orru	tta+	vigilare+	sema+	
nozitu	tocar	orroi,	glotis	vista	esku/skia+	
mìrar	sudur/sordo	oratu+	garganta	belarri	eskukatu	
mirigin	usna/usmo	oratione+	gortu	pulsar apa	escuchar	
nasu+/nariz	susmo	urruma	gesto	beso	aztatu	
imitar/mimo	usain	irrintzi	kein	giño	santzu	
imintzio	zunda	eriaka	giño	señalar	seinu/signu	
manosear	somatu	irarri	geno+	garatz	atz/atsa	
enkein	destatu	remedar				
annuere+	idatzi					

Nota: Las voces griegas y latinas llevan el signo +, las del Antiguo Oriente Medio.*

El dios hurrita *Kumarbi* fue destituido, porque él mismo previamente había depuesto a Anu¹⁶. Ambos llevan en el nombre prefijo el arquetipo de los mortales.

Algunas realezas divinizadas heredan posfija el arquetipo divino en *gal*^(s), *kan*, *God*^(v), *kzar*. Las alturas físicas de las montañas se describen y nombran por *kana/gana/gain*, *kota/goti*, *kara/gara*, *kala/gala* "cima, alto", recordando la presencia de los huéspedes divinos, como *Kanamendi*, *Gudamendi*, *Garamendi*, *Kalamendi*.

La prefijación del arquetipo humano *Ba* se considera, en cambio, signo de sumisión o filiación respecto del arquetipo divino, como *van*^(al), *biloi*, *bar*^(ara), *puto/potxu*, tal como vemos en los personajes

>aglutina tres arquetipos divinos a su condición humana en -ku >-k.

16 IEBRUN R., "KUMARBI", DR., o. c., p. 966-967. Cf. El cambio a prefijo del arquetipo humano, máxime del Ka, es una señal de suplantación, tal en nombres de dioses o reyes *Kan*, *Goto*, *Gar/Girra*, *Gala*. Estas mismas formas >

An/*Pan*, Anu/*Benu*⁽⁶⁾, Ilu/*Balu*, Ra/*Farau*, Utu/*Apsu*. En todo caso, la palabra que se deriva de la humanización funciona como fórmula sapiencial dentro de la analógica de las lenguas.

Examinando en particular cada arquetipo, de *Ka+An* tenemos los tipos de *Inko/Kingu*, *ain/Ekain*, *en*^(s)/*güen*>*queen*⁽ⁱ⁾ “sumo sacerdote/supremo/rey”, *Inu/kimu* “cielo/ápice”, *Ino/gino* “cielo/hasta tanto”, *Inka/kenka* “Dios/momento crítico”, *An/hegan* “cielo/en vuelo”, *anago*⁽⁹⁾/*igon* “subir”, *un/gun* “sustancia/médula”, *Num/Khum*^(e) 17 “Océano primordial/dios alfarero”, *aintza/gentza* “gloria/paz”, *aintu/gaintu* “ensalzar/superar”, *ume/kume* “niño/cría de animal”, *in/ekin* “hacer/dedicarse”, *in/kain* “estatura/tanto”, *aintu/gaindu* “ensalzar/superar”, *nai/gana* “deseo/apetito”, *ano/gano* “comida/gusto”, *onura/ganora* “provecho/disposición”, *men/kemen* “alcance/vigor”, *men/ekimen* “necesidad/iniciativa”, *unai/gañán* “pastor/labrador”, *unaitu/ganado* “pastoreado/ganado”, *maina/kamaina* “mesa/cama”, etc. De *Ba+An* devienen por analogía de proporción *Anu/vanu*⁽ⁱ⁾ “cielo/vacío”, *aiene/pena* “queja/pena”, *ano/vino* “comida/vino”, *ano/pan*, *anoi/penu*⁽ⁱ⁾ “comida/heno”, *on/bon* “bueno”, *onua/venia*⁽ⁱ⁾ “consejo/permiso”, *ño/baño* “niño/débil”, *muin/homine*⁽ⁱ⁾ “sustancia/hombre”, *eme/fémina* “hembra/mujer”, *man/woman*⁽ⁱ⁾ “hombre/mujer”, etc.

En *Ka+Utu* tenemos *ota/kota* “alto/altura”, *udo/katu* “guarduña/gato”, *usu/kusu* “suero sanguíneo/pariente”, *usutu/kutsutu* “multiplicar/contagiar”, *ide/kide* “igual/compañero”, *adu/cadeau*⁽ⁱ⁾ “suerte/regalo”, *uixu/koixu* “afán/coger”, *hauta/kauta*, “electo/cuenta”, *utxa/kutxa* “hucha/caja”, *itun/gutun* “acuerdo/documento”, *Utukku*^(s)/*kutou* “ángel guardián/guardia”, *torre/gotor* “torre/fortaleza”, *usta/kosta* “cosecha/costar”, *zur/cazorro* “avisado/cazorro”, *so/kusi* “mirar/ver”, etc. De *Ba+Utu* resulta *Adu/Patu* “hado”, *otu/votu*⁽ⁱ⁾ “orar/voto”, *ots/botz* “querencia/alegría”, *adur/patur* “suerte/patoso”, *Adar*^(a)/*padar* “dios de la vegetación/padre”, *uds/potzu* “agua/pozo”, *txo/potxu* “chico/chica (vocativo)”, *ata/*

>se adueñan de los nombres de monte en la que significan “cima, alto, cumbre”.

17 De*Num*, el creador de la totalidad, a *Khum* que ejercita la corporalidad en la creación, como el alfarero el barro. Cf: *kume* “cría de animal”.

esquema 7: ANALOGIA DE VOCES DE PENSAMIENTO, SEGÚN ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
an*/onua	otí/aditu	aieri	lotu	ikasi/kasa	epe/byñ*	etsi/xede
annuere+	eita'ide,	reor+	lokatu	igarri	bená	shama*
anze/antze	idea'adi	oro'oar	ligar	capere+	aburu	sen'seny
antzi'emqy*	da'at*adin	urdu,	olde	gogo/gardi	buru	jakin'scire+
ames'ametz	eido+sumo	eretxi	oldoztu	korde'cuerto	barru	espen
nous'numen+	juzo/juicio	erratu	ulertu	kordetu	bulko	asmo
mentu	zio	arrazio	olvidar	akordatu	barrendu>	asmatu
mente	susmo'uste	ratione+	logos+	acordarse	prender	xabetu
nabaitu	üdiri'duda	rason*	logizomai+	ogartu	benaz,	sapere+
antzeman	aitortu	razón	listo	ikertu	verdad	saber
analogizo+	dokeo+	arte	lelo	gomutau	verificar	ezagutu
menoíneo+	dubito+	argi	lerdo	galzu*gnoo-	burutapen	azertu
memini+	tekuru	raro	loka	geshtu*	pensamiento	sinestu
memorare+	docto	ergel	loco	gogartu	bromear	aztu sabio,
enterar	sobu/zoli	arkülo	iluso	gogoratu	bacilar	jakitun
necio'nece+	zogi'zuhur	raka*	elger	egia'gezur	bobo	azkar
inozo	zorga		ligero	cabal,	pelele	sagaz
memo	sutil'tonto			gurbil	burdo	
inanne+	zuntzun					

Nota: los señalados con * son sumero-mesopotámicos, los señalados con + greco-latinos

paita “ganso/pato”, su/fos⁽⁹⁾ “fuego”, su/vos, hatz/behatz “dedo/dedo del pie”, autz/fauce, eitu/peitu “facilitar/faltar”, its/pits “suciedad/espuma”, itz/bitz “brío/vida”, ots/bots “ruido/voz”, utz/putz “ventosidad/soplo”, -te/beta>veda “tiempo/oportunidad”, oste/postea⁽¹⁾ “tras/detrás”, hezi/bezi “educar/avezar”, iziotu/biztu “encender”, otso/potzo, “lobo/perro grande”, etc.

De la creación onomástica humanizada de Ka+Ra tenemos el testigo de Erra/Gar/Girra¹⁸ “sol/llama”, erre/gar “quemar/llama”, erra/gerra “rencor/guerra”, arau/birau “regla de hermandad/maldición”, arte/gardi “destreza/opinión”, arrandi/grande “ostentación”, aria/karia “orden/causa”, area/ager⁽¹⁾>acre “area/campo de labor”, oru/ekur⁽⁶⁾=koro “solar/templo montañero”, aro/kairuo⁽⁹⁾/garai “tiempo/t. propicio”, oru/kerá “modo/ semejanza”,

18 “Gar deo” aparece en las dedicaciones pirenaicas, Girra o Erra, dios de la peste y guerra, asimlado a Nergal (LIMET, H, “NERGAL (religiones sumero-mesopotámicas”, DR. o.c. p1272-1273. Cf. gar “llama”.

ar/akar “macho/m. cabrío”, *are/kare* “arena/cal”, *aro/garo* “tempero/llovizna”, *eroo^(s)/gura* “amar/querer”, *ortzi/egortzi* “enterrar”, *uren/guren* “principal”, *armindu/karmindu* “airarse/agriarse”, *arres/grex^(l)* “ganado/rebaño”, *erdu/gertu* “acercarse/presto”, etc.

De *Ba+Ra* se observa, *Ra/Farau^(b)*, *Erio/Berio* “Muerte”, *urpe/Hubur^(s)*¹⁹ “bajo agua/infierno”, *uri/buri* “ciudad”, *erra/berra*, *ero/bero* “loco/caliente”, *erresa/presea*, *ar/bar^(ara)* “varón/hijo”, *aratu/paratu* “arar/preparar”, *aratz/baratz* “limpio/huerta”, *arte/parte*, “industria/parte”, *ortu/portu* “cercado/puerto”, *rorro/borro* “niño/cría de oveja”, *erro/berro* “raíz/berro”, *orri/porru* “hoja de hortaliza/puerro”, *aro/abaro* “tempero/refugio”, *ara/vara*, *arce-re/parcere^(l)* “rechazar/perdonar”, *hera/bera* “él/el mismo”, *arca/barca*, *arra/parra* “ruido/burla”, *hiru/firu* “hilo”, etc.

De *Ka+Ilu ala/gala^(a)* “poder/rey”, *Ilu/Gil²⁰*, *alai/galai* “alegre/galán”, *aille/gaila* “cola/pedúnculo”, *oilo/gallo* “gallina/gallo”, *hala/kala>aequale^(l)* “así/igual”, *loria/gloria* “lohor”, etc. De *Ba+Ilu* tenemos los tipos de *Ilu/Balu*, *Ilu/biloi>filii^(l)* “dios/hijo”, *Ala/Baal*, *illu^(s)/bello* “luminoso/bello”, *lore/flore^(l)* “flor”, *elai/bela* “golondrina/cuervo”, *ili/villa*, “ciudad/villa”, *ilitu/bildu* “rodeado/recogido”, *ele/bellua^(l)* “ganado/fiera”, *alu/bull^(l)*, *lupu/vulpe^(l)* “lobo/zorro”, *ala/bala* “pasto/bálago”, *oilo/pollo* “gallina/pollo”, etc.

2.3.3. Potencialidad y distinción negativa en *Ka*

Kai “materia, capacidad” es también potencia que se “posee” *ukan* frente a *edun/edin* “tener”. Ya no sólo es el poder *ahal* divino del arquetipo de *Ilu* en *egin ahal dut* “puedo hacer”, o la posibilidad cósmica en *Utu* en *egin datte* “se podrá hacer”, sino que se incorpora al pronombre, como sujeto ergativo de la acción *nik*, *hik*, *zuk*, *erak*, etc. para afirmar *nik egin daike^(l)/dezak^(l)* “yo puedo hacer”. Aquí estriba también la distinción del ergativo femenino/masculino, en ella actúa con arquetipo divino y él con arquetipo humano *egin dun/egin duk*, “has hecho, mujer/has

19 De *Hubur* “sima oceánica” se deriva *iburni>ifernu/avernu^(l)* “averno”.

20 *Gil* es título que se da a Marduk “*Gil*, que alcanza montones de granos” (*Enuma Elish*, VII, 78-79) Cf. “*gilgil*, muy lleno, craso”.

Esquema 8º: ANALOGÍA DEL PRONOMBRE, SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
en/ni/no	tu/tou	er/ar	ille/él	ego/eketa	ba/hako	txe/je
mi=me	tto/txo	eurak	le/la	gu/kau	beste	txeia
nor/inor	ti/zu	ura	alguien	qui/quién	bat	zein
eni/mihi	tui/tibi	ari	lui/ler	cui/cuyo	vobis	sibi/si
nos/noster	ode/zoin	ori	allelon	gure,ekeien	vos/vester	sfeis/sfon
nemo	deus	urlia	alter	ekeinos	hic/hoc	se=ses
neure	su/zure	euren	illius	kori/que	berendia	ése, éste
mengano	zutano	urlain	alako	quaedam	fulano	sandía
nada	uts/todo	rien	algo	cosa	pan	zer
aina	autos/tal	eren	lo/los	aquel	bera	zerbait

hecho, hombre”, muy acorde con el sapiencial sumerio²¹.

Al *Ka* se le considera culpable por su mortalidad, pues “nunca una madre ha dado al mundo un hijo sin pecado”²² y el vascuence se sirve de *Ka* posfija *-ka*, *-ke*, *-ga*, *-ge* para expresar la negación de la forma positiva, creando una fórmula sapiencial de la distinción en las palabras. El latín le sigue a veces, como en *fos^(g)/fusca* “luz/oscuro”, *jus/jugu* “derecho/esclavitud”, *pais/pago*, *plere/pli-care* “llenar/plegar”, etc. Esta negación equivale a “no”, “sin”, “des-” como en *nai/nagi* “deseo/desgana”, *naitu/nagatu* “desear/detestar”, *izen/izeka* “nombre/mote”, *arte/artega* “sosiego/inquieto”, *baitu/bekatu* “apropiado/prohibido”, *enda/endeka* “raza/enteco”, *itxura/itxurga* “forma/deforme”, *man/manka* “facultad/falto”, *mano/manco*, *gartu/garbatu* “fogoso/dolido”, *batu/bagatu* “recoger/pagar”, *bara/barka* “traba/perdón”, *baratu/barkatu* “impedir/perdonar”, *ba/bake* “ba/sin ba=paz”²³, *restar/rescatar*, *alatu/alakatu* “inculpar/suplicar”, *lot/loka/loco* “atado/suelto”, *atxi/aska* “atrapado/libre”, *susa/sosiega* “encelado/sosiega”, *jo/joku* “luchar/

21 “Tomar mujer es asunto de hombres, pero el tener hijos depende de dios” (*Proverbios de la colección sumeria I*, 160). En Sumer se distinguían dos dialectos, el *eme-ku*, oficial y el *eme-sal* para los salmos y hablar con la diosa.

22 *El hombre y su dios*, 102, DB, nº 26

23 La *Ka* sin el *Ba* está muerto, es decir *bake*>*baga*. Es la paz de los muertos y vacación del *Ba* que entretanto *vaga* inseguro.

jugar”, *juso/juska* “derecho/farsa”, *paisano/pagano*, *zur/sorga* “prudende/imprudente”, *nun^(o)/nunca* “ahora/nunca”, etc .

2.3.4. Signo de sumisión y propiedad en Ba

La domesticación de los animales, como el cultivo de las plantas y el ingerto de los frutales cambia el estado de la creación expresado por los arquetipos divinos. El hombre se cobra el trabajo de sus manos y humaniza el terreno y sus cultivos documentando el nombre con el prefijo humano de *Ba*. De *larre/belar* “pasto/hierba”, *ara/ibarre* “campo/valle” *alha/valle^(o)* “pasto/valle”, *arte/paraje* “medio/cercanía”, *alha/bala* “pasto/forrage”, *aratz/baratz* “limpio/huerta”, *aratu/baratu* “arar/parar”²⁴, *aratu/paratu* “registrado/prado”, *arru/barru* “barranco/interior”, *arte/parte* “industria/parte”, *man/woman^(o)* “hombre/mujer”, *ano/pano^(ast)* “comida en general/pan”, *aran/prune^(o)* “endrina/ciruela”, *orri/porru* “oja de hortaliza/puerro”, *erro* “raíz”/berro, *menta/pimenta*, *uraza/borraja*, *anana/banana*, *arte/barda* “encino/rama”, *hezi/bezi* “educar/avezar”, *hazi/facere^(o)* “criar/hacer”²⁵, *ar/abere* “macho/animal doméstico”, *izuti/betizu* “salvaje/vaca montaraz”, *ora/perro*, *idi/bos* “buey”, *toro/potro*, *oilo/pollo*, *ata/pato*, *ele/abele* “rebaño/animal doméstico”, *otso/potzo* “lobo/perro grande”, etc.

2.3.5. La sabiduría antropológica

Según los exegetas, la sabiduría antropológica se interesa por la condición humana y las relaciones sociales. Es, sin duda, en ese estadio de la lengua cuando se desarrollaron los arquetipos humanos de la *Ka* y la *Ba* que se posfijan y, ahún prefijan, en la onomástica mayoritaria de las partes del cuerpo humano. Toma cuerpo el sentido de la potencia física y el derecho a la propiedad, como

24 El hecho de *arar* un comunal baldío era señal de tomar la propiedad del mismo. Este signo pasa hasta la moderna legislación. *Baratu/paratu* “trabar/trabajar”, *bara.tu/em.bara.zar*, etc. Un sapiencial más anterior todavía dice *nabastu/nabustu* “arar/enseñorear”.

25 De ahí, *facienda/hazienda* “quehacer/crianza de animales”, como *abere/habere^(o)>haber* “animal doméstico/poseer” y *aberatz* “hacendado, rico”.

esquema 9º: ANALOGIA DE VOCES DE DICCIÓN, SEGÚN ARQUETIPOS						
AN	UTU	RA	I LU	KA	BA	AS
<i>aïen, ino,</i>	<i>otoï'otu</i>	<i>erran'rogo+</i>	<i>ela'ele</i>	<i>kexa</i>	<i>berba</i>	<i>esan</i>
<i>oinon'onua</i>	<i>hots'hitz</i>	<i>erasi'erasa</i>	<i>auli'ulu</i>	<i>quejarse</i>	<i>berbatu</i>	<i>azaldu</i>
<i>unmos +</i>	<i>huita'itun</i>	<i>eresi'ersu*</i>	<i>lelo'laleo+</i>	<i>galde</i>	<i>balbucir</i>	<i>seger</i>
<i>inka'antzi</i>	<i>heita</i>	<i>arenga</i>	<i>elaire'oles</i>	<i>uka'ukatu</i>	<i>abestu avi-</i>	<i>silenciar</i>
<i>narrar</i>	<i>aitatu</i>	<i>erregu</i>	<i>elegin</i>	<i>gezur</i>	<i>sar psale-</i>	<i>sesto</i>
<i>nuntio+</i>	<i>aitor'autor</i>	<i>eragon</i>	<i>elekatu</i>	<i>criticar</i>	<i>re+</i>	<i>sermone+</i>
<i>mezu'onetsi</i>	<i>autu</i>	<i>erosta</i>	<i>elastatu</i>	<i>contar</i>	<i>vocear</i>	<i>saludar</i>
<i>mito'mintzo</i>	<i>deitu</i>	<i>eritxi</i>	<i>lakatu</i>	<i>clamar</i>	<i>baieztu</i>	<i>chanter</i>
<i>muxin</i>	<i>dico+</i>	<i>errezu</i>	<i>letreiaitu</i>	<i>garraxi,</i>	<i>afirmar</i>	<i>santzo</i>
<i>negar</i>	<i>deithatu</i>	<i>orar'rezar</i>	<i>loxingatu</i>	<i>grito</i>	<i>palabra</i>	<i>iskiritu</i>
<i>masiatu</i>	<i>iskirio</i>	<i>errieta</i>	<i>loquere+</i>	<i>keruptto+</i>	<i>parabole+</i>	<i>scribere +</i>
<i>murrrika</i>	<i>destain</i>	<i>reyerta,</i>	<i>laudare+</i>	<i>kantatu</i>	<i>ahapaldi</i>	<i>senton</i>
<i>emet*</i>	<i>docere+</i>	<i>arramaka,</i>	<i>lohar'lekaio</i>	<i>cantar</i>	<i>verso</i>	<i>centón</i>
<i>eneatu</i>	<i>edatsi</i>	<i>irargi</i>	<i>elogiar</i>	<i>gaztigatu</i>	<i>verdad,</i>	<i>esakun</i>
<i>mentar</i>	<i>tacere+</i>	<i>irakurri</i>	<i>alamen</i>	<i>glota+</i>	<i>ipoin'ipuin</i>	<i>sentencia</i>
<i>moneo +</i>	<i>dabar*</i>	<i>iruzkindu</i>	<i>aldia</i>	<i>glosar</i>	<i>poesia</i>	
<i>mormorio</i>	<i>doctrina</i>	<i>ordeinatu</i>	<i>lamento</i>	<i>grafo+</i>	<i>historia</i>	
<i>noticia</i>	<i>atsoitiz</i>	<i>refrán</i>	<i>aldarri</i>	<i>gravar</i>	<i>falar'hablar</i>	

Nota: los señalados con * son sumero-mesopotámicos, los señalados con + greco-latinos.

lo demuestra la recreación de la palabra al servicio del hombre en fórmulas sapienciales como *uzta/kosta* “cosecha/coste” en torno a la entidad jurídica de *ekua*^(s), *oiku*^(g), *egoitz* “casa” de donde *ekun* “poseer”, *ekoiztu* “cosechar”, *egon* “estar”, *okuilu* “establo”.

Antes era el monte *mendi*, *temenon*^(g) el lugar sagrado, ahora se recurre al *ekur*^(s)²⁶ “templo montañoero” más cercano a la ciudad y al que se *cursaba* en el *akiti*^(s) hasta “agotarse” *akitu*²⁷. Eran lugares de concurrencia *ekur/koro/gora/korte*, *kurtze*, *urki/roca*, como *Ekurmendi/Goramendi*, *Urkomendi*, *Mendeguro*, etc., estos santuarios regentados por el *guru* que “saludaba” *agur* y “adoraba” *gurtu* a la divinidad y “guardaba” *gorde* el “ganado” *abelgorri*.

26 El santuario montañoero del *ekur* (*roca*, con la inversión de arquetipos) además de una extensa toponimia, ha sido fuente de analogías en torno a la romería: *kurri* “correr”, *recurrir*, *socorrer*, y la comida compartida de *corrusco*, *roscas*, *croquetas*, y asistencia al ganado *corte/gorta*, *guardar*, *engordar*, etc.

27 En el mes de fiestas del *akitu* sumero-babilónico se peregrinaba al santuario campestre “casa del *akitu*”. *Akitian* “brincando”, *akitu* “agotarse”.

Si la sabiduría cósmica es la maternal de la infancia, la antropológica es la sabiduría de la independencia de la juventud. La conciencia de su fortaleza y belleza físicas le induce a menospreciar la experiencia de los padres y correr por cuenta propia. Fallan los valores antiguos y se buscan o refunden nuevos. En la tirantez extrema siempre queda un rescoldo de culpabilidad que es lo que detectan las culturas y sus mitos del castigo del hombre enfrentado a Dios, hasta tanto que el ser humano se impone unas normas de conducta sociales de acuerdo con los mandatos de las diosas de la sabiduría, desde Antiguo Medio Oriente hasta el Occidente.

El orgullo atribuido al *Ka* humano por los gnósticos se equilibra con la actitud humilde que expresa en *Ba* y que el sabio adopta como “vía” *bide* de su “vida” *bizi*, según las fórmulas de sabiduría, *bide/fide*⁽¹⁾ “camino/fe”, *vía/fe, bide/pede*⁽¹⁾ “camino/pie”, *bide/bizi* “camino/vida”, *bidezko* “lícito”, *vía/pía*⁽¹⁾ “vía/piadosa” que regula la referencia y adhesión humilde a los dioses.

La lucha entre el *kai* “materia, capacidad” efímera y mortal y la *ba* “psikhe”⁽⁶⁾ o *pneuma*⁽⁶⁾ perdurable del ser humano crea la filosofía del pensamiento de *pensu*⁽¹⁾ “peso”, como valor ponderable y *pentsu* “patrocinio” de la “interiorización *barrendu*, de donde “prender > comprender” por el “barrunto” *barrunda* enseñado en categorías del *Bonum, Verum, Pulchrum* “Bueno, Verdadero, Bello”, cada uno de los cuales toma como fundamento un arquetipo divino, en el ternario de *Anu, Ra, Ilu* respectivamente. Es notable el esfuerzo onomástico para equilibrar los arquetipos divino y humanos con los verbos y demás voces de sentido, pensamiento y dicción. (Ver los esquemas 6°, 7, 9)

CONCLUSIÓN

El intento de desmitologización de los textos sagrados, aún dentro del deseo loable de ofrecer al lector moderno un mensaje purificado del bagaje antiguo, obedece a una visión negativa del valor de los mitos. La pretensión corre el peligro de no entender el mensaje original, por evitar el medio trasmisor y su significado profundo, pues roto el baso de los símbolos donde se deposita el lenguaje, se desparrama el contenido profundo del mito que es en sí un mensaje poético y sugeridor, como es el símbolo en sí.

La palabra expresa lo divino y lo humano, por medio de los arquetipos correspondientes. Por medio de ellos lo humano se co-dea con lo divino, se acerca a él, busca entroncarse con la divinidad, se habla de hierogamia, se diviniza para superar sus limitaciones. Es un dios familiar y social que se interesa por la tierra de los hombres y cuyas hijas se apasionan por los humanos y viceversa. El mito no tiene fronteras, como tampoco la imaginación humana y la fascinación de la divinidad supera a lo tremendo de la misma.

El ser humano choca con la realidad, muerde el fracaso y reconoce que algo falla en su empresa o en la inteligencia y la oración expresada por medio del lenguaje, para que la palabra opere mágicamente, como en la creación de los dioses. Se achaca a un fallo humano, a alguna insuficiencia del complejo humano que no enlaza debidamente con los dioses. Se “sicoanaliza” y busca la manera de cubrir este déficit, de atraer a los dioses de la montaña o del ekur, para que convivan en medio de la ciudad del zikurat construido en el valle en donde han cultivado la huerta, domesticado a sus animales e imaginado el Paraíso de otrora, ya perdido. Reconocen, incluso, el castigo merecido y la ayuda que han logrado in extremis por la justicia del dios más hallegado a la tierra.

La historia del nacimiento y desarrollo del lenguaje es la historia de la cultura humana en todas sus dimensiones, por lo tanto, el lenguaje mitoanalizado e interpretado por medio de los arquetipos de los símbolos cósmicos, como el del vascuence, es la mejor historia, y aún prehistoria, jamás contada de la humanidad.

III. SEGUNDO DESARROLLO DEL LENGIAJE

3.1. El rito

El rito es una práctica de carácter periódico y social sometida a reglas precisas, cuya eficaz realización se muestra en el mundo de lo invisible. Es el medio que armoniza el orden cósmico, como instrumento de realización de sus plegarias. El lenguaje oral, si bien nace de los símbolos y se recrea en el mito, se somete a reglas precisas por el rito que interpreta el orden cósmico, según la prevalencia de los arquetipos divinos y la sumisión de los arquetipos humanos, en la organización de la palabra y la oración. Expresa mímicamente por el verbo su actitud frente al orden natural, establecido por los dioses, para participar de sus bienes, incluida alguna ayuda adicional especial de la divinidad.

Según la expresión de lo sagrado en el mundo sumero-babilonio, el *kù-g* expresa la pureza original cósmica atribuida a los dioses Anu y Gatundu, el *mah* expresa la santidad máxima del dios cuyo icono preside el templo y el *zi-d* es la participación ritual de esa santidad divina en medida estricta por parte del rey y del pueblo¹. Los egipcios llamaban *akh* "eficacia" a este elemento divino.

En el rito se requería una precisión total entre la palabra y el gesto para que no se prestase a equívocos entre el demandante y el demandado, ya que la palabra ritualizada obraba mágicamente, según las expresiones *esan/izan* "dice/hace", o como cuando decimos *esan, abadeak mezan* "lo que dice va a misa".

El rito, además de consagrar, ejercita la memoria de la alianza

1 RIES, J., "SAGRADO-2. La expresión de lo sagrado en la religión sumero-babilónica", DR., o. c., p. 1577-1578. Cf: Los egipcios, junto al *ka* y el *ba*, distinguían en el complejo humano el *akh*, el elemento de la "eficacia", reservado en primer lugar a los dioses y al rey y, a partir de Imperio Medio, otorgado al pueblo que lo alcanza tras la muerte. Es una fuerza divina, relacionada con el cielo y, a veces, confundida con demonios que mediaban en la felicidad del difunto. (BERLANDINI, J. "AKH", D.R., o.c., p. 42) Cf: *zi* "ápice", *ziatz* "exacto", *itz/bitz/bizi* "brío/vida", *zi/cibu*⁽¹⁾ "bellota/comida".

primordial por medio de la celebración periódica. Sin la celebración del *Inote*, por ejemplo, no se podría haber descubierto con tanta claridad la identidad del dios creador mesopotámico en sus variantes de urartio y hurrita *Inu/Eni* con el vasco de *Inu* en *Inko*.

Hay un salto del viejo rito del *ekur*^(s) “santuario montañoso” al del *zi.kura.tu* “casa elevada=*goratu*” de la ciudad sumeriana, o la pirámide<*ibar-mendi* “monte del valle” del *Sakara*<*esa-gara* “casa alta” del valle nilótico, pero tanto la altura de los santuarios gigantes, como la consistencia del edificio “casa”, guarda relación con el *ekur*, antigua habitación de los dioses, en las alturas kurdas o del Sahara, alturas que, por la sequía o el rigor ambiental, hubieron de abandonar los habitantes del primer neolítico.

Estos lugares del culto o santuarios se distinguen por su seguridad y sacralidad, por cuanto analogizan nuevas fórmulas de lenguaje, como *ekur/eskur* “roca/árbol”, *ekuru/sekuru* “firme/seguro”, *ekura/eskura* “tranquilo/cómodo”, *ekuratu/eskoratu* “quedarse/apoyar”, *ekuratu/eskuratu* “sosegar/domar”, *kar/eskar* “llama/gracia”, *kari/eskari* “motivo/petición”, *kara/eskara* “modo, traza/vascuence”, *karats/eskaratz* “hijo rechazado/recibidor”.

3.2.1. El arquetipo As y el desarrollo del lenguaje

Lo que se concibe como el último de los arquetipos, pasa a ser el *as* o la primera moneda de valor en el nuevo rito, porque reúne en sí los valores divinos y humanos, por ser algo divino creado para ayudar a los humanos. Los dioses del antiguo régimen toman el título de *jau/jabe* “dueño” y *jaum/jaun*¹ “señor” y *san* “santo”, como *Yaweh*^(h), de manera que la composición *Jaun+Inko* da *Jainko*, *San+Utu*>*Shamshu*^(a), *Enki/Xekina*, *Anso/Sanso*, *Anda/Sanda*, *Antu/Sandeu*, etc., confirmados por los nombres de santuarios

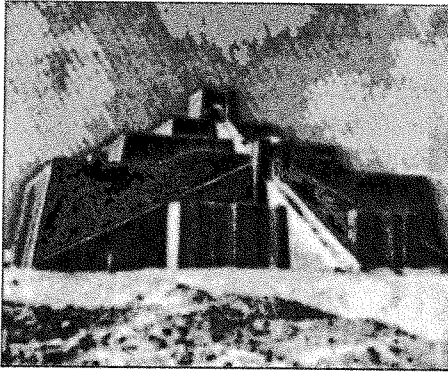
1 La forma *yhwh* se interpreta como “el que da el álito o espíritu”. En los escritos acádicos (XX a.C.) se hallan nombres propios compuestos con el título de *Yau-* o *Yaum-*, sin que conste la naturaleza divina de los mismos. Los patriarcas de Israel no conocieron el nombre de *Yahvéh* que Moisés lo adoptó como el Dios de Israel. (“YAHVÉH- (III,IV)”, Dic. B., o.c., or. 2055-2.057. Cf: Obsérvese la relación de *As* “álito” y *as+biri*>*aspera.tu* “alentar” con *spiritu*^(l).

dedicados a sus nombres, como *Sabimendi*, *Jainko-mendi*, *Sansomendi*, *Sandamendi*, *Montesandeu*, etc. No cambian de dioses, cambian la titularidad, como tampoco cambia el sistema del lenguaje, sino que progresa trascendiendo la pura humanización. Hay un salto cultural que los exegetas llaman “sabiduría teológica”.

La sola prefijación del arquetipo *As* recrea de *Utu*>*Shedu* “ángel custodio”, de *Adda*^(a)>*Shadday*⁽ⁿ⁾, “dios de la sabiduría”, de *Ra*>*zar* “rey” y *zahar* “anciano”, siendo los nombres de los dignatarios la pauta de la nueva onomástica y el sapiencial de las fórmulas de equiparación y distinción: *emqy*^(a)/*xakin*>*jakin* “sabio”, *in/ezin* “hacer/no poder hacer”, *hein/zein* “condición/quién”, *on/sano* “bueno/sano”, *en*^(s)/*sene*^(l), “sumo sacerdote/anciano”, *inda/sendá* “camino solar/sendá”, *ente/xente*^(ga)>*jente*, *enda/jende* “casta/jente”, *endu/sendó* “estar inmóvil/fuerte”, *endurtu/sendortu* “debilitarse/fortalecerse”, *eidos*^(s)/*xeito*^(ga) “catadura/estilo”, *eite/xede* “ semejanza/límite”, *eite/jite* “semejanza/querencia”, *otsi/jautsi* “enterrar/caer”, *aldata/asaldata* “cambiar/turbarse”, *aurre/jaurri*, “delante/defender”, *arki/jarki* “encontrar/enfrentar”, *erein/serere*^(l) “sembrar”, *alan/zelan* “así/cómo”, *eritsi/jauretsi* “parecerle/reconocer como Señor”, *aroi/saroi* “tempero/refugio”, *barru/esparru* “dentro/cercado”, *egi/segí*, “horizonte/seguir”, *pena/espen* “pena/censura”, *pontu*^(l)/*ezponda* “mar/orilla del mar”, *indar/senteria* “fuerza/firmeza”, *endo/senton* “muy santo/anciano”, *oihal/sehial* “pañó/sayal”, etc.

De ahí brotan las fórmulas sabias: *sen/sene*^(l) “juicio/anciano”, *xabe/sabio* “dueño/sabio”, *xabetu/sapere*^(l) “captar/saber”, *sachara/sacra*^(l) “dulce/sagrado”, *ezpain/espen* “labio/elogio” *izen/izan* “nombre/ser”, *esku/eskoi* “derecho/m. derecha” *ezker/esker* “m. izquierda/gracia”, *eska/esca*^(l) “pidiendo/comida”, *espe/spe* “ansia/es-

2 Los exegetas distinguen tres etapas sapienciales: la *cósmica*, interesada por el mundo simbólico de los dioses, la *antropológica*, interesada por el problema existencial humano y la *teológica* que intenta conciliar las dos primeras. Schmit los llama sabiduría antigua y sabiduría nueva. (MORLA, V., *Libros sapienciales y otros escritos*, o, c., p.135). Estas etapas sapienciales conectan cronológicamente con las tres etapas culturales: *simbólica*, *mítica* y *ritual* que, a su vez, rondan los tres estadios lingüísticos de *monosilabismo*, *aglutinante* y *flexible*.



El zigurat está concebido como una escala para subir a la presencia de los dioses. La montaña tiene de natural ser el *ekur* "templo de los dioses", el *ziku-ratu* es el *ekur* humanizado "casa elevada", imita la montaña para que los dioses tengan a bien vivir dentro de la ciudad. Supuso una renovación del rito y toma de conciencia de las relaciones del hombre con la divinidad. (Zikurat de Ur (Año 3.100 a.C.)

peranza", *sanatu/santu*, *sancitu/sanctu*⁽⁰⁾/*saindu* "sancionado/santo", *saindu/zaindu* "santo/cuidado", *zendu/zaindu* "finado/santo", *senda/sendo* "senda/sano", *etxe/etsai* "familiar/enemigo, *eskarmendu/escarmiento* "experiencia/escarmiento", etc

3.2.2. As, el símbolo de la trascendencia

El símbolo divino del aire en Ra se torna "álito" *as* de vida al ser "aspirado" *asperatu* por el "pulmón" *biri* humano y el resultado de *as+biri+tu* da *>espíritu*: al humanizarse el "aire atmosférico" *egurats*, se diviniza simbólicamente el ser humano. Es una nueva alianza que dignifica a la criatura humana y le ayuda a superar sus limitaciones. De *mendu* "emendar" pasamos a *txertu* "sertare"⁽¹⁾= "insertar" que produce la sacarificación "sachara"⁽²⁾ de los frutos³. De este fenómeno agrícola se analogiza el sacerdocio del *saker*⁴ en *sacra/eskar* "gracia" o la reconversión a algo mejor.

El espíritu de *As* supera la materialidad o la imperfección de *Ka* en fórmulas de distinción: *ikutu/ezagutu* "tocar/conocer, *gana/sena* "gana/instinto", *gano/sano* "agradable/sano", *caber/saber*, *gari/sari*

3 "Si la raíz es santa, también las ramas (...) tú, olivo silvestre, fuiste injertado en su lugar, hecho partícipe de ellas, de la raíz y de la savia del olivo..."(Rom, 11,16-17)

4 En vascuence *saker/sakera* significa "barquero". Como el barco de Ra en las aguas superiores el barquero conduce la *barka* "ataud" del difunto al *Sakara* de la pirámide en la orilla izquierda del Nilo.

“trigo/importe”, *keinu/seinu* “giño/señal”, *cabal/chaval*, “*jabetu/gabetu*, “apropiarse/privarse”, *zale/gale*, “aficionado/ansioso”, *saldu/galdu* “vender/perder”, *ganar/sanar*, *cal/sal*, *culpar/sabvar*, *kume/sem*e “cría de animal/hijo”, *ganado/sanado*, *garratz/sachara* “amargo/dulce”, *gaindu/saindu* “superar/santificar”, *kar/sagara/sacra* “llama/sagrada”, *garatz/esker* “negocio/gracia”, según también el sapiencial evangélico (Jn 6,63), etc. El arquetipo *As* posfijo, distingue la materia y la forma, como el artista distingue la arcilla y el objeto formado de ella, como en *berru>verja*, *barra>herresa/presea*, *are>res^o/reja*, *barra>barracha*, *artha>artazi* “pedregal/ tijeras”, etc. La misma destreza de lengua utiliza los alófonos de *As/se/xe/ze* para distinguir la causa y el efecto, como en *saindu/zaindu* “santo/custodiado”, *hesi/hezi* “seto/educar”, *esti/ezti* “frutal retrasado/dulcificado”, *estai/eztai* “lazo/matrimonio”, *hasi/hazi* “comenzar/criar”, *eskondu/ezkondu* “conseguir/casar”, *casar/cazar*, *untsa/untza* “justicia/quicio”, *sama/zama* “cuello/carga”, *sail/zail* “tarea/difícil”, *beresi/berezi* “separar/escoger”, *ikusi/ikuzi* “mirar/limpiar”, *sein/zein* “niño/quién” *ser/zer* “cosa/qué”, *nasa/naza* “estuario/casta”, *txertu/zertu* “injertar/efectuar”, etc.

3.2.3. El símbolo del derecho común

El símbolo del derecho pasa de *ekua*^(s) a *etxe* “casa”, como del *ekur*^(s) al *zikurat*. De ahí se analogiza *eskur* “árbol”, como signo de protección y sustento y *esku* “mano derecha”, como signo de posesión y *eskura* “a mano”, *eskueman* “dar la mano=ayudar, autorizar” y de *eskuartu* “tomar parte” en el *eskanu/escañ*o de la asamblea. Se hace gentilicio en *-es*, como galés, alavés, etc., frente a *-ko* de galai-co, arévaco, etc. La providencia alimenticia pasa de las manos divinas a la asamblea: se “pide” *eskatu*, se formuliza *eska/esca*^(o) “pidiendo/comida”, *eskasia* “escased”, *eskari* “súplica”, *eskaini* “ofrecer”, *eskantzatu* “liberar”, *eskatima* “debate”, *eskatimatu* “escusar”, se analogiza *eskur/ezkur* “árbol/comida”, el *inutu* “alimentar” de *Inu* es *jeinatu* “saginat^o”>*sainar*”, de *jein/jaun* “señor”, título divino, atribuido también al ser humano.

La “mano derecha” *esku* es fuente de analogía en el rito de las



La pirámide escalonada de *Saqqara*, construída por Zozer de la III dinastía hacia el 1800 a. C. Fue también la primera pirámide. Ésta evoca la colina emergida del océano primordial durante la creación. Es un símbolo solar, templo, al mismo tiempo que sepulcro. Su arquitectura escalonada permitía subir al muerto a la presencia de Ra o al último rayo solar para unirse o confundirse con él.

relaciones y el “derecho” *esku* común, *esku* “protección, auxilio”, *eskua eman* “dar la mano”, *eskua jaso* “levantar la mano”, *eskua ezarri* “poner la mano”, etc.: se desdobra en *esku/kutxa* “mano/estuche”, como receptáculo del derecho mismo formulado. Así *eskuratu* “dominar”, *esku izan* “tener preferencia”, *eskutu/ezkutu* “escudo/defendido”, *eskuda* “defensa”, *eskubide* “derecho”, *eskudantza* “ascendencia, permiso”, *eskondu/ezkondu* “conseguir/casarse”, *eskuartu* “tomar la mano/parte”, *eskudun* “autoridad, quien tiene la vez”, *eskuera* “jurisdicción, vascuence”, *eskualdun* “vasco”, etc. En oposición a *esku* “mano derecha”, está *ezker* “mano izquierda” que frente a derecho social representa la gracia ritual, según la fórmula *ezker/esker* “mano izquierda/gracia”⁴.

El arquetipo de As nombra cuantas especies de animales y plantas ha domesticado=*etxekotu* y fomentado=*hazi* por su mano=*esku*, como *ari*>*txarri*>*sarrío*, *ele*>*txahal*, *abel*>*txahal*>*cheval*⁶⁾, *urde*>*cerdo*, *ardi*>*cerda*, *verre*⁶⁾>*chevre*⁶⁾, *âne*>*asna*, *kuria*>*txekor*>*txakur* “toro, perro”, *amula/acémila* “gamón/acémila”, *jamelgo*, *ezki* “tilo”, *acebo*, *acerolo*, *aciano*, *alga/acelga* “forrage/acelga”, *azafrán*, *aihen/zain* “tallo/raíz” en *zenoria/zanahoria/azanoria*, *karlo/escarola*

4 El *saker* “sacerdote” eleva ambas manos en la oración. *Esker/saker* se diferencian en la implosión/explosión respectiva. Las esferas cívico-religiosas han ido constantemente separadas en la organización vasca. Es comparable el oficio del *saker* que comunica en barca por el agua y la del *pontífice* que “hace de puente” entre la humanidad necesitada y los dioses.

“cardo/escarola”, ganda/escanda, “pimpollo/clase de trigo”, etc.

2.4.2. El rito y las personas del verbo

Las personas gramaticales monosílabas se analogizan de la familia de los dioses creadores, pues que la criatura toma el nombre de los padres. (Ver esquema 8°) De Anu/Eni *ni, eni, mi, me, moi*, de Utu *tu, tí, te, thou, su, zu, yi>hi, si*, de Ra *era, er, ar, ura, hiri*, y de Ilu *illu, ille, illi, él, la, lo, lui*, etc. Se obserba que el rito sumerio asigna a sus dioses monosílabos la primera y segunda persona gramatical, según el orden de los numerales *unu/ona, duo/dui* y deja la tercera persona para los dioses camito-semíticos de Ra e Ilu que el vascuence los identifica con *hiru* “tres” y *lau* “cuatro” del numeral. No obstante, el infijo de la tercera persona de los intransitivos es *da-*, como *da.tor* “viene”, como el objeto de los transitivos *da.kar* “lo trae”, más el ergativo *-t* en *da.kar.t* “lo traigo yo”.

Dentro del monosilabismo de esos pronombres se va desarrollando las referencias del NOR “nominativo”, NORI “dativo” y el ZER “objetivo”. Para las personas plurales se acomodan los arquetipos o se eligen otros. La primera persona del plural *gu* “nos, nosotros” se apoya en el grupo familiar de *ekua*^(s) “egoitz=casa” que es también la raíz de *ego>yo* latino-románico o *exe* “casa” de *txe/txeia* vocativos y los pronombres *se, ése, je*^(l), *hich*^(al), *ze, zer*, etc. El románico multiplica *ni+su* “yo+tu” en *nos* para la formación del plural. La segunda persona del plural del vascuence *zu* es alófona de *tu* y *vos* toma forma de *bi+su*. Más tarde, para distinguir *nos, zu, vos* mayestáticos se les añadió *nos+otros, vos+otros* y *zu+ek* como pluralizadores.

La labor posterior de la gramática fue el introducir cada uno de estos pronombres con sus casos referenciales dentro del sistema. Detallando un tanto, *ni+tor>nator* “yo vengo”, *hi+tor>hator* “tú vienes”, *da+tor>dator* “él viene”, *gu+tor>gato*^(r).z “venimos” *zu+tor>zato*^(r).z, “venis”, *da+tor>dato*^(r).z “vienen”, significando la *-z* el plural.

El ritual era exigente en la expresión detallada de las opciones de acción o pasión del verbo. El verbo sumerio⁵ poseía gran

5 BERGMANN, E., “SUMERI”, Enciclopedia Cattolica, Ed. C. Vaticano (1953) p. 1503.

número de raíces monosilábicas y las relaciones personales o temporales las establecía por medio de infijos que, sorprendentemente, coincide con el sistema que sigue el vascuence, como *ha-tor-kit* “ven-te a mí”, *ekar-da-k* “tráe-me-lo tú”, tanto en sus formas sintéticas como auxiliadas *etor ha-ki-t*, *ekar eza-da-k*. En el imperativo castellano se observa también alguna inclusión del sujeto, objeto y el dativo, según los ejemplos aducidos.

En la acción ritual las oraciones habrían de ajustarse al cánón de los arquetipos, para que la petición diera el resultado apetecido, ya que la palabra obraba mágicamente, “dicho y hecho” y evitar, en consecuencia, todo equívoco de expresión que provocara maldición, en lugar de bendición.

3.4.3. El rito y el tiempo del verbo

Para que los nuevos tiempos se encaminaran adecuadamente, el rito de las celebraciones renovaba la memoria de los tiempos primordiales en que los dioses derrotando el mal, fueron benévolos al crear el pueblo, es decir en el que *Inko incoó* “Dios comenzó” o *Inkok inkau* “Dios apegó o plantó” en la tierra⁶. La fiesta ritual actualiza el tiempo fundacional y nos retrotrae a la infancia del Paraíso y consolida el ánimo en medio de la fugacidad del tiempo, según el sapiencial *zirelako gara* “somos por que fueron” y *garelako izango dira* “porque somos, serán”, siempre en la convicción mítica de que *lehengo gauzak beti hobeak* “cualquier tiempo pasado es mejor”.

El hoy, el ayer y el futuro tiene su expresión en el verbo que retrotrae la acción divina, lo actualiza y lo proyecta en el futuro: *na.tor/nen.torr.en/na.tor.ke* “vengo, veniebam⁽¹⁾=venía, vendré”. El indicativo del presente no lleva signo de tiempo, el pasado se señala con *-n* tanto el sujeto, como la raíz verbal. El latín distingue

5 *Inkoak in, gizonak ekin* “Dios hace, el hombre actúa”, según el sapiencial popular. *In-* prefijo que actúa como animador y renovador del verbo, como las demás preposiciones verbales derivados de los arquetipos, tanto en vascuence como en las lenguas greco-latino-románicas. *In+agoe/goa* “masa de fundición” > *incoare*⁽¹⁾ “incoar”, *inkau* “apegar, apelmazar, plantar”.

los tiempos de “venio/veniebam/vengo, venía”. Analizando un tiempo pasado de verbo transitivo, tenemos: *nen.kar.en* “yo traía”, *hen.kar.en*, “tú traías”, *ekar.en* “él traía”, *gen.kar.z.an* “nosotros traíamos”, *zen.kar.z.en* “vosotros traíais”, *ze.kar.t.en* “ellos traían”.

3.5. Los elementos de la flexión: los afijos

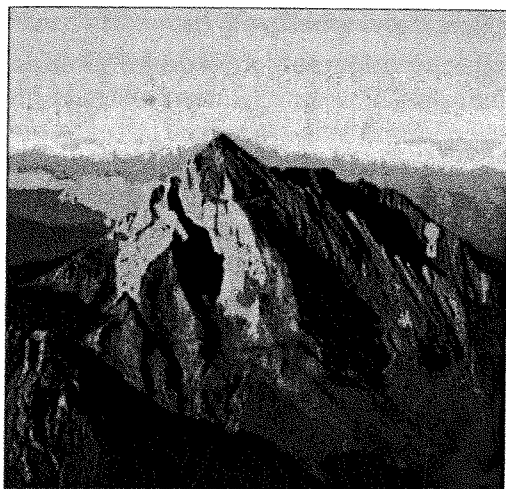
Todos los arquetipos tienen sus santuarios en forma monosilábica en los nombres compuesto de *mendi* “monte”. El vascuence prefija el poseedor o genitivo posesivo seguido de lo poseído: *Anen mendi*>*Ainamendi* “Monte de An”, mientras que los románicos tienden a posponer el genitivo, por lo que de “Monte Ani¹⁰” tenemos *Montany*>*Montaña*, de la misma forma que de *amain etxea* “materna domus” hace “casa materna”. En las formas *Aina-mendi*/*Montanya*>*Montaña* tenemos un modelo de prefijo y sufijo que se repiten en todos los arquetipos, de tal manera, que todos los arquetipos son también la cantera de los prefijos o sufijos. (Ver el esquema 10°)

En la forma de *Montanya* se pierde la noción del poseedor *An* y se toma como forma atributiva de *monte*, no así en caso del vascuence que se mantiene invariable el nombre del poseedor mítico, gracias a la estructura del caso posesivo. De la misma forma en *Monteso* pierde el nombre de *Utu* en *Montoria*, de *Ori*, en *Montella* de *El*, etc.

Los arquetipos componentes de los topónimos son reversibles y en cualquiera de ellos se puede observar el juego prefijo/sufijo, pero el nombre de santuario es el más apropiado para examinar el caso.

3.5.1. Los prefijos y sufijos del arquetipo An

El arquetipo de *An*, ya prefijo o sufijo, aparece en toda composición de términos descriptivos de la toponimia o de la habitación humana, pero particularmente nos interesan los nombres de los santuarios de los dioses, para reconocerlo mejor como arquetipo monosílabo. La denominación de *Ainamendi*/*Ainomendi* que el vascuence otorgó a los Montes Pirineos=“Montes de *An*/Montes de *Anu*”, supone que los habitantes del Neolítico los consideraron como los montes primordiales de la primera creación de *Anu*, ya que, este dios, según el mito sumeriano “dirigió del témenos” la



El cielo y el sol aman las montañas, o viceversa, la montaña ama a *An* y a *Utu* o a *Ra*; son las puertas *ate*>*atx* del sol con genios que los custodian celosamente. Todavía los montañeros de los ochomil rezan con los indígenas a los dioses de la montaña para que les sean propicios en la ascensión. Nunca acaba el reto que el ser humano plantea a los moradores de las alturas. Montaña, o pirámide natural, han sido la admiración de la arquitectura universal

obra de la creación⁶. El romance invierte la colocación del nombre divino en la composición de la poalabra, haciendo del nombre un derivativo de significación oscura.

En composición con “mendi=monte=mont” tenemos a *Ainamendi/Montaine*>*Montagne*>*Muntanya*>*Montán*, *Ainomendi/Montiano*>*Montaño*, *Unamendi/Mendiune*, *Unamunza/Monzón*, *U(na)mandi/Onamendi/Montón*, *Omamendi*, *I(n)mendia/Montini*, *Mangna*, *Mendoño*>*Mandoino*, *Mimendi*, *Manzini*, *Menzana*, etc.

En los ejemplos aducidos tenemos los prefijos y sufijos de *An* incrustados en los nombres de sus santuarios. De las formas sufijadas ya no se puede remontar a los arquetipos primarios, sin el aval de un testigo que los recuerde. La formas sufijadas retoman una nueva representación en la gramática, dotando a la palabra variabilidad y flexión significativa.

De los nombres aglutinados de dioses como *Ande* en *Andamendi/Montand* se forman preposiciones como *anteponer*, etc. o de los mestizos, como *Umbemendi*, *amfi*-⁽⁶⁾ de *anfibiología*, etc.

⁶ *El Diluvio*, 44, ANET, 42-44. Cf: *temenos*⁽⁶⁾ “mendi “monte”, lugar sagrado”. Son ambivalentes las formas *ania/aina*, como se observa en *Aniaguti*, *Aniaoste*, *Aniari/Ainar*, etc. Es notable la derivación *ania*>*aina*>*aña*.

3.5.2. Los prefijos y sufijos del arquetipo Utu

Visto desde el valle, el sol nace y muere detrás de los montes. Ellos son los “terribles guardianes” de sus salidas y entradas⁷ o los “hitos” *itu* de la “oración” *otoi* como *Otoimendi/Momoitio*. Son santuarios de *Utu*, como *Otamendi/Montoto*, *Udamendi/Montouto*, *Atamendi/Mendata/Mendaza/Mendoza*, *Mendieta*, *Mandaita*, *Itxumendi>Ixuamendi/Menditxu*⁸, *Isomendi>Zumendi>Somonte>Sumendi/Montessu*, *Oxamendi>Osmond/Mendoza/Montosa*, *Domentx/Menditto*, *Demanda*, *Diamond*, *Uxamendi>Izamendi>Izmedia/Mendixa>Mendiz*, *Attamendi/Ayamonte*, *Atxumendi>Atximendi/Menditxi*, *Atximenda>Atximintxe*, *Auzmendi*, *Ajumendi/Montajo*, *Peña Tu/Sopeña*, etc.

La forma de *Itxumendi* puede remontar al arquetipo de *Uttumendi*, pero *Menditxu* y *Montosa* parecen sufijados con diminutivos o abundanciales. En *Peña Tú* se mantiene el nombre de *Utu*, en *Sopeña* se interpreta como la preposición *sub*⁽⁹⁾ “bajo=be” que claramente se registra en *Pinatubo* “la peña baja de *Utu*”.

3.5.3. Los prefijos y sufijos del arquetipo Ra

El dios *Atun-Ra*, dominando el caos, hizo surgir la primera “montaña” *oros*⁽⁹⁾, el primer “solar” *oru* del orbe. Eso mismo significan las pirámides sobre el desierto y las inundaciones del Nilo. Los escalones del *Sakara*, la primera pirámide, suben a la presencia de *Ra*⁹. (Ver en la p. 55) Los santuarios miran al “orto” *urt* de *Ra* o al “ocaso” *arratz*, “recordando” *oroi* la hora de oración, como *Armendi/Ramonte*, *Arramendi/Mandarria*, *Armendu/Mandarria*, *Arramendi/Erremendi/Monterré*, *Raimond/Monterrey*, *Oromendi/Montoro*, *Oruemendi/Mendaru*, *Orimendi/Monte-Ori*, *Urramendi/Montorra*, *Urremendi/Mendaur*, *Iremendi/Men-*

7 Gilgamés, IX, II, 1-10, DB. n^o 7.

8 Se ha de tener presente la palatalización de t>tt/dd>tx/x/z/s.

9 LAUER J., Ph., *Le mystère des pyramides*, Paris, 1974 en CORTEGANI, J. P., “PIRÁMIDE”, DR., o. c., p. 1413. Cf: *Horus*, dios de la tercera generación de *Ra*, es muy nombrado en el panteón faraónico. Es también el *Orzi* de de los vascos en *Orusemendi/Montrose*.

diru/Airamendi/Mendiaria, Orroamendi/Montorra, etc.

En *Erremendi/Monterre*<*Monterrey* se mantiene algún recuerdo de las fórmulas *Erra/erre, Rê/rey*, pero en *Oromendi/Montero* el sufijo *-ero* se confunde con el sufijo de oficio de tal, como los en *-aria* e *-iri*, con el sufijo de materialidad o de cercanía.

3.5.4. Los prefijos y sufijos del arquetipo *Ilu*

Uri/iri y uli/ili son las formas con que se designa la “ciudad” o la “habitación cercada=ur, o agrupada=bil” que luego devino en llamarse “villa”, desde la época sumeria y fenicia respectivamente, a juzgar por los arquetipos de que se componen, como Ur, Uruk, *Ulisipo, Iliberis*, etc. Para la divinidad semítica de *Ilu/El* también eran sagrados los nombres de ríos=*latx*, como *Alys, Limia, Ulla, Loira, Leizaran*, etc. pero, ateniéndonos sólo a los nombres de montañas, encontramos a *Uliamendi/Mendilu/Montoliu, Elamendi/Montella, Olamendi/Mendiola, Alumendi/Lumentxa/Mendelu, Almonte/Montiel, Oilamendi/Mendoila, Elemendi/Mendel*, etc.

Los arquetipos sufijos pueden perder el valor de los prefijos, por confundirlos con sufijos diminutivos en *-ella, -elo, -elu* como en *Elamendi/Montella, Olamendi/Mondelo, Lumentxa/Mendelu*, etc.

3.5.5. Los prefijos y sufijos del arquetipo *Ka*

Frente a los dioses cósmicos ya *Gilgamés* buscaba a los dioses personales¹⁰ y el vascuence designó incluso al “sol” con arquetipo humano en *Eki/Egu/Eguzki*, aguisando una realidad a la medida “humana” *giza*, a tono con el “horizonte” *egi* que le rodeaba con santuarios en *Gaminde/Mendiaga, Egimendi/Monteggia, Gomentza/Mondego* y nombrando en superlativo a *Ekain* “solsticio de verano” con templo en *Kanamendi/Mendigaina*, el dios del fuego *Girra*^(a)/*Gar*⁽ⁱ⁾ en *Garamendi/Montegre*, etc., *Gily Gal*, títulos que se arroga Marduk, con representación y veneración en *Kilimon* y *Kalamendi, Galmentei/Montegallo, ekur*^(s) “templo montañero”, en *Ekur-*

10 *Gilgames*, II, V, 212; IV, II,15, DB., n^o7

11 SORAZU, E., *Antropología y religión en el País Vasco*, o.c.,p.91)

mendi>*Egurmendi*>*Gurmendi/Mendiguro*, *Gorramendi/Mendigorria*, *Goramendi/Mongorio*, etc.

El arquetipo *Ka*, después de aliarse con los arquetipos divinos, para expresar altura y dominio en toponimia, también aparece en solitario, como *Aggae/Uggu*¹², alias de Nergal, dios de las galernas en *Agamunda/Mundaka*, *Agamendi/Mendiaga*, *Akemendi/Montac*, *Gamendia*, *Gamundi*, *Mentxaka*, *Mentxika*, *Ageio*, dios pirenaico, en *Agaiomendi*, *Goimendia/Montego*, *Ikomendi/Mendiko*, etc.

3.5.6. Los prefijos y sufijos del arquetipo *Ba*

Este arquetipo humano de *Ba* hace de “Eriniomendi” *Pireneomonte*¹³ en recuerdo de los santuarios del sol y del cielo aglutinados. Los *baita*, *bit*^(s)/*bet*^(h), santuarios rurales o *betilos*¹⁴, resuenan en *Montevite*, *Basamendi/Monbas*, *Badalamendi*, etc. Vemos santuarios de *Baal/Bel* en *Bellmunt/Montebello*, *Belamendi*, *Belmonte*, y de *Baal Phegor* bíblico (Sal 106,28) en santuarios montañosos de *Begorre/Gorbea*, *Begoria/Goriba*, *Baigorri/Korripea*, etc.

Lo encontramos puro en *Ibamendi/Mendibai*>*Mendibe*, *Mendavia/Beamonte*>*Baamonde*>*Piamonte*>*Pimenta*, *Obamendi/Mondova/Mondovi*, *Beaumont*, etc.

Los santuarios de *Baramendi/Beramendi/Vermond/Bremont* nos indican la formación de las preposiciones *para-*, *per-*, *pre-*, etc.

3.5.7. Los prefijos y sufijos del arquetipo *As*

Los *Zigurat* y las Pirámides, en especial la de *Sakara*, son montes artificiales escalonados para ascender a la presencia de Dios. Los nombres de *Eskalmendi*, *Eskaleramendi/Montescalier* recuerdan esa peregrinación *ascensional* de los pueblos religiosos por la

12 “El dios Nergal abrió las compuertas del cielo, dando lugar al destructor diluvio”. *Gilgames*, XI, 96-110, DB, n°7. Versión babilónica antigua). 13 La humanización en *Ba-* distingue al arquetipo solar *Ra* en sí, como los rayos directos del mismo de los reflejos, tan vivos, a veces, en las altas nieves.

14 Las formas *bit*/*bet* significan “casa rural” dedicada a algún dios o a la *habitación* humana. (LABARRE, J., “BETILO”, DR, o. c., p. 184-185) Cf: *baita* “habitación”

senda de la sanación y santidad. Se “*asciende*” *scandere*⁽¹⁾ al *escaño* o *escabel* de Dios (Is 66,1) que es el monte, como en *Eska-namendi*, *Askinmendi*. Lo ritual es lo *sagrado*, lo expresa la pirámide *Sakara*, las torres del *Zikurat*, el *Esagila*^(s), *Sagarmendi/Monsagrada*, *Montes Sacros/Sacromonte*, *Eskaramendi*, *Peña Sagra*, nombres de “collado” *muna*, como *Sagarmina/Sacramenia*, *Eskoriamendi/Monsegur*, *Sierra Segura*, etc.

Fueron nombres de dioses *Sams*^(ar), *Samsu*^(a)¹⁵, *Sanda*^(cil), *Sandao* con santuarios de montaña en *Santiomendi/Montesandeu*, *Sandamendi/Monsand*, *Sansomendi*, etc.

Aparece también en solitario, más desmitificado, como en *Etreamendi/Montech*, *Esamendi/Montesa*, *Asmendi/Mandas*, *Eizmendi/Mundaiz*, *Aizmendi/Mendoza*, *Semendia/Esmendi/Montes*, *Ezamendi/Méndez*, etc.

El arquetipo *As* ha sido prolífico en preposiciones verbales y en sufijos de origen y modales, como *montañés*, *egitez*, etc.

15 (LIMET,H.,”SOL (religiones mesopotámicas), DR, p.1673. Cf: Son aglutinaciones *As+An>Shan*, *As+Ande>Sanda*, *As+Antxo>Sanzo/Sancho*, como *As+Inko>Xainko*. El dios *Ande* y *Antxo* y *Sandao* se catalogan en torno al Pireneo (SORAZU, E., *Antropología y religión en el pueblo vasco*, o. c., p.88-92), *Sanda* en Cilicia (LEBRUN, R., “HITITA(religión)”, DR.,o. c.,p.1605) *Shan* en Canaán (“Bet-Shan”, Dic. B. o. c., p. 232-233)

CONCLUSIÓN

La pedagogía que ejercieron los símbolos avocó en los relatos míticos de la creación de los dioses, la prevaricación humana, el castigo y la salvación, correspondiendo el castigo y el acto salvador a los dioses y el arrepentimiento y la penitencia sufrida al ser humano. La creación que los reuniera al principio al creador y a la criatura, como causa y efecto, los conjunta nuevamente, como agente y paciente en la santidad estricta, mediante el rito salvador.

La santidad natural tenía su modelo en el *ekur* de los *gurús*, en el templo natural, no construido por el arte humano, y sin menoscabo de la santidad natural, el arte humano logra mediante la técnica y la magia del rito en *zi-d*, el nuevo modelo de estricta santidad de la mano de los dioses. El lugar del nuevo modelo es el templo urbano del *zikurat*, donde ejerce el sacerdote. Su oración posee la magia de obrar lo que dice al servicio del pueblo. En su voca las interjecciones de la petición primordial y popular, logran el desarrollo y la precisión total y son modelo de lenguaje, para hablar con Dios y con los mortales. De ahí el nombre de “oraciones gramaticales”.

El rito de la cultura pastoril y rural convive con el nuevo rito urbano y mutuamente se influyen, puesto que cada año se repiten las romerías del *akitu* desde la Vía Sacra del santuario urbano mesopotámico al antiguo santuario de enclave rural, las sendas se animan con largas caminatas, para grangearse el favor de los viejos dioses y las diosas montaÑeras. Esto que relata la historia y recoge la etnografía de los pueblos desde Sumer, testimonia también la lengua en la vida y desarrollo de sus arquetipos.

De esta guisa, los mitos antiguos son experiencias vividas por la humanidad y sus relatos resultan profecías universales a la medida del complejo humano para todas las épocas.

El lenguaje es fiel testimonio de cuanto ha experimentado el ser humano, pero el testimonio de lenguaje oral neolítico del vasconce es un testimonio excepcional que ayuda a reconstruir las viejas ruinas y a suscitar la llama del rescoldo de la memoria de los pueblos.

IV. TERCER DESARROLLO DEL LENGUAJE

4. El desarrollo de los afijos

La creación de los afijos, sufijos y prefijos o preposiciones supuso una revolución en el desarrollo de las lenguas. La palabra, como órgano vivo, genera células de sí misma y crece en formas que se adecuan a diversas situaciones o relaciones con otras palabras, como en los sufijos casuales o encomienda nuevas funciones a extratos de sí mismo, como en el caso de la preposiciones verbales. Los arquetipos no cambian de personalidad, pero ahumenta su gestión y hutilidad, y el lenguaje, sin pasarse del modelo de las “fórmulas” *hizkune* iniciales de su infancia, se adapta a un nuevo discurso que requiere una didáctica más amplia, para expresarse en “consejas” *esakune* de sabiduría. Con los sufijos y los prefijos el lenguaje ha llegado a su estado de mayoría, como lengua flexible.

Ya tenemos una idea sucinta de la naturaleza de los afijos y lo iremos completando en capítulo siguientes. En este capítulo destacamos la importancia de los sufijos y la preposiciones. Tocamos de paso el barroquismo del caso griego o latino en aquellos puntos de modificación por arquetipos, que no por variación de vocales.

4.1. Primer desarrollo sufijal de la palabra

Hemos visto el desarrollo de la palabra por aglutinación, por humanización de arquetipos adecuados o por reforzamiento en el caso de las preposiciones. Nos resta el desarrollo por sufijación o por flexión. Esta se refiere principalmente al sufijo casual desde el sumerio hasta el vascuence, pasando por la lenguas clásicas. Estas la desarrollaron de forma tan barroca, que no llegó al bajo latín, antecedente de los románicos. La sencillez de la declinación del vascuence, en cambio, es una de las causas de su éxito. Si mezclamos los conceptos de flexión casual y el desarrollo de simple sufijación, no es sólo por la técnica de expansión, sino también por la relación que tienen entre ellos.

Conocemos el caso superlativo de *An*, como de *argi/argien*, *argi/argiena* o el genitivo del mismo *-en/-in*, *-n amaan/amain/*

aman, duen/duin/dun por disimilación o reducción. Los hacemos extensibles a la formación de nombres, como giza/gizen, ots/ozen, ora/orain>oren, orde/ordain>orden, ante/antena, goi/güen>kin¹⁸, adi/adin, oro/orin, morro/morrena, moro/morena/o, see/seen>sein “niño”, ze>zeen>zein “qué>quién”, etc. Del genitivo de origen provienen los sufijos gentilicios en -nu/o/a, -ni, -ño/a, -n, como romanu, romani^(v), malagueña, catalán y los compuestos -ense^(v), como cartaginiense^(v), ovetense, onuvense y -dun/-don, como euskaldun, pelendón, etc. La declinación latina flexiona ordo/ordinis^(v)/ordine>orden, y los genitivos duales y plurales grecolatinos en -oin, -on, -um. Las formas plurales determinadas del vascuence en -on: guztion, gizakion, etc.

Es notable la incidencia de un/-on “lugar, punto” en toponimia, como Unandia/Andion, Unamendi/Mendiune, etc.

Del concepto de men/mende “dominio”, que aparece en los santuarios de mendi/temenos^(v) “lugar sagrado” se derivan los sufijos -men/-mendi/-mentu^(v), mendu-, -miento que denotan poder, acción, magnitud, materia, etc., como ikusmen, ekimen, agmen^(v), volumen^(v), ondamendi, fundamentu^(v), salbamendu, merecimiento, etc. Los compuestos humanizados en -pen, -kizun de nombres verbales, acción más concreta, como erospen, irakaspén, egikizun, esankizun, etc. Otros sufijos monosílabos, como un “sustancia” en -one, -on indican calidad en gizon, varón, o ahumentativo en peleón, hombrón y también “acción” en los verbales de oratione^(v), misione/misión, etc. La composición -ondo “ex-, residuo, junto, planta de árbol”, como sabiondo, alkateondo “pedáneo”, zigarrondo “colilla”, Garaitondo “junto a Garaita”, gereziendo “ciruelo”, etc.; los nombres que indican materia en -ma, -mia, como fonema, bilduma, leucemia, etc.

Para el diminutivo se emplean los sufijos -iño/-iña/-ina, -ñi como andereiño, señorina, neskaiño, moziña/mozinha^(va), aitañi “abuelito” o prefijos como en, ñekato, ñiñi, ñiu. En los animales distingue género en -ño, -ña zaldiño “cavallo”, astaña “burra”, etc.

En los sufijos de Utu partimos del participio en -tu>-du que era

18 En toponimia deriva goien>güen>kin, como Ibargoien>Ibargüen>Barkin “lo más alto del valle”. Por analogía coincide con queen>kin^(v) “reina”.

Esquema10^o: ANALOGIA DE LOS SUFIJOS SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
-en/-ana/o	-tu/a	-ar/-er	-illu/a	-ica/o	-be/-pen	-tze/-txe
-enea	-tio/a	-ara/O	la/-le	-ko/u	-iva/o	-es/a
-ania/-ina/i	-ti/-di	-aria/o	-ullu/a	-go	-ba/-bia	-ez/a
-eina/-ein	-tto/a	-era/o	-el/a	-ki/-gai	-av/-v/-f	-sia/-iz
-aña/o	-dui/-ito/a	-aire/-er	-lo/a	-gi	-pia/o	-za/o
-ona/-on	-txu/i/-ich	-or	-li/-lia	-ca/o	-fa/o	-ese/a
-une/-un	-so/-jo	-iri	-il/-l	-aca/-ac	-ap/-p	-ex/-ech
-men	-su/-ju	-ur	-al	-aga/-age	-pen/-bera	-esse/-ssi

común en el sumerio y que siguen tanto el vascuence como el latín. De él derivan las formas afectivas y calificativas, *-do*, *-txu*, *-txo*, *-tso*, *-so/a*, como *bazartu*>*baztardo*, *lertu*>*lerdo*, *amattu*>*amatxu*, *laztandu*>*laztantxu*, *zindo*>*zintzo*, *mando*>*mantso*>*manso*, *kuratu*>*guraso*, *aitatu*>*aitaso*, *famatu*>*famoso/a*, *falto*>*falso/a*, *polito*>*politxo*, y por analogía en *morenita/o*>*morenucha/o*, etc.

Siguen el mismo modelo los sufijos abundanciales o plurales *-tzu*, como *umetzu*, *bitzu*, etc. los frecuentativos y abundanciales *-ti*, *-di*, *-dui*, *-do* como *gaisotu*>*gaisoti*, *loretu*>*loreti*, *edertu*>*ederti*, *sagardui*, *sagardi*, etc. y de cuantos se derivan por analogía, como *manzanedo*, *pinedo*/*pinudi*, *robledo*, etc. Muchos sufijos diminutivos o ahumentativos en *-to*, *-ito/a*, *-tto*>*-txo*/*-txa*, *-zo*, *-za*, como *gizonto*, *bonito/a*, *makaltxa*, *hachazo*, *perrazo*, *cachaza*, etc., son fruto de la analogía de modelos anteriores.

Los compuestos en *-tore*>*dor*, *-tura*, *-dura*, *-sore*>*-sor* que indican “oficio, agente, acción, efecto”, como *oratore*⁽¹⁾>*orador*, *arator*⁽¹⁾>*arador*, *defensor*, *ohitura* “costumbre”, *ardura* “providencia”, *factura*, *procedura*, etc. En toponimia es la posposición de “*torre*>*dorre*”, como *Turabia*/*Viator*, *Dorremotz*/*Muzatorre*, *Durruna*/*Undurra*, *Durandu*/*Antura*, *Durana*/*Andorra*, etc.

Haita “momento”+*-te* >*haitate*>*haitatze* “tiempo de elección” se flexiona “*aetas/aetate*⁽¹⁾>*edate* “tiempo de ingeritar”, *edate*¹⁹>*edad*.

De ahí los sufijos *-tate*, *-dade*, “estado, potencia”, como *curiositate*⁽¹⁾, *kuxidade*, *curiosidad*, “acción, golpe”, como *egitada*, *palmotada*, etc.

Del participio de presente *-te* “acción, golpe” provienen las formas *-ta*, *-da*, *-zi*, *-d*, *-eza*, *-da*, como *lapurreta*, *jugarreta*, *begirada*, *mirada*, *patada*, *artezi*>*ardid*, *certeza*, etc. y los compuestos en *-taile*, *-tzaile*, que significan “agente” como *erakustaille* “enseñante”, *garbitzaile* “limpiador”. De *-te* “tiempo” viene *-tse*, “*bedate*>*bedatse*”, “tiempo de veda²⁰/primavera”, “abundancia”, como *eurite*>*euritza*, y por analogía, *gari/garitza* “trigo/trigal”, etc.

Al arquetipo solar de *Utu* se acomodan el tiempo y el espacio, según el caso *NONDI/NOIZTI* “de dónde/desde cuándo” y se sirve de los sufijos *-ti*, *-tik*, *menditi* “del monte”, *gaurtik* “desde hoy”, etc. en los que la forma primitiva *-ti* se humaniza en *-tik*. Por la misma razón, en toponimia analogiza “el alto” en *ota/-ota*, *-osa*, como *Otabio/Biota*, *Otxoain/Ainoso*, etc. y “puerta/o, paso” en *ate/-ate*, *-eta*, *-ade*, etc., como en *Ataporca/Forcada*, *Atela/Eleta*, etc.

Del relativo *duen* “pudiente, dominio, gentilicio” se forman los sufijos compuestos *-tun*, *-dun*, *-don*, como *jakitun* “sabio”, *euskaldun* “vasco”, *pelendón*, etc. Los sufijos *-dun/-zun* actúan como fórmulas de la distinción temporal *duen/zuén* “que posee/que poseía”, ya que *-zun* significa “en busca”, como *ogizun* “en busca de pan” y compite con el caso *ZERTAN* “a por qué” *-tan* con valor de movimiento verbal como *ogitan*, *uretan joan* “ir por agua”, etc. Las formas compuestas *-tun*, *-dona*⁽¹¹⁾ “casa”, *-duña*, *-don*, *-sun*, *-son*, etc. intervienen en la toponimia de toda Europa, como *Donezar/Sardon*, *Donemeria/Maradona*, *Donas/Aston*, *Dongil/Gilson*, etc.

Los sufijos compuestos *-tara* modal, como *honetara* “de esta manera”, *-tila*, *-tico* diminutivos, como *neskatila*, *chiquitico*, etc., *-tzat* es hipotético, como *santutzat* “en calidad de santo”, etc.

El mito atribuye a las entrañas *errai* de *Ra* la creación de los seres humanos *haur/arrahu*^(ber)/*rorro* “niño”, “puesto que son imágenes

> (Navarra) con pasacalles llamados *edate* y convite a cargo del ayuntamiento”. Parece una fiesta iniciática que proviene de *haitate*>*haitatze* “tiempo de elegir” de *haita/hauta* “momento, arranque, elección”

20 *-te/beta* “tiempo/oportunidad”, *bete* “cumplir”, *betatu* “vedar”.

suyas, salidas de su carne “haragi”²¹, es lógico que el lenguaje humano expresara el *origen* mediante su arquetipo en los sufijos de oriundez *-ar/-tar, -ero/a, -ario/a, -er, -r*, hasta el mito de la “raza” *aria*²², como *iberiar, madrildar, afrikar, gernikar, canario, bereber, astur*, etc. o el abundancial en *-teri*, como *umeteri* “cantidad de niños, chiquillería”, etc. Los en *-ari, -ar, -ero/a* denotan oficio, como *pelotari, ferrero, portera* y junto con los en *-ariu/a⁽ⁿ⁾, -arri, -ra* designan “materia, lugar, árbol frutero”, como *lokarri* “cordel”, *argentariu⁽ⁿ⁾, solarío, luminaria, hortuari* “hortaliza”, *solar, lugar, melonar, bellotero, romero* y los en *-ar/-er/-arria, -rio* que expresan diminutivo, como *txikar/chiquer^(val), kazkar/cazcarria, bandurria, villorrio*, etc. El sufijo en *-or* denota “propensión”, como *errukior* “misericordioso”, *lotsor* “vergonzoso”, *escozor*, etc.

El arquetipo solar de *Ra* analogiza en espacio y tiempo el caso *NORA/NOIZERA, NOIZERA/NOIZERANTZ* “a dónde/hacia dónde”, “desde cuándo/hasta cuándo” en lo sufijos simples o compuestos con sus pluralizadores de *-ra/-etara, -rantz/-etarantz*, como *mendirá/mendietarantz, ordu bietara/hiruretarantz* “hacia las tres horas”, etc.

En toponimia analogiza el solar de *Ra* en *ara/-ara, -aria/-er* “area, lugar arado” y *oru/-oru, -ori, -oria, uri-/uri, iri-/ria* “solar, lugar de edificación”, como *Orosa/Osoro, Origan/Ganoria, Uriarte/Arturi, Iriola/Olaria, Rezola/Soler, Olabarri/Ripoll*, etc.

El arquetipo *Ilu* se desarrolló en Ugarit²³, lugar periférico de los centros culturales de Sumer y Egipto, y ha cuajado en algunos sufijos nominales, como ya advertimos sobre las preposiciones verbales. El sufijo *-la/-le* significa “agente”, como *entzula* “oyente”, *egile* “hacedor”, como en el compuesto *-tzaile* de *zorrotzaille*

21 *La Instrucción para el rey Merikaré*, 130, DB, n° 10.

22 En vascuence *aria* significa “raza, orden” y en sánscrito *arya* significa “noble”. “Noble” es *aitor/jator* en vascuence y *naza* “casta”. El concepto de “nobleza” parte de la creencia del origen divino: *Erra* en el caso *ario* y *Hator*, la hija de *Ra*, en el de *aitor*.

23 Ugarit, en el extremo Norte de Fenicia, floreció hacia el 3.000 a. C. una literatura mítica y sapiencial en torno a la máxima divinidad de *Ilu*. Los fenicios fueron el último de los pueblos antiguos que visitaron las costas de Europa.

“afilador”, etc. Su caso especial es el modal NOLA/ZELAN “cómo” en los pronombres *hola/haulán*, *horrela/horrelán*, *bestela*, etc.

En toponomástica, emulando a *uri-/iri*, forma *-uli*, *-oli*, *-ull/-ola*, *-ol*, *-l*, como *Iliberi/Ibarruli*, *Iliona/Unil*, *Ollate/Atallo/Olleta/Taull*, *Olibete/Betulia*, *Oliban/Bainola*, *Olibar/Ibarrola*, etc.

Lo vemos en algunos sufijos gentilicios y frutales en *-lo/a*, *-l/-la*, como *romagnolo*, *española*, *peral*, *frutal*, en los calificativos *-lo/-le*, *-el* como *lelo*, *pelele*, *totel*, *pardel*, etc., de origen, como *animale^(l)*, *animal*, *asnal*, y diminutivos en *-illu/-illo/a*, *-lla/u*, *-la/ -il/-l*, como *koskailu*, *etzela* “casilla”, *atela* “postigo”, *puella^(l)* “niña”, *pajarillo*, *sombrilla*, *gingil* “colgajo”, *farol*, *cordel*, *portal*, etc.

4.2. Segundo desarrollo sufijal de la palabra

Dentro de este segundo desarrollo encontramos a los sufijos derivados de los arquetipos humanos. Partimos del centro de *ekua^(s)* “casa” de donde viene *oikou^(g)* y *egoitz* “casa”, ya que es el concepto adecuado para derivar el caso NONGO “de dónde”, como en *etxe-ko* “de la casa”, *mendiko* “del monte”, *Baztango* “de Baztán”, o el sufijo de origen en *-ko*, *-go*, *-co* *-ca*, *-eco*, como *amako* “hija materna”, *Utukku^(s)* “ángel guardián de la creación de Utu”, *Marduku* “hijo de Martu”, *Nabuko^(bab)* “hijo de Nabu”, *virago^(l)* “mujer nacida de varón” (Gn 2, 23), *arévaco*, *vasco*, *perieco^(g)*, *sudaca*, etc. y oficios, como *apaizgo* “sacerdocio”, *artzaingo* “pastoreo”, etc. Esto da pie también para los calificativos del mismo ramo en *-ako*, *-ico*, como *astako*, *borrico*, etc., además de los diminutivos afectivos en *-iko*, *-uca*, *-ico/a*, como *mutiko*, *madruga^(ast)*, *mocico/a*, *Perico*, etc.

El caso NONGO “de dónde” derivada de *ekua^(s)*, *oikia^(g)*, ha desarrollado en toponimia y apellidos universales las formas *-ko*, *-go*, *-ka*, *-ga*, *-ke*, *-ge*, *-k/-c/-ch*, como *Marocco*, *Cartago*, *Malaka*, *Phoinike*, *Gernike*, *Gabika*, *Gatzaga*, *Mendiage*, *Arzak*, *Marillac*, *Andrach*, etc. En el mismo sentido toponímico precisa la situación “encima, alto, arriba, destacado” del lugar en formas humanizadas de arquetipos divinos *-gana/-gain/-kano/-gano*, *-goiti/-gotxi*, *-kara/-kera*, *-gara*, *-garia/-garai*, *-kala*, *-gala*, *-gal*, etc., como *Autzagana*, *Bidegain*, *Lazkano*, *Turégano*, *Ibargoiti*, *Erregotxi*,

Antequera, Vaqueira, Bergara, Legaria, Ezkarai, Huercal, Virgala, Portugal, etc., sin que obste la posibilidad de ir prefijos, como en Karande>Grande, Garape, Carral, Calahorra, Carasa, Canosa, Gutierre, Goitiolza, Galar, Golar, Gallate, Galiza, etc.

Humaniza el caso NORA “a dónde” en NORGANA/NORENGANA “hacia” en nombres de seres vivos, como amagana, umeengana, etc. y el sufijo de preposición -or en -kor, como maitakor “amable”, etc.

Como representativo de *kai* “material”, como en *ki*^(s) “tierra” en sumerio, es también el arquetipo adecuado para significar la partición del todo, según el caso partitivo en -*ki* que ya se observa en Sumer de Enki y su homólogo Enkidu de quienes se dice ser de la familia de An el uno y “bloque o partícula *zatiki* de Anu”²⁴ el segundo. Así tenemos los partitivos -*ki*, -*ko*, *oiloki*, *zezenki*, *zatiko*^(nav), etc., que en afirmativo, negativo e interrogativo responde la caso ZERIK en -(*r*)*ik*. El caso partitivo pasa al romance mediante la preposición *de*, *du*, como “*ba dago zerik/hay de qué*”, “*ogirik/du pain*”^(p), etc.

En calificativos -*egi* significa “demasiado”, como *beroegei* “demasiado caliente”, *gozoegi* “demasiado dulce”, etc. y en los topónimos -*egi* “ladera, horizonte”, como en *Ibarregi* “ladera del valle”, etc.

El sufijo simple -*kai*/*-gai* de *Ka* indica “material de”, como *irazkai* “colador”, *zurgai* “leña”, etc. y en composición -*karri*, -*garri*, “apto para”, como *lokarri* “atadura”, como *ikusgarri* “admirable”, etc. También en composición -*kin*, -*gin* y -*gile* “oficio, agente” de *egin* “hacer”, como *o(gi)kin*, *gaizkin*, *bitxigin*, *ontzigile* “panadero, malvado, joyero, naviero, etc. y -*gailu* “instrumento”, como *garbigailu*, como lavadora”, etc. La forma -(*re*)*kin*²⁵, -*gaz* indican también “compañía”, como *zuekin*, *zeugaz*, *zurekin* “con vosotros, contigo”.

El sufijo -*kun*, que nos recuerda a la preposición latina de compañía *cum* o *con* románica, significa “número proporcional”, como *zazpikun* “septena”, *hamarkun* “decena”, etc.

24 *Gilgamés*, I, VI,3. DB, n^o 7.

25 Es de observar la cercanía del sufijo de compañía -*kin* con las preposiciones grecolatinas de *sum*^(g), *cum*^(l) > *con*, máxime en las formas sufijas de los pronombres, como *vobiscum*=*zuekin*, etc.

Entra en composición con otros arquetipos para toda clase de relaciones en casos compuestos NONGO/ZERTAKO/ZERTARIKO/NORAKO/NORTZAKO/NOLAKO/ZELAKO/NORENTZAKO, NOGAZKO/NOREKIKO, etc. *-ango*, *-lango*, *-tako*, *-tarik*, *-tiko*, *-tzako*, *-rako*, *-lako*, *-entzako*, etc., como *mendiango* “del monte”, *zeulango* “como tú”, *gutako* bat “uno de nosotros”, *gutariko* bat “uno de entre nosotros”, *lapurtzako* “el supuesto ladrón”, *kaletiko* berria “noticia callejera”, *etxerako* ogia “pan para casa”, *zuentzako* afaria “cena para vosotros”, *zugazko* harremanak “las relaciones contigo”, *amarekiko* atxikitasuna “la cercanía con la madre”, etc., siendo por la mismo el caso especial de la relación y por el que se demuestra la forma endógena de la sintaxis vasca, frente a la exógena del recurso a la preposición de las lenguas clásicas y sus herederas. No obstante, el material se surte en ambos casos de la misma fuente, siendo el envase algo accidental a la hora de juzgar el origen.

El arquetipo *Ba*, analogiza la posición baja de *ibai* “río” en *-ibai*, *-via*, *-be/-pe*, en toponimia *Ezkiribai*>Escriba, *Onuva*, *Tubia*, *Varsovia*, *Miwai*, *Berbeia*, *Olabe*>Olaf, *Rochapea*, etc. con posibilidad de prefijarse en otras formaciones, como en *Bola*, *Abaroa*, *Abaitua*, *Vibar*, etc. Por analogía de posición en *ospe* “fama”, *menpe* “sumisión”, *eskupe* “bajomano”, etc. En formas compuestas es derivativo de nombres *-pen* “acción”, *luzapen* “duración”, *itxaropen* “esperanza”, etc. y *-bera* “propensión” *bihotzbera* “misericordioso”, *minbera* “quejumbroso”, etc.

Es sufijo derivativo y gentilicio en *-ivo/-iva*, *-ive*, *-if* de los románicos, como *obsesivo*, *passive*^o, *passif*^o, *eslavo*, *zuabo*, etc.

El arquetipo *As* crea los gentilicos definitivos y títulos en *-es/-esa*, *-esse*, *-tsa*, como *iberes*, *bereberes*, *vienés*, *burgalesa*, *marqués*, los femeninos de títulos y oficios, como *alcaldesa*, *baronesa*, *máistrisse*^o, *errientsa*, etc. En toponimia los sufijos en *-es*, *-ez*, *-etxe* significan “casa” y marca el gentilicio tanto en sufijo como en prefijo, como en *iberes/speri*, *caledones/eskaldun* y, especialmente en la toponimia, como *Etxepare/Péres*, *Ezibar/Ibarretxe*, *Etxanike/Iñiguez*, *España/Báñez*, etc.

Representa el caso *ZEREZ* que indica “materia de que está hecho

Esquema 11^{oo}: ANALOGIA DE LOS PREFIJOS SEGÚN LOS ARQUETIPOS

AN	UTU	RA	ILU	KA	BA	AS
ana-/ama-	ato-/to-	arra-/ra-	lo-/lu-	aka-/ca-	be-/fe-	etxa-
ain-/am-	att-/atx-/ad-	erre-/re-	li-/lli-	oko-/co-	ep-/ef-/epi	se-/ze-
on-/un-	otia-/oit-/oiz-	era-/ere-	ale-/ela-	com-	ob-/upo-	ja-
in-/im-	txu-/xu-/su-	ar-/er-	el-/al-	oki-/ki-	para-	ez-
en-/em-	so-/oz-/uz-	ira-	ela-	por-/pro-	oc-/ec-	as-
ante-	sub-/sup-	oro-	la-	kata-	ber-/per-	eis-
andi-	dis-/dans-	uru-/ur-	al-	gana-	uper-	ex-/es-
amfi-	tra-/trans-	urtu-	alla-	gara-/gala-	pre-	s-

Nota: consignamos algunos preposiciones de aglutinación por la importancia que tienen tanto en la onomástica como en la composición del nombre común.

algo” en *-ez*, como *urrez* “de oro”, *zurez* “de madera”, etc. y “modo”, en *-ez, -az*, como *erraz* “fácilmente”, *negarrez* “llorando”, etc.

Los sufijos compuestos de *As+Ka -sco/-sca, -zki, -skota* expresan origen, materia de que compone, tendencia, diminutivo”, como *iduzki* “sol de la familia de Utu”, *iruzki* “sol de la familia de Horus”, *oilasko* “gallo (gallinaceo)”, *gorrizka* “rojizo”, *negruzco*, *morisca*, *grotesco*, *oinezko* “pedrestre”, *urrezko* “de oro”, *arrazko* “pandero, de forma de Erra”, *kopaxka*, “copita” *lehioskota* “ventanillo”, *etab*.

Es el plural de los románicos en *-s*, como *montes*, *rios*, *los*, *las*, etc. o del objeto verbal en *-ez*, como *deuskuez* “nos los han” e interviene en composición *-st, sku, -tse* como dativo verbal: *daust, dusku, egin dautse* “se lo han hecho”, etc. e indica “tendencia” en *-sta, orista, gorrista* “rojizo”, *nacionalista*, etc.

4.3. El origen de las preposiciones verbales

Entre los prefijos más notables están las preposiciones verbales. Así como las palabras antiguas se regeneraron para expresar la nueva sabiduría, los verbos antiguos se revitalizaron con la precisión y rotundidad que requería, por medio de las preposiciones, como podemos observar en las fórmulas *auzi/inauzi* “quebrar/podar”, *inutu/jeinhatu* “alimentar/atender”, *kurtu/makurtu* “inclinarse/aga-char”, *otzi/jautzi* “enterrar/bajar”, etc. En muchos casos se olvi-

dó el término antiguo a favor del nuevo o, aún existiendo, no se advierte a la primera su referencia. De la humanización de *izio/bizi* “encender/vivir”, se pasa al refuerzo de la preposición en la secuencia de *bizi/birbizi* “vivir/revivir”. Con ello se multiplicó por septenas la onomástica y el sentido de los verbos.

La preposición tiene fama de ser fenómeno grecolatino, porque en estos idiomas es más evidente su presencia, que en el vascuence, debido a su uniformidad, ya que la variedad de sus formas ha despistado a nuestros gramáticos. No obstante, veremos que las preposiciones verbales son también en vascuence una realidad anterior a las lenguas clásicas, si bien, éstas las desarrollaron luego más plenamente. Unos cuantos ejemplos de cada arquetipo nos dará una idea de la importancia del fenómeno en el crecimiento de la onomástica del lenguaje y de la ingerencia especial que realizan en cada caso en el significado de la palabra base.

4.3.1. Primera revolución de las preposiciones verbales

El arquetipo An con sus preposiciones *ana-*, *an-*, *-en*, *em-*, *ma-*, *-in*, *im-*, *ante-*, multiplica significados de altura, amplitud y dominio sobre el viejo modelo, como *baino*⁽⁹⁾ “aviar”/*anabaino*⁽⁹⁾ “subir”, *baratu* “quedarse”/*anbaratu* “flaquear las piernas”, *bildu* “rodar”/*anbildu* “precipitarse”, *aitu* “agotar”/*enaitu* “cansarse”, *faino*⁽⁹⁾ “alumbrar”/*emfaino*⁽⁹⁾ “mostrar”, *autzi* “quebrar”/*inauzi* “podar”, *poner/imponer*, *mendu* “educar”/*enmendar*, *creerse/engreírse*, *ire* “ir”/*anteire*⁽¹⁾ “ir por delante”, *etsi* “apreciar”/*andietsi* “magnificar” etc.

Se emplea también como prefijo de sustantivos, como *enangeru*, *inguru*, *amparo*, *inviabile*, etc. con diverso sentido.

Del mismo modo, el arquetipo *Utu*, por la analogización de sí mismo, representa la preposición *aut-*, *so-* “encima” en forma simple, como *eman* “parecer”/*hauteman* “examinar”, *erosi* “comprar”/*sorosi* “redimir”, o compuesta *sub-* “debajo” y modera o ahumenta la acción del verbo en *sober-/super*⁻¹⁶, “sobre”, como *portar/sopor-*

16 De su “fuego”+*-bera*, sufijo de propensión, *subera* “fogos”>*super*. De donde, *soberatu*>*sobrar*, *sobrado* de, de *superare*⁽¹⁾>*superar*.

tar, irmotu “fortalecer”/*subermatu* “alvorotar”, *estimar/subestimar, sobrevalorar, supervisar*, o por analogía de *ate* “puerta”, símbolo de poder, forma las preposiciones *at-*, *ad-*, *ats-*, *az-*, *za-* como de *oratu* “agarrar”/*atoratu* “acarrear al animal”, *mirar/admirar, tentare/attentare*⁽¹⁾, “tentar/atentar”, *antu* “engreírse”/*atsantu* “achantarse”, *atoratu*>*azoratu* “incomodar/azorar”, *batu* “recoger”/*tapatu*>*zapatu* “ocultar, tapar”, *apaldu* “humillar”/*zapaldu* “pisar”, etc. Se usa como prefijo en nombres comunes, como *zoez, zopenco*, etc.

La preposiciones del arquetipo *Ra* en *arra-*, *arre-*, *erre-*, *re-*, *era-*, *er-*, *ira-*, *ri-* son revivales de otras formas con las que se quiere reduplicar la acción del verbo, como *biztu/arrabiztu* “resucitar”, *egosi/arregosi* “recocer”, *hesi* “domar”/*erresi* “moderarse”, *mover/remover, entzun* “oír”/*erantzun* “responder”, *austu* “pulverizar”/*errastu* “destruir”, *atxiki* “retener”/*iratxiki* “colar”, acordarse/*recordar, ricordare*⁽¹⁾, etc. Se utiliza como prefijo en nombres comunes, como *revuelo, resorte, eredu, eraspén, erastun*, etc.

El arquetipo *Ilu* ha tenido menos éxito en la formación de preposiciones, si bien apoya el valor de algunos verbos con los prefijos *al-*, *el-*, *la-* como *egin* “hacer”/*alegin* “esforzarse”, *erran* “decir”/*elerran* “hablar”, *abaindu* “rendirse”/*labaindu* “deslizar”, *leipo*⁽¹⁾ “dejar”/*elleipo*⁽¹⁾ “dejar atrás”, *lego*⁽¹⁾ “tomar”/*ellego*⁽¹⁾ “elegir”, etc.

4.3.2. Segunda revolución de las preposiciones verbales

La introducción de los arquetipos humanos en la regeneración humanizante de los verbos supuso una segunda revolución en la onomástica de los verbos. Las preposiciones *ak-*, *ek-*, *eg-*, *oc-*, *ac-*, *ik-*, *ig-* del arquetipo *Ka* impulsan la acción humana expresada en los verbos, como *aitu* “agotar”/*akaitu* “cansarse”, *nizo* “lavar”/*eknizo*⁽¹⁾ “purificarse”, *currere*⁽¹⁾ “correr”/*occurrere*⁽¹⁾ “salir al encuentro”, *ortzi* “enterrar”/*egortzi* “sepultar”, *ceder/acceder, arri* “arrear”/*ekarri* “traer”, *eron* “llevar”/*igaro(n)* “pasar”, *urtu* “regar”/*igurtu* “restregar”, etc., y compuestos *kata-*, *con-/com-*, *esk-/eks*>*ex-*, como *baino*⁽¹⁾ “andar”/*katabaino*⁽¹⁾ “bajar”, *damnare*⁽¹⁾ “dañar”/*condenar, eratu* “ordenar”/*eskuratu* “domar”, *premere* “apretar”/*exprimere* “agotar”, etc.

Entre las formas simples de humanización por *Ba*, están las pre-

posiciones *ab-/ap-/af-, be-, bi-, apo-, epi-, ob-/op-, upo-*, como en *harrikatu* “apedrear”/*abarrikatu* “exterminar”, *haindu* “elear”/*apaindu* “adornar”, *itaitu* “segar”/*afaitatu* “afeitar”, *eman* “suponer”/*behegan* “considerar”, *hezi* “educar”/*bezi* “avezar”, *izio* “encender”/*bizi* “vivir”, *baino*^(g) “andar”/*apobaino*^(g) “salir”, *didomi*^(g) “dar”/*epididomi*^(g) “agregar”, *etsi* “aceptar”/*opetsi* “ofrecer”, *tener/obtener*, *lio*^(g) “desatar”/*upolio*^(g) “libertar”, etc. También abunda en formas aglutinadas de *era* “orden” en *bera/bere* “igual, propio, duplex, verdadero”, etc. en *bar-, para-, ber-/per-, uper-/iper-, peri-, bir-, pre-*, como *duin* “digno”/*bardin* “igual”, *factu*^(l) “hecho”/*perfectu*^(l) “bien echo”, *hezi* “seto”/*berezi* “elegido”, *baino*^(g) “andar”/*parabaino*^(g) “avanzar”, *dare*^(l) “dar”/*perdere*^(l) “perder”, *ejo*^(g) “tener”/*uperejo*^(g) “sostener”, *biztu* “revivir”/*birbiztu* “resucitar”, etc., y los compuestos de *As* en *bas-, pas-, fas-, abs-*, “en sí”, como *ertu* “disminuir”/*baztertu* “arrinconar”, *estitu* “rechazar”/*fastidiar*, *estikatu* “hacer retroceder”/*pastikatu* “fastidiarse”, *umotu* “madurar”/*pasmotu* “gangrenar”, *tener/abstenerse*, y los aglutinados de *oru* “solar” en *buru*^(v) > *fro-/pro-*, como *burukatu* “discutir”/*frogatu* “provar”, *poner/proponer*, *ago*^(g) “conducir”/*proago*^(g) “llevar adelante”, etc.

El arquetipo *As* es rico en preposiciones *se-, etxa-, ja-, je-, as-, az-, ex-, s-*, con las que depura el significado de la acción verbal, como en *ihesi* “huir”/*sahietsi* “evitar”, *urt* “salir”/*jaurt* “arrojar”, *erria* “arriar”/*exeri* “sentarse”, *traer/extraer*, *erun* “aguantar”/*etxaron* “esperar”, *baretu* “aquietarse”/*aspertu* “cansarse”, *bildu* “recoger”/*azpildu* “repulgar”, *ago*^(g) “llevar”/*eisago*^(g) “importar”, *eligere*^(l) “elegir”/*seligere*^(l), “seleccionar”, *fero* “soportar”/*spero*^(l), “esperar”, *iritxi* “llegar”/*jaritsi* “alcanzar”, *kartu* “enardecer”/*eskartu* “agradecer”, etc.

Las lenguas clásicas obtuvieron, en general, más provecho que el vascuence en el uso de las preposiciones verbales y nuestros gramáticos no han analizado en justeza su estructura.

17 La preposición *pro-* viene de *buru* “cima, principio, cabeza”, presente en *burupe* > *proba* “presunción, prueba”, *burupetu* > *probatu* “osar/probar”, como en la oposición latina entre *probus/procax*^(l) “provado/procaz”, y finalmente, *burukatu* “luchar”/*purgar*. Pueden coincidir *buru* “solar” y *puru*^(l) “puro” con *pur*^(g) “rayo”, en la misma consecución.

CONCLUSIÓN

En la humanización del lenguaje hay una progresión de la respuesta humana que se hace responsable de la acción o pasión que expresa la palabra recuperada, sin rotura alguna con las pautas y los logros anteriores del lenguaje. Se reutiliza la palabra de los arquetipos divinos y se analogiza el significado de la esfera más general del ámbito divino a la más particular de la sociedad humana. Hay un progreso de lengua, porque hay una continuación ritualmente regulada, según la categoría de los arquetipos.

El valor sagrado de *As* y el contenido social del *As+Ka* en el grupo *sk* de *esku* “derecho” por el que se denomina el gentilicio de muchos pueblos de Europa nos induce a la nueva organización de la sociedad que distingue el derecho positivo de la escuela humana y el de la gracia *eskar/kharis*^(a) “gracia” de la ayuda divina.

El lenguaje no es un invento caprichoso de los mortales, según una teoría griega, sino una técnica mágica de conectar con las fuerzas divinas y humanas, para que la mención de la voz de sus nombres expresara la verdad y obrara en consecuencia. Los sufijos y las preposiciones habrían de entrar dentro de esa ley, porque expresan el tiempo y el espacio divinos, la propiedad que deriva de los dioses, la causalidad y finalidad generales, etc., salvada siempre la parte correspondiente al ser humano y expresable, por lo tanto, con sus arquetipos. Más aún, la palabra adquiere todo su significado, porque utiliza material sonoro de primera calidad, excogido especialmente con la escrupulosidad del ritual.

La diferencia entre el vascuence y las lenguas clásicas y románicas se reduce a la construcción de la frase, no al material fonológico del lenguaje que utilizan. Se parecen más en lo esencial que en lo accidental, en el cuerpo, que en el vestido, aunque esto remarque más la diferencia. Son los mismos elementos de construcción, pero organizados de otra manera: es la diferencia de la sintaxis envolvente del vascuence y la sintaxis rectilínea de las lenguas románicas. Ello podría prefigurar la manera de pensar o de dialogar de ambas partes, para enriquecerla o complicarla.

V. DESARROLLO FINAL DEL LENGUAJE

5.1. Sintaxis de la nominalización y de la conjunción

Por la nominalización el verbo se hace accesible a la flexión casual del nombre en general y este fenómeno parece de la misma época de los sufijos y ya era norma en el sumerio. La sintaxis de la conjunción, en cambio, es consecuencia de la segregación de las preposiciones verbales para un oficio ulterior, el de las conjunciones, ya que coinciden en el material.

La simplicidad del caso del vascuence, por otra parte, se adapta con facilidad al verbo nominalizado, mientras que la macrodeclinación grecolatina, con sus variantes de género, no se presta por la complejidad del mismo. De ahí que en el tercer desarrollo del lenguaje hay una bifurcación entre las lenguas antiguas, como el vascuence, y las lenguas clásicas y sus herederas en la organización de la sintaxis: dos modelos entre las oraciones gramaticales, como la que ya se advierte en la relación entre las palabras. El vascuence mismo, como lengua más abierta a todo fenómeno, no es ageno del todo a la subordinación conjuncional, como en el causal “*zeren ez da hurruntzen?*/¿por qué no se aleja?” *Zeren jatorri berekoak bai-diren/porque* son del mismo origen?”. Haciendo del mismo ejemplo causa final, obtenemos diversa solución: “*zeren es dira hurruntzen?*/¿por qué no se alejan? *Fedeari zintzo eustearren/por* ser fieles a la promesa”.

La diferencia que surge entre las lenguas clásicas y el vascuence no es tan fundamental, ya que el fundamento está en los arquetipos de que se constituyen dichas lenguas y las analogías que desarrollan, no en las variantes sufijales o prefijales, ya que la diversa disposición de éstas no cambia el material, ni el destino de las estructuras. Por ello, estudiamos ambas formas de sintaxis al mismo tiempo, aduciendo ejemplos que nos harán ver la relación arquetípica que continúan manteniendo, como los oficios del relativo en “(hak) *egindako lana/opus quod fecit*⁽¹⁾” en donde el relativo está adovado con los mismo arquetipos, pero de

diversa manera, lo mismo que en la subordinación optativa de “entzun daizula, *otian/utinam* audires/” ojalá oyeras”, en que las interjecciones hacen de oración principal, o en la temporal “begira ezak lana egiterakoan/te advierto para cuando hagas el trababajo” en el que el sufijo *-rakoan* coincide parcialmente con las preposiciones “para cuando” que designan “futuro-relación-tiempo”.

5.2. De las interjectivas a las “oraciones gramaticales”

Es digno de observar que el balbuceo inicial del lenguaje interjeectivo acabe con la explicación desarrollada de la oración gramatical. La diferencia está en que la interjección es una oración perentoria de pura llamada, como el grito del niño a la madre, para conseguir un deseo que se adivina o entiende la madre o el dios solicitado. La oración gramatical, en cambio, explica el lado equívoco de la interjección, para que no haya dificultad de entendimiento sobre el objeto de la petición entre las partes y la palabra obre con la “magia” *artezi* favorable de “dicho/hecho” *esan/izan*.

En las expresiones interjectivas está la semilla de las oraciones optativas y de objeto directo, las causales, concesivas, finales, condicionales, etc. En las interjectivas de *An/Ino* (Ver esquema 1^o) se expresa la dicción *ino* como queja y consiguiente finalidad, por cuanto domina su arquetipo “*ene!* ¡hay de mí!” y la finalidad en el sufijo *-n* del subjuntivo “lor dezadan/que (para que) lo consiga”. En lo referente a *Utu* la interjección “*otoi!* “por favor” se une con la finalidad latina “*ut* videam/para que vea”. El clamor a *Ra* es *arren!* “por favor (por *Erra*)” y alimenta en *-arren* la causa final: *ikustearren/quare* videam/porque yo vea”, etc. La interjeectiva de *Ilu*, pide *hel!* “socorro” y subordina en *-la* como objeto directo “*ikus dezadala/que lo vea*”. Los arquetipos humanos se hacen cargo de la finalidad y las “causas” *kari* humanas y puntualizan el tiempo general, como en *-neko* de “*egin dueneko/para cuando lo ha hecho*” o pregunta “*zergatik egin du?/quare fecit?*⁽¹⁾/*car*⁽²⁾/*por qué?*”, en el que se implica “*ze kariz/quare/por qué causa*”, etc. La causal explica “*bildurragatik/a causa del miedo*”, “*bildur izateagatik/por tener miedo*”, “*bildur delako (arrazoiagatik)/a causa del miedo/porque tiene miedo*, etc.

5.2.1. La subordinación en el arquetipo An

En la sintaxis de los mitos sumerianos observamos con frecuencia los casos inesivos NON/NOIZ *-an* y genitivos NOIN/NOREN *-en* que, a la vez, son los relativos del vascuence. Coinciden con el caso superlativo “ederren/el más hermoso” que en prefijo es comparativo “hain eder/tan hermoso”. “Ez ote naiz Enkiduren aina izango/no voy a ser tanto como Enkidu?” (IX,I,3)¹. “Zein da gizonen artean ederren/quién de los hombres (hominum⁰) es el más hermoso?” (VI,182) “Hitzok entzutean, Aruruk erantzuna asmatu zuan Anurentzat bere baitan”/cuando oyó estas palabras, Aruru concibió en su ánimo una respuesta para Anu” (I,I,33). (Se señalan en cursiva los arquetipos de An que actúan como sufijos o preposiciones).

Este mismo caso *-en*, *-n* sirve para expresar la finalidad, las optativo-imperativas² y de objeto directo, como “goazen, zure arpegia ikus dezan”/vamos, a fin de que vea tu rostro” (I,V, 4). “Enkiduk aztu egin du non jaio den/Enkidu ha olvidado dónde ha nacido” (II,II,4). “Zerren dago Gilgames hain kezkatu/porqué está Gilgamés tan angustiado?” (X, V,37). El caso limitativo *-ino*, *-gino* “gainetik haien tontorrek zeruagino ikutzen dute/por encima sus cumbres tocan (hasta) el cielo” (IX, II,4) es también la forma concesiva “ikus-teak hiltzerainoko sarrakioa sortarazten dute/verlos causa tanto miedo que es como morir” (IX,II,7). En los libros sapienciales encontramos la misma sintaxis: “haren mentua Enlilbandaren heinekoa da/cuya (su) inteligencia es (tanto) como la de Enlilbanda”³, “Zein da mortuko espirituekin bakean joateko aina?/quién es tanto como para ir en paz entre los espíritus del desierto?”.

El caso genitivo *-(e)n* es también el relativo, como “duen adina/la edad que tiene”, “datozen guztiak/cuantos vienen”, “datozenak=venientes⁰/los que vienen”, “datozenen/venientium⁰/de los que vienen”, “laguntzen duten guztiak/todos cuantos ayudan/todos los ayudantes”, etc.

1 *Gilgamesh*, ANET, 72-79,83,-90,92-97,514-515.

2 Las formas *goazen*, *noan* imprimen al imperativo el valor optativo.

3 *Enseñanza de Shube-awilum*, 2, DB, n° 26

4 *Ibidem*, 12

Los sumerios intercalaban pequeñas oraciones tanto en la literatura mítica y sapiencial, como en los *ümno*⁽⁹⁾ “himnos” y “lamentaciones” *aiene*⁷. Así aparece el arquetipo *An* de las finales: “osa daiten, osatzearren/a fin de sanar”, “egin dezan/a fin de que él haga”, en los de objeto directo, afirmación, negación o duda: “egin daizun gura du/quiere que lo hagas”, “ba dakit etorri dena/sé que ha venido”, “ez dakit etorri den/nescio an veniat⁽⁰⁾/no sé si ha venido”, en las intejetivas sigue los modelos optativos: *ainü, ainintz, otian/utinam*”, *ainü* “¡ojala tuviera!”, jin *ainintz* “¡ojalá fuera!”, *zein eder den* “¡cuán hermoso que es!”. Algunas formas imperativas tienen valor y forma de optativas, como “noan/(que yo) vaya”, “goazen/vámonos”, etc.

Explica la causalidad: *nam venit⁽⁰⁾/zeren etorri bai-zen/pues vino*”, está recalcando en las conjunciones adversativas “*baina, empero, embargo*”, en las negativas “*sine, sin*”, etc., en la disyuntiva “*nai batera, nai bestera/ya de una forma, ya de otra*”, en las concesivas: *naiz egin duen/aunque lo ha hecho*”, “*eginarren/aún haciéndo*”. Se concede “hasta el límite” en *-ino*, “*bizia emateraino burua eman/entregarse hasta dar la vida*”, “*bizia emateraino balitz ere/aún cuando (aún si) expusiera la vida*”.

Expresa el tiempo *Noiz* “CUANDO”: “*ikustean/en viendo*”, “*etorri nintzanean/cum venit⁽⁰⁾/en cuanto vino*”, “*etor daitenean/dum venerit⁽⁰⁾/cuando venga*”, etc.

5.2.2. La subordinación en el arquetipo *Utu*

Citando como modelo de “oraciones” *otoi* en literatura sumeria *La Enseñanza de Shuruppak*⁸ encontramos frases como “*entzun daizula, otian!/utinam audires⁽⁰⁾/ojalá prestes atención!*”(10), “*nire aholkua entzuna bedi, otian!/ojalá mi consejo sea oído*” (150-151), “*otian bere (Uturen) ondoan bizi zaitezán/ojalá vivas junto a él (Utu)/Utinam vivas cum illo⁽⁰⁾*”(71-74) El sapiencial hebreo participa de esta locución: “*entzungo duzue otian gaur haren abotza/ojalá escu-*

7 BERGMANN, E., *Enciclopedia Cattolica*, o. c., p. 1515. Cf: El vascuence recuerda los *ino* del *Inote* “Tiempo de *Ino*=Carnaval” y los *aiene* “*endechas, cantares antiguos*” de funeral.

8 *La Enseñanza de Shuruppak*, 71-74, DB. n° 26, p. 45.

chéis hoy su voz” (Sal 94,7). Las interjecciones de *Utu* suenan *otoi*, *tototoi*⁽⁹⁾, *uxala*>*ojala!* en las oraciones optativas, *et!* en el apuro, *ux!*, *iox!* para “ahuyentar” *uxatu* animales salvajes, *ots!* para *atuzar*>*azuzar*=*otxatu* a los domésticos, *ioxte!*, *ut!*, *ospa!*, *itate!* para rechazar propuestas, *otx!* en el dolor, *txut!* en la “quemazón” *sumin*, *uju!* en el *jolgorio*=*júbilo*=*jolas*=*juego* del “grito” *aturuxo*^(9a)=*oju*.

Suena también optativa la oración “*otoi*” de la pareja del Dilmun o el Paraíso sumerio “*Otoi, Utu, beti otan zaudena/por favor, Utu que estás siempre en lo alto*”, “*Udd garratza udd gozo bihurtu daizuala, otian/ojalá que conviertas el agua amarga en agua dulce*”⁹.

La oración adversativa utiliza las conjunciones *ostera*, *ostantzean*, *obstante*, analogizados de la “puesta” *oste* solar de *Utu* de *otsi* “sepultar”. Se observa la cercanía de *oste/obsto* “obstar” latino: “Ene otoiitzak joriak dira (...), irainak eta zuntzunkeriak dira, *ostera*, Sumer irrikatzen dutenak!/Mis palabras de oración son abundantes (...), no *obstante*, proferir injurias, decir tonterías ieso es lo que interesa al país de Sumer! (144)¹⁰. Otras fórmulas adversativas aluden a *ate*¹¹ “puerta, poder” de *Utu*, para clamar *at!* “fuera”, como *ata*, *at*, *atqui*⁽¹⁰⁾, *aitzitik*, *tamen/attamen*: “*ata* jainko ilezkorrekaitik/*at* per deos inmortales/pero por los dioses inmortales”, “*aitzitik* uletzen dut/*tamen* intelligo⁽¹⁰⁾/por el contrario, lo entiendo”, etc. En las advertencias sapienciales se dan explicaciones, mediante sufijos ilativo-causales *-eta/bait-*: “*ez bortxatu inoren alaba, barridean beti jakingo litzake-eta/bait-litzaken/No violentes a la hija de nadie: (pues, oti*⁽⁹⁾) siempre se enterarían en el barrio”⁽⁶³⁾.

La “oración” *otoi* de la finalidad se remarca por las conjunciones *ut*, *ad*⁽¹⁰⁾ latinas y *-tzat* mas las formas verbales *ite/ide/eza* del vascuence, como “*ut veniat*⁽¹⁰⁾/etor *dadintzat*>etor *dadin*/etor *daiten*/para que venga”, “*ad opus faciendum*⁽¹⁰⁾/lana egin dezantzat>dezan, etc.

La *duda* se expresa por las prefijos o sufijos *ete-*, *ote-*, *-ete*, *-ote* “bai

9 *Enki and Ninhursag: a Paradise Myth*, II, ANET- 37-41

10 *La Enseñanza de Shuruppak*, 71-74, DB. n° 26, p. 45.

11 *Utu* analogiza el poder de *ate* “puerta” de sus santuarios montañosos, sus alevos guardianes, que es lo que se observa también en las preposiciones adversativas latinas *at/ad*, *attamen/tamen*.

otean/acaso, “*ba etedoa/ba doaote/acaso se va?*”, “*oteda pekatu hain handi?/¿será un pecado tan grande?*”

5.2.3. La subordinación en el arquetipo *Ra*

La pregunta NORA “¿a dónde?” del destinativo espacial tiene su correspondiente en ZERTARA “¿a/para qué?” de la acción verbal, como “*olgetara/para holgar*”, así como también sus compuestos NORANTZ “¿hacia dónde?” NORAINO ¿(para) hasta dónde?, ZERTARANTZ/ZERTARAINO, en el que expresa el destino como en “*bizia emateraino/hasta dar la vida*”, etc. Interviene en el caso dativo NORI “a/para quién” de los relativos: “*etorri denari/para el que ha venido*”, etc.

Las optativas tienen su intejección en *arren* como “en las rogativas” *arrenetan*: “*Entzun, arren, Jauna/Te rogamos, óyenos, Señor!*”, o según el sapiencial egipcio, “*bitizza heriotzaren jarraiko dadila, arren!/ojalá la vida sucediera siempre a la muerte!*”¹³. Si la *raison*^(e) es “lo que agrada al *Ra*”, su *arquetipo* responde a la *razón* y a la finalidad: “*eginzak zerbait Jainkoarren, harek zerbait halako itzul diezaan/cumple algo por el Dios, para que te devuelva algo parecido*”¹⁴, “*ura eskatuko dute, arrenetan bezala, euren eleak edaraztearren/pedirán agua, como si suplicaran, para permitir que se abreen sus rebaños*”¹⁵. La respuesta contiene los mismo arquetipos que la pregunta: ZERREN=¿por qué? y se responde con la conjunción “*zerren/zeren Yahwek gaizkileak gorroto dituen/por que/en razón de que Yahwe aborrece a los perversos*”¹⁶ (Esa, 32).

Siguen el mismo *arquetipo=eredu* las interrogativas causales latino-románicas “*zerren, qua re>quare>car* y las preposiciones *per, por, propter* y la conjunción *ergo*. “*Arerioak erail zituen (...) zeren, bere aurka jarki-asmoa izan bai-zuten/mató a sus enemigos (...) porque proyectaban rebelarse contra él*” (134). También actúa en la concesiva: “*Rê alde dago, urrun dagoenarren/Rê es favorable, por más*

13 *Las Instrucciones de Ank-Sesonqy*, X,25, DB, nº10

14 *La Instrucción para el rey Mericaré*, 130, DB., nº 10.

15 *La profecía de Neferty*, 67-68, DB, nº28

16 La forma “*iguin tituelako*” elide “*egin dituelako arrazoiagatik=en razón de que*”, y el completarlo supone pleonismo.

que esté lejos”¹⁷. Se emplea para concluir la argumentación en la retórica de los oradores, filósofos o en la conversación normal, como algo “necesario” behar *ergu*⁽⁹⁾, aduciendo la *arrazio* “razón” real de *Rê* con las conjunciones, *beraz, ergo*⁽⁰⁾, *por* lo tanto: “erabagia da, beraz ixilik/decretum est, tace *ergo*⁽⁰⁾/está decidido, calla, por lo tanto”, etc. Las formas “por *mor*=*amore*agatik” recuerdan a “*ra*-*mu*^(e)/*amore*⁽⁰⁾” por inversión.

En las adversativas se emplean las conjunciones *ordea, por contra*: “Ez ezak bereizketarik egin leinargidun seme eta leinu arrunteko gizonaren artean, aukera itzak, *ordea*, bakoitza bere egiteekaitik/No hagas diferencia entre el hijo noble y un hombre vulgar, *por contra*, escoge a los hombres en función de sus obras”¹⁸.

5.2.4. La subordinación en el arquetipo *Ilu*

Ilustramos la forma potencial con ejemplos de la literatura de Ugarit¹⁹: “Ahul batek ezin *âh/ahal* dezake borrokan egin/Uno débil de fuerzas no podrá competir (1. 6 I 50), “hire burua ulzi *ahal* dezaket/te puedo golpear la cabeza” (1.3 V 24). De las formas interjectivas se pasa a la subordinación: “bai *ahal/ojalá!*”, “ez *ahal/ojalá* no!”, “*al* dela/a poder ser”, y luego a las optativas “etorriko *al* da!/iojalá venga” y de objeto directo “inork ez dezala jakin/que nadie lo sepa”, “jan *dezala/que coma*”.

La condición=*baldintza* es otra señal de poder=*al* que aparece en la 3ª persona del verbo, “*ahal* balitz/si se pudiera, “ondo *legoke/estaría bien*”, “Baldin Motuk ezpain bata lurrean jar *baleza/Si tal vez Motu pusiera un labio en la tierra*” (1.5. II 2).

Las temporales-modales se sufijan con *-la*: “Jainkoek jan eta edan*ala/Mientras* los dioses comían y livaban” (1.6. III 12). “Kaletik *etorriala/al* venir por la calle”. Las comparativas usan formas

17 *La Enseñanza de Amenemope*, XXXV, 5, DB. n°10.

18 *La Instrucción para el rey Mericarê*, 65, DB., n° 10. Cf: Obsérvese la doble analogización solar de *Utu* y *Ra* en las conjunciones *ostera/ordea*.

19 DEL OLMO LETE, G., *Mitos y Leyendas de Canaán*. (MLC) Las citas siguientes corresponden a los *Mitos y Leyendas de Canaán*.

compuestas *lez, legez, tale⁰/tal, bezala*: “den *bezala/lez/tal* como es”, “*tali modo/de tal modo/halatan*”. “*Nolatan heltzen direla Gapnu eta Ugaru/que cómo llegan Gapnu y Ugaru?*” (1.3 III 36), “*hala biz=(h)ala bedi/así sea*”, *halagalako, halaginako*=“*tal así*”, etc. Le cuadra también la adversativa en forma compuesta: “*Halabaina, ez du etxolarik/pero no tiene casa*” (1.4. I 9).

Del análisis de los cuatro arquetipo divinos se deduce que la sintaxis subordinada se reduce mayormente a los arquetipos sumerios *An* y *Utu*, con algunas añadiduras posteriores de *Ra/Erra* e *Ilu/Al*, debido a los usos de lengua de gente allegada. Así mismo, se constata que la analogía de los sufijos de la subordinación y de las conjunciones es la misma, variando tan sólo su ordenación.

1).

5.2.5. La subordinación en el arquetipo *Ka*

En los pronombres demostrativos la sociedad se retrata con los arquetipos de *giza* “hombre”, tanto en el vascuence *kori/eken/ekhi/hako/kura* como el latín y el romance *hic/haec/hoc, quisque⁰ aquél, cual*, etc., lo mismo que en los posesivos *gure/geure, cujus, cuyo/a*, los cuantitativos *gutti/guzti/guzi, cuanto* y en los relativos, ya sean sufijos *-ko, -neko, -lako, -dako* del vascuence o relativos y conjuntivos *qui/quaе/quod, quale⁰, quando, donec*, etc. latinos y los románicos *que, cual, como, cuando*, etc.

Los relativos del arquetipo *Ka* son simples *-(e)ko* o compuestos, *-tako, -dako* adosados a los participios, como “*nik eginеko lanak ez dira zuk idatzitakoak/los trabajos hechos por mí (que yo he hecho), no son los que tú has escrito*”. Hay una tendencia literaria de elidir la forma del caso relativo, según se hace también con el genitivo, como “*mendien izenak>mendi izenak/los nombres de montes*”, etc. por lo que la frase relativa anterior suena: “*nik egin lanak ez dira zuk idatziak*”. Ello nos recuerda la forma pasiva latina “*opera facta per me non sunt scripta per te/los trabajos hechos por mí no han sido escritos por tí*”, etc.

Mediante el sufijo compuesto *-lako* se introducen las formas personales del verbo para expresar cualquiera circunstancia relativa, ya sea de objeto directo, como “*etorri zelako ustetan/pensando*

(de) que venía”, de causa, como “esan zuelako arrazioz/en razón *de que* lo dijo”, “esan zuelakoz/esan zuelako/*porque* lo dijo”, etc. Gesta la causalidad y la expresa por las conjunciones compuestas *karia*>*quare*⁽¹⁾>*car*⁽²⁾, *cur*, *quia*, *ca*, *quod*⁽³⁾, por *que* y el sufijo *-gatik*: “zeren *kariaz/qua* de *causa*⁽¹⁾/*a causa* de *qué*”, “Zergatik/¿por *qué*?” “Esana ez egitegatik/*quia* non obedivit⁽¹⁾/*ca* (por *que*) no obedeció/por no obedecer”, etc. Pero la modalidad temporal “como, luego *que*”, se expresan en *-nezgero/-nez gero*: “como vino temprano/goiztiar etorri *zenez gero*”, y en los temporales “cuando, para cuando”, *-neko*, *-nerako*, “para cuando vino/etorri *zeneko*”, “etor daiteneko/*donec* veniat⁽¹⁾/*para cuando* venga”, “cum venerit⁽¹⁾/*cuando* viniere/etor deiteneko”, etc.

El caso genitivo posesivo *-en* y el lokativo *-ko* obedecen a dos estructuras diferentes: *NOREN* “de quién” y *NONGO* “de dónde”, como “*kaleen izeneak*/los nombres *de* las calles” y “*kaleko bideak*/los caminos *de* la calle” que no distinguen las lenguas románicas. El vascuence utiliza ambas forman ya en solitario, como “jan duen sagarra/*la* mazana *que* ha comido”, ya en combinación *-neko* para los relativos de circunstancia temporal, como “jan dueneko ordua/*la* hora *en que* ha comido”, y en relativos compuestos *-lako*, como “jan zuelako susmoa/*la* sospecha *de que* había comido”, etc.

5.2.6. La subordinación en el arquetipo *Ba*

La subordinación del arquetipo *Ba* parte de su condición de *bar*^(ara) “hijo” y de su filosofía que dice: “ez bai-gaude geure baitan, beste norbaitenean *baizik/pues* que no estamos en nuestro interior, sino *baizik/pues* que no estamos en nuestro interior, sino más bien en el de otro”. Tiene la conciencia de “deber” *behar*, “*bat behartuta* dago/uno está obligado”, es decir, condicionado *baldintzatu* a la voluntad de Otro=Beste²⁰. Esta filosofía de la vida se manifiesta no sólo en la “palabra” *berba*, sino también en la gramática que crea los tiempos de obligación con los verbos *behar/haber* y en la sintaxis de las condicionales *baldin*, *ba* y las adversativas, *baina*, *pero*, y causales *ba*, *bait*, *pues*, *porque*, etc. Tomamos

20 Obligado o religado a Otro en virtud o en razón de la religión profesada, ya que *rasón*^(a) significa “lo que agrada a Ra”.

algunos ejemplos del sapiencial egipcio, donde nace la filosofía de *Ba*: “Errak barriri eraikitzen hasi *behar* du²¹/Ra tiene el deber de (debe de) empezar a reconstruir”. “Aserre berbarik ez da berriz erran *behar*, ez handi, ez txiki; horrek “ka”²² makaltzen *bai*-du/No debe repertirse una palabra de cólera, grande o pequeña; pues eso indisponde al “ka”. Está tan “obligado” *behartu*, como “falta” *peituz* y *premoso*. Ejerce su pedagogía analogizando de sí los prefijos o sufijos *bai-*, *bait-*, *-bai* o las conjunciones causales *por*, *porque*, *pues*, *puesto* que, *per*, *propter*²³, como “ez hil, horrek ez *bai*-dizu onurarik ekarriko/no mates, *pues* eso no te aprovecharía²³”, “zeuk egin *bait*-duzu/zeuk egin dozu-*bai* eta zeuk erantzun/*puesto* que los has hecho tú, tú respondes de ello”. Prepara la consecuencia a la “rason^(e)” de *obediencia* o responsabilidad *propias*, como “*puesto* que lo ha hecho, *por* consiguiente, que responda de ello/*beraz*, erantzun dezala”. Es la manera lógica de “dirimir” *ebatzi* la *apuesta*, una vez *puesta* la *premisa fundamental*.

Su posición es “afirmativa” *baikor* o “condicional” *baldintzako* en *bai*, *ba-*, *ber*, como “*bai*, atso ikusten zena, gaur beheratu da/sí, lo que ayer se veía, hoy ha perecido (...) *Balinba* hau giza-kien azkena izatea/Ah, si esto fuera el fin de los hombres!”²⁴. *Ipu-ur* concluye: “*Beraz*, *bera* ezarduratu egin da/Así *pues*, él deja de proveer (...) *Debería* (*habría*) de proporcionar un poco de fresco al que está agobiado de calor/*beroak* jota dagoenari freskagarri pizka bat eman *beharko* lioke”²⁵.

En la modal condicional se prefija *bai-* en la subordinada: “lotan *bailegon*/como si estuviera dormido”. La suposición aduce el testigo de “él” *ber*: “ona den *ber*/ona izan dadien *ber*/con tal de que sea bueno”, o se sirve de *bide*, como “joan *bide* naiz/*parece* que debo de ir”, etc.

Las adversativas “*abajan*” *beheratzen* la verdad “ena” de la prin-

21 *La profecía de Neferty*, 22, DB., n° 28.

22 *Las Máximas de Ptha-Hotep*, 7-5, DB. n° 10. Cf: “ka”=ganora, gana.

23 *La Instrucción para el rey Mericarê*, 45-50, DB. n° 26.

24 *Las Lamentaciones de Ipu-ur*, V,10, DB, n° 26.

25 *Ibidem*, XII, 1

cipal, ena/bena, aina/baina, era/bera>vero⁰>pero, empero, como en “baina esanen dut/vero dicam⁰/empero diré”. La forma baino se traduce “sino”, “ez dago otz, bero baino/no está frío, sino caliente”. “Cállate, sino.../ezpaere...” Es incluyente: “zu ez, bera baino/tú no, pero él sí (sino él)”. Es el sí/no>sino=baino, baizik, ezpabe “Zu ere bai/tú también” y excluyente: “zu бага/bagarik/barik/sin tí”.

Busca la *finalidad* en el románico con *para*, *por*: “Dí la verdad en tu casa, *para* que te respeten”²¹, “miró *por* ver el gentío”, etc.

5.2.7. La subordinación en el arquetipo As

As hace de pronombre interrogativo del vascuence en sus diversos casos *ze*, *ze+ari*>*zer*, *zetan/zertan*, *zelan*, *zergaitik*, *zerren* “qué, por qué”, etc., y, a veces, responde en forma conjuncional: “*ze ez dakit datorren/zeren ez dakit datorren/porque no sé si viene*”.

En el caso ZEREZ expresa modo, materia e instrumento como “burdinaz/a hierro”, “aiztoz/a cuchillo”, “mendiz/a través del monte” y modales varios, equivalente a *ya*, *así*, *según* románicos “etorri denez gero/*ya* que ha venido”, “etorri denaz batera/*según* ha llegado”, “ibiliaz bakarrik/con sólo andar”, “ondo dakizueneg/*según* bien lo sabéis”, “esan duzun legez/tal *así* como lo has dicho”, expresa en composición -st, sku-, -tse el dativo verbal, como *daust*, *dusku*, *dautse*, etc.

La sintaxis se completa al humanizarse con los arquetipos *Ka* y *Ba* que representan la doble actitud y filosofía del ser humano que se debate entre el “orgullo” *galania* y la “humildad” *apalgoa*.

21 *La Instrucción para el rey Mericarê*, 45, DB. n° 26.

CONCLUSIÓN

El balbuceo de las interjecciones de la infancia del lenguaje acaba en las oraciones gramaticales de la sabiduría teológica, que es el culmen del sapiencial. El sentido teológico del lenguaje se observa desde los símbolos arquetípicos hasta la gramática, por el recurso a los arquetipos divinos y humanos para la expresión del impulso de las optativas, causales, finales y demás relaciones sintácticas. El sapiencial teológico cierra el conjunto de los sapienciales, el antiguo, llamado también simbólico y mítico, el sapiencial nuevo o el antropológico, según los exegetas, a los que hay que añadir ahora el testimonio de una lengua neolítica de tradición oral que habla a través de los contenidos de los arquetipos divinos y humanos.

Si la onomástica concede al ser humano dominio sobre la obra de sus manos y los frutos por él cultivados, hasta nombrarlos con su arquetipo y si el verbo le introduce en el espacio y tiempo concedidos a los mortales para la acción y la pasión correspondientes, la gramática le permite explicarlo al detalle las causas y finalidades mayores y menores adecuados al plan de la creación.

Ya lo había observado Nietzsche, cuando dijo “hemos evitado a los dioses, pero nos queda la gramática”, como testimonio irrefutable, a pesar de que los gramáticos han cerrado muchas ventanas en la parcela de la analogía que se interesaba por la etimología, para interesarse sólo de la morfología y de la pura materialidad de los sonidos de la voz, como si quisieran evitar la presencia de los dioses e ignorar la sabiduría de nuestros antepasados.

Según el lingüista Sapir, la lengua es la más preciada de las artes que el hombre ha realizado en el transcurso de su historia. Ahora bien, este lenguaje desprovisto de los símbolos y desligada de las coordinadas supremas de los arquetipos cósmicos de los que analogiza los valores divinos y humanos, desmerecería mucho en el mundo del arte, tanto como las artes plásticas que, descuidando el contacto con las formas de la madre naturaleza, pierden vitalidad, según se van deshumanizando.

VI. NUEVAS DESTREZAS DE LENGUAJE

6.1. La inversión de afijos y los préstamos

La inversión consiste en la trasposición de los arquetipos de la palabra. La toponimia, necesitada de distinguir la multiplicidad de parcelas y terrenos del mismo lugar y del mismo nombre, pero de diverso dueño, crea el fenómeno. Así, variando el orden de los arquetipos, se cambia de nombre, sin que varíe el significado. Si tu heredad se llama *Ibarbia* la mía de al lado se llamará *Vivar*, que parecen dos nombres distintos, pero son el mismo contenido con los arquetipos cruzados. Esta destreza de lengua es práctica para la multiplicación de nombres propios de lugar, que significando lo mismo, suenan diferente. Esto, que en toponimia es algo regular, traspasada a los préstamos de lengua, parece es una forma de desarrollar la idea original por analogía de otra original. Así pues, si en vuestra lengua “protección” se dice *besape* “bajo brazo” en la nuestra se dirá “pavés”, porque “pavés” es un tipo de protección que se acomoda al brazo.

Este tipo de analogía por inversión de arquetipos lo encontramos ya en la cultura del Antiguo Oriente Medio. *Utukku* en sumerio significa “ángel guardián” y *kuto* en griego significa “escudo” y por lo mismo, al vigilante de trapo que cuida del huerto se le llamará *kusu*²² en acadio y en vascuence. Y si *udug* neosumerio es “ángel guardián”, en vascuence *goaita* es “custodia”. Del mismo modo, *ra´mu*²³ en elamita significa “amor de fidelidad a los tratados reales” y *amore* en latín significa *amor*.

El conocimiento de este fenómeno nos permite descifrar el signi-

22 A Marduk se le da el título de *baraxakusu* (*Enuma elish*, VI, 138) El vascuence lo entiende como *baratzakusu* “vigilante del huerto”, de *baratze* “huerto” + *kusu* “espantajo”. En esta frase se observa, además, la elisión del *-ko* locativo *baratzeko kusu* > *baratzakusu*. De *kusu* > *kusi* “ver, vigilar”. Cf: *Kusu* aparece como dios infernal de la familia de Shamas^(a)=Utu (*Himno a Shamash*, 31, DB, n^o 26)

23 BRIEND J. *Tratados y juramentos en el Antiguo Oriente Próximo*, p.101, DB, n^o 27. Cf: En vascuence, *mu* “palabra”, *amore* “amante”.

ficado de muchos topónimos difíciles o enrevesados y del origen de la mercadería de numerosos préstamos entre lenguas vecinas.

6.1.1. La inversión en el arquetipo An

Ya conocemos el estilo de invertir el nombre del poseedor de la montaña entre el vascuence y el romance, como en *Ainomendi/Montaño*, etc. Esto mismo se observa en toda composición de significantes en nombres ordinarios de lugar: *Anakabe/Kabana*, *Ainorga/Organya*, *Ainesta/Estaina*, *Anielarra/Larraine*, *Nagore/Gurena*, *Nora/Arano*, *Onarte/Artaun*, *Uncastillo/Castellón*, *Inurria/Uriain*, etc. Sólomente una lengua que conserva el significado de las partes o arquetipos de que se compone el nombre de lugar o el apellido podrá descifrar el significado del mismo²⁴.

Para conocer cual de las formas invertidas es anterior a la que conocemos más de cerca nos servirá distinguir los arquetipos divinos y humanos y el tiempo de la humanización de los nombres. Si los arquetipos invertidos son divinos es más difícil determinarlo. Así *Uncastillo* es anterior a *Castellón*, *Nagore* a *Gurena*, pero entre *Nora* y *Arano* o entre *Anielarra/Larraine* habría que admitir que el arquetipo de *An* es culturalmente anterior a *Ilu*, en razón a la concretización del símbolo.

En la inversión de los nombres, que no sean topónimos, se analogiza una cualidad de la misma, como en *Antu*^(s)/*Done* "Antu/Santa", *Maat/Dame* "Maat/Señora", *Inko/goien* "Dios/el más excelso", *Enki/gehien* "Enki/el que más", *Inka/Ekain*, "Dios/Solsticio de verano", *Nergal*^(s)/*galarren* "Nergal/galerna", etc., o se distingue de algo cercano al nombre original, como en *Inko/eikon*^(g), "Dios/ídolo", *mur*/*orma* "muro/pared", *amarra/arma*, "amarre/arma", *handi/adin* "grande/edad de discreción", *amatau/atzamau*, "amatar/apagar", *animalia/alimaña*, *nemeki*^(bal)/*ekimen* "sabio/ini-

24 Se ha de evitar en todo caso la etimología popular que, juzga al oído, sin discernir el fenómeno de la inversión y de la derivación. La forma *Astondo* no viene de *asto* "burro" + *-ondo* "junto", sino que se deriva de *Ate* "puerta, paso" + *-ondo* > *Atondo* > *Atxondo* > *Astondo* "junto a la puerta/o/peña".

ciativa”, *nabar/barna* “surco/profundo”, *nisi/sino* o para significar su contrario, como en *neke/gana*, “fatiga/gana” *ñaka/gaiña* “inclinación/cima, *neto/tona* “limpio/mancha”, etc.

6.1.2. La inversión en el arquetipo Utu

Partiendo de las inversiones de las composiciones de “monte”, como *Otamendi/Montoto*, *Atoiomendi/Montoia*, *Aizmendi/Mundaiz*, etc., y siguiendo por topónimos más ordinarios, tenemos *Atuzarra/Txarratu*, *Atallo/Ollate*, *Otarro/Arroita* > *Rota*, *Otabarro/Barrueta*, *Atotxa/Ozaita*, *Diuna/Unite*, *Demanda/Mandaita*, *Dubiri/Biriatu*, *Daran/Arandia*, *Odiaga/Gaudi*, *Atarre/Darrat*, *Otxola/Olatxu*, *Tobia/Bedua*, *Ituino/Anitua*, *Otegi/Gioto*, *Atxuri/Urritxe*, *Atxurra/Urretxu*, *Uxarra/Errioxa*, *Osate/Tossa*, *Atarre/Arza*, *Ibaide/Deva*²⁵, etc. De paso, observamos las formas que este arquetipo puede tomar en la sufijación de cualquier nombre o simple palabra.

En la inversión de los componentes divinos en nombres de dioses, se da la preferencia a uno o al otro, como en *Aton*^(e)/*Antu*^(s), *Ozti/Theus*²⁶, *Terra*^(l)/*Arthe*, *Thor/Urzi*, *Martu*^(s)/*Donar* lo que explicaría también diversos nombres de la acción ritual, como *dona/antu*, “mujer/enchida”, *duin/aintu* “digno/dignificado”, *ttona/natu*, *tori/hartu* “toma”, *torri/erdu* “ven”, *iduri/irudi* “ídolo”, *atari/arte* “puerta/hendidura”, *torri/urt* “ven/sal”, *atera/urt* “salir”, *aterri/arte* “escampado”, *sor/urt* “originar/salir”, *turrere*^(l)/*erretu* “turrar”, *uturri/urtzu*

25 Todavía se usa el nombre de *Deva* para mantener una teoría céltica. *Ibaiate* > *Ibaide/Deva* es “puerto de río”, como es el caso de los *Devas* cantábricos, como *Ibita/Ibda* > *Atxibi* > *Chiva* en los mediterráneos.

26 La inversión de *Osti/Theus* “dios del rayo” explica mejor que muchas teorías indoeuropeas el origen de los nombres, lo mismo que el escandinavo-alemán de *Thor* y *Donar*. El culto a *Theus* se dió en el santuario cretense del monte *Ida* desde el Neolítico. (WATHELET, P. “Minoica y micénica (religiones)”, DR, o.c., p, 1183-1184) Cf: *Donari* “regalo” en vascuence, suenan, además, *Udamendi*, *Ostamendi*, *Orusemendi*, *Urresumendi*, *Donimendia*, *Urtemondo/Iturmendi*, etc. De *Martu* > *Martxo* > *Marzo*, mes de *Martu*, *martopil* “farineta ritual”. De la aglutinación *Aton+Ra* > *Donar*, dios de la tormenta, armado de martillo, como *Thor*. De donde *durunda* “ruido”, *durmienda* “mazo de ferrería”.

“fuente”, *iter*^(l)/*ruta*, *itera*/*orzo*^(g) “rectamente”, *tour*^(l)/*rota*, *duro*/*rudo*, *tuer*^(l)/*ertu* “matar”, *tueor*^(l)/*ortu* “poner defensa”, *zoro*/*ertz* “loco”, *ospe*/*botz* “fama/voz”, *zabale*/*plaza*, *dies*/*asti*, “día/tiempo”, *oztopa*/*obsto*^(l), “obstar”, *sir*^(h)/*eresi* “cantar”, etc., se crean préstamos de lengua, como en *atarbe*/*borta*>*porta*>*puerta*, *torrekua*/*kotor* “fortaleza/fuerte” *sole*^(l)/*elios*^(g) “sol”, *usna*/*nasu*^(l), “olfato/nariz”, *ospea*/*boza* “fama/voz”, *ostopo*/*obsto*^(l) “obstaculizar”, etc, o para analogizar humanizando un término antiguo *ixipu*/*ipitx* “isopo/estropajo de horno”, *udug*^(s)/*goaita* “ángel custodio/custodia”, etc.

6.1.3. La inversión en el arquetipo Ra

Conocida ya la inversión de este arquetipo en la composición de “monte”, como en *Aramendi*/*Mendiaria*, *Erremendi*/*Monterré*, etc., la hacemos extensiva a otros encuentros, porque no hay ningún *Arizmendi* sin su *Mondáriz*. De la misma forma que *Arrate*/*Atarre*, *Artola*/*Dolare*, *Arika*/*Karia*, *Argatza*/*Gatzari*, *Erize*/*Izarai*, *Eresuma*/*Somera*, *Oribar*/*Ibarruri*, *Oriol*/*Oilora*, *Iriola*/*Olaria*, *Urgell*/*Gallur*, *Ireland*/*Landera*, *Ermón*/*Moner*, *Turriz*/*Zizur*, *Ortiz*/*Ziordia*, *Orube*/*Boroa*, etc. Vemos en estos ejemplos las formas que el arquetipo *Ra* toma en la sufijación.

De la inversión de *Ra* con otros arquetipos divinos tenemos *ramu*^(e)/*amore*^(l) “amor de fidelidad”, *erran*/*narro*^(l), “decir/narrar”, *arte*/*atari* “hendidura/puerta”, *irrits*/*tirria* “pasión/ojeriza” *reza*/*zar* “rey”, *urt*/*atera* “salir”, *Renenet*^(e)/*andere*, “diosa, patrona del escriba/señora”, *urruxa*/*uxor*^(l) “fémica/esposa”, *ordain*/*denariu*^(l) “compensación/dinero”, *uritu*/*tueor*^(l) “cercar/defender”, *orza*/*tarro*, *orots*/*toro* “macho/toro”, *arlo*/*alor*, “tarea/campo de siembra”, *edere*^(l)/*erdi* “dar a luz”, *ertain*/*inter*^(l) “intermedio”, *atari*/*erte* “puerta/salida”, *herremail*/*malaria*, *artazi*/*tixeira*^(ga), *erraldoi*/*eldro* “gigante”, etc. De la época de la humanización tenemos *Rahab*/*Farau*^(h) “monstruo marino/Faraón”, *raka*^(h)/*Gar* “loco/dios del fuego”, *arriba*/*bar*^(aram), “hermana/hermano”, *orga*/*carro*, *rubu*/*burru*^(l) “rojo”, *urbe*/*burü* “ciudad”, *orube*/*buru* “solar”, *errape*/*ubera*>*ubre*, *rugitu*/*guture*^(l) “rugido/garganta”, *arriba*/*fibarre* “rivera/vega”, *arrobio*/*berru* “salamandra”, etc.

6.1.4. La inversión en el arquetipo *Ilu*

Este arquetipo de origen fenicio se impone en el santuario montañoso, aunque en medida más limitada, como en *Uliamendi/Mendilu*, *Montoliu*, *Olamendi/Mendiola*, *Almonte/Montiel*, etc. De la misma forma se le nota en relación con otros arquetipos, como *Elize/Izal*, *Ullate/Atallo*, *Ollate/Tahull*, *Olarte/Artola*, *Olibera/Ibarrola*, *Olaberri/Ferrol*, *Ollabarri/Ripoll*, *Ilosa/Otxoil*, *Loza/Zalao/Zallo*, *Lotina/Antelu*, *Eltxe/Etxela*, *Legase/Casale*, *Lagorria/Korella*, *Laburdi/Bordel*, *Lakarra/Carral*, *Lakurde/Kordel*, *Laboure/Borrel*, etc. En los ejemplos aducidos, vemos las formas que el arquetipo *Ilu* toma en la sufijación de las palabras.

La inversión del arquetipo *Ilu* obedece a la analogización de alguna cualidad inherente a ellos, oposición de género o sentido, etc. como en *elish^(a)/zeli/ciel⁽ⁱ⁾* “cielo”, *luce^(l)/zeli* “luz/cielo”, *hildu/suhil* “amortecido/apagado”, *alaba/baal^(h)* “hija/señor”, *iloba/bilo⁽ⁱ⁾* “sobrino/hijo”, *love⁽ⁱ⁾/fileo^(a)=vollo^(l)* “amar”, *lemn^(u)/malu^(l)* “malo”, *lamina/mamala* “lamia/insustancial”, *litx/isla*, *melek^(h)/mailuki* “rey/maza”, *alapa^(o)/pla* “bofetada”, *laskitu/saskildu* “estropear”, *lur/arlo* “tierra/tarea”, *lupu/bull⁽ⁱ⁾* “lobo/toro”, *lutu/dolu* “luto”, *laza/zale* “flojo/aficionado”, *leize/zelai* “abismo/llano”, *otsalar/larrosa* “rosa silvestre/rosa”, *leka/kale* “vaina/calle”, *hilemotx/mutxil* “pelo recortado/chico”, *alagai/galai* “galán”, *alosa/sábalu*, etc.

6.1.5. La inversión en el arquetipo *Ka*

Los montes utilizados para pasto o cultivados reciben nombre humanizado, según la analogía de los montes santuarios, como *Gamendia/Mendiaga*, *Ikomendi/Mendiko*, *Egomendi/Mondego*, *Garramendi/Moncarra*, *Kanamendi/Mendigaina*, etc. lo mismo que en composición con otros arquetipos, como *Egües/Eskue*, *Okola/Olako*, *Ekoi^(z)/Izko*, *Okurri/Irujo*, *Okaran/Arango*, *Akandia/Andiaga*, *Egibar/Ibarregi*, *Coria/Irigo*, *Kabarre/Barka*, *Igartua/Artiga*, *Akarrate/Arzak*, *Akandia/Antich*, etc. En esto ejemplos vemos las diversas formas que toma este arquetipo como sufijo.

Este arquetipo se presta para la inversión en nombres ordinarios, ya en el mismo o parecido sentido o en su contrario a la hora

de adovar préstamos. Entre las palabras invertidas siempre precede el original de la forma de arquetipo divino, como anterior al humanizado, como en *orga/carro*, *ataka/gate^(v)*, “portillo”, *túnica/giton^(g)*, *toca/kota*, *rueca/goru*, *izaki/giza* “ser humano”, *leku/okelu* “lugar/rincón”, *loku/occollu^(l)*, “lugar/nicho”, *loku/okulu* “lugar/prado junto a la casa”, *cutos^(g)/scutu^(l)=custos^(l)/eskutu* “custodio/escudo”, *gabe/bage* “sin”, *atacar/acatar*, *neke/gana* “cansancio/gana”, *sorga/gezur>cazurro* “insensato/cazurro”, *negar/ganar*, *akats>catcha/achaque*, *umeko/kume*, “niña-to/cría”, *meko/kume* “débil/cría”, *kaxa/jaka*, “caja/chaqueta”, etc.

6.1.6. La inversión en el arquetipo Ba

El arquetipo *Ba* en toponimia parte de la posición “baja” del río *Abbay^(et)/ibai>behe*, pero el nombre alcanza hasta la montaña que da pie a su nacimiento, como en *Ibamendi/Mendabia*, *Bamendi/Mendibe*, *Bamonte/Piamonte/Mondovi*, etc. Obedece a la misma descripción también en las demás composiciones, como *Abaurrea/Orba*, *Barria/Arriba*, *Ibarri/Arribi*, *Barrabia/Fabra*, *Ibar/Arbe*, *Ibaseta/Estebe*, *Ibiza/Izabe*, *Beina/Nabea/Nieva*, *Bedoina/Doñapea*, *Begorta/Gurtubai*, *Bisko/Eskubi*, *Bordairi/Ordarp*, *Bariza/Rizafa*, *Bola/Olabe/Olaf*, etc. y ellas nos demuestran las formas que adopta en posición sufija.

Conocemos la inversión antigua de los nombres míticos de *Su.ap^(s)/Apsu^(a)* “mar/pozo” y *Sube/abissu^(l)* “serpiente/abismo”, los familiares de diversa humanización *loiba/biloi>filiu^(l)* “nieto/hijo”, *alaba/biloi* “hija/hijo”, *arriba/bar^(aram)*, “hermana/hijo”, *neba/van^(al)*, “hermano/hijo”, los de descripción geográfica, como *riva/ibar* “rivera/vega”, *arriba/ibarre* y otros de sinonimia o analogía de proporción, como *debile^(l)/baldi* “débil”, *tabor/botere* “unidad de fuerza/poder”, *abas/asaba* “padre/antepasado”, *besabe/babes>pavés* “protección/escudo”, *morfe^(s)/forma^(l)*, *beharte/deber*, *menpe/woman^(l)* “sujeción/mujer”, *abele/aleve*, *bilku/cubil* “lugar de reu-

27 Según el viejo sapiencial, el vascuence prefija el arquetipo divino en nombres de mujer, como *arriba*, *alaba*, *mirabe*, frente *women* o nombres de varón como *balu^(u)*, *baal^(h)*, *biloi*, *bargazta*, etc.

reunión/cubil”, errape/ubera>ubre, atabal/ valde, debere⁰/behar-tu, barraca/gabarra, África/cafre, etc.

6.1.7. La inversión en el arquetipo As

En toponimia de monte *Etxamendi/Montache*, *Esmendi/Montes*, *Eizmendi/Mendexa*, *Ezamendi/Méndez*, etc. el arquetipo As se identifica con el dominio de la “casa” *etxe/etze* como en las demás composiciones, como *Etxalar/Larretxe*, *Serra/Arrese*, *Etxabe/Betxi*, *Etxabe/Beach*, *Isasi/Zize*, *Eskola/Kolitz*a, *Etxepare/Pareja*, *Ezama/Maeza*, *Iskar/Karreze*, *Ezaurte/Ortez*, *Txiuri/Uriz*, *Ezostea/Ostes*, *Izurdia/Urtiz*, *Ezarte/Arteiz*, *Estibil/Tibilis*, *Txaran/Aranaz*, *Senekue/Nekuesa*, *Sarria/Arrias*, *Secontia/Kundeze*>Condes, etc. De paso, advertimos las formas que adopta en posición de sufijo tanto en toponimia como en palabras comunes.

Se invierte en *esku/cosa* “derecho/causa”, *egoitz/esku* “casa/posesión”, *esku/kutxa*, “mano/estuche”, *espa/petxa* “envidieja/multa”, *eska/kexa* “petición/queja”, *gaitz/achaque*, “enfermedad/achaque”, *eskar/garatz* “gracia/negocio”, *escote/coste*, *esol/olesi=esol/oltza* “estacada/tabique”, *esto/toxa* “jaula de setos/choza”, *urtzi/zeru* “cielo”, etc.

6.2. La derivación de la onomástica

Si por el arte de la inversión de los arquetipos se multiplicó la onomástica y se acomodaron préstamos de lengua, la derivación es otro de los medios de distinguir y simplificar la palabra respecto de su original, de tal manera que parece nueva. Así *Ibarbia* da *Barba*, al perder la vocal inicial e *Ibarbeta*>*Barbate*, o *Ataina*>*Tena* por la misma razón mas la resolución del diptongo. *Tola* se torna *Sola* por la palatalización del arquetipo *Utu* y *Doinate*>*Txonta* y *Karate* en *Creta* y *Karreze* en *Grecia* por la sonorización de la *-k*>*g-* y la sibilización de la *-ate/-atia*, etc.

El arte de la derivación no busca el disfraz, sino que obedece a las costumbres fonéticas de los pueblos, como la de abordar el arquetipo con o sin vocal, como en *Akarregi*>*Karregi*²⁸. Para determinar

la importancia de la derivación en el desarrollo del lenguaje aducimos unos ejemplos de cada arquetipo, partiendo siempre de la toponimia que hace de guía de las costumbres fonéticas.

6.2.1. La derivación en la onomástica de An

En las derivaciones de *An* observamos la pérdida de la vocal inicial *an->n-* o la plenificación labial en *ana->ma-*, etc. Así tenemos *Anabe>Nabea>Navia*, *Anabar>Nabarra*, *Anieto>Nieto*, *Anes>Ness*, *Anoze>Noche*, *Eneko>Nekue*, *Enola>Nola*, *Enal>Nela*, *Enar>Nar*, *Ainaro>Nero*, *Anakorreta>Negorta*, *Anunzibai>Nuzibai*, *Ainorbe>Noarbe*, *Anuez>Muez*, *Ainua>Mainua*, *Inarra>Miner*, *Amilleta>Millet*, *Anso>Manso*, *Amatiena>Matiena*, *Ametze>Mieza*, *Ainza>Mainzia*, *Inoze>Minos*, *Amoros>Muros*, etc.

La influencia de la onomástica se manifiesta en el lenguaje ordinario: Así, *amatau>matar* “apagar/matar”, *amurri/murria* “antipático/triste”, *amantal>mantel* “delantal/mantel”, *amama>nana* “abuela”, *amainari>mainero*, *aina>ñaña* “hermana mayor”, etc.

6.2.2. La derivación en la onomástica de Utu

Las derivaciones de *Utu* se fundan a partir de la sonorización y acababan en palatalizaciones y sibilaciones del arquetipo, como en *Otoain>Twain*, *Otola>Odola>Uxola*, *Otola>Otxola>Sola*, *Otia>Otxia>Osea*, *Iduarte>Duarte*, *Odiaran>Otxaran>Oiaran*, *Otela>Osel*, *Otole>Autol*, *Udiarra>Uxarra*, *Udala>Uzala*, *Tola>Sola*, *Dolano>Solano*, *Atona>Ausonia*, *Iturria>Turia>Zuria*, *Iturza>Turza*, *Iturza>Izurza*, *Itola>Isola*, *Itala>Izala>Isla*, *Itieta>Díaz*, *Tobia>Soba*, *Tubia>Zubia*, *Atarratze>Tardets>Tarsis*, etc.

Las derivaciones de este arquetipo se fundan en la analogía del símbolo solar, *ate* “puerta”, etc. como en *txukatu>sikatu>siccare⁽¹⁾>secar* “escurrir/secar”, *torno>dornu*, *solo>suelo*, *otatu>tutu⁽¹⁾* “elevado/defendido”, *dola>duela*, *ataurre>torre* “frente a la puerta/torre”, *atarratu>asarratu* “reñir/enfadarse”, *atatu>atar* “meter/

¹>mediante una bocal, como *An*, *Erra*, *Utu* y el egipcio sin la ayuda de la vocal, como *Maat*, *Ra*, *Toht*, etc.

sujetar”, *atoratu*>*azorar* “incomodar/azorar”, *atomau*>*tomar* “atreverse/tomar”, *asartu*>*sartu* “atreverse/entrar”, *asartu*>*acertar*, *atesi*>*dehesa* “puerta de seto”, *atuzar*>*azuzar*, *ateri*>*acera*, etc.

6.2.3. La derivación en la onomástica de Ra

La derivación del arquetipo Ra consiste principalmente el abordaje de del mismo con vocal o sin ella, o en la forma implosiva o explosiva del mismo como en *Arramendi*>*Ramonte*, *Arrazua*>*Arzúa*>*Raso*, *Arrano*>*Arno*, *Arbele*>*Ravel*, *Arriaza*>*Arza*, *Arte*>*Reta*, *Ereina*>*Reina*, *Ereinoza*>*Reinosa*, *Ertsina*>*Resina*, *Arrokia*>*Roca*, *Arrojo*>*Rojo*, *Iraola*>*Rahola*, *Arrizala*>*Rizal*, *Arriano*>*Riaño*, *Arrueta*>*Rueta*>*Rueda*, *Erkala*>*Regla*, *Erreka*>*Rega*, *Arrue*>*Rúa*, *Arroita*>*Rota*, *Oribe*>*Eurabe*, *Orube*>*Europa*, etc.

Se observa el mismo fenómeno entre los nombres comunes como *arte*>*rato* “intervalo de tiempo”, *erreten*>*retén* “acequia/precaución”, *arrapatu*>*arrebatar*>*raptar*, *arradatu*>*arrasar*>*rasar*, *arrobatu*>*arrobar*>*robar*, *arropa*>*robo*, *ortu*>*rota* “cercado/rueda”, *artez*>*recte*⁽¹⁾, “rectamente”, *arropa*>*ropa*>*rob*⁽¹⁾, *arroka*>*roca*, *arte*>*rete*⁽¹⁾>*red*, *arrupe*>*rupe*⁽¹⁾ “oquedad/roca”, *arru*>*rue*⁽¹⁾ “paso/calle”, *arruta*>*ruta* “paso de barranco/ruta”, *artzai*/ *reza*^(iran) “pastor/rey”, *arraun*>*remo*, etc.

6.2.4. La derivación en la onomástica de Ilu

La derivación del arquetipo *Ilu* fluctúa entre *uli/ili* de las villas-ciudades, como *Olibares*>*Iliberis*, *Oliden*>*Liedena*, *Oliarte*>*Liarte*, *Oliban*>*Libano*, etc. y de *ola*>*la*>*al*, *ol*->*l*- de otros habitáculos, como *Olagordia*>*Laguardia*, *Olagorta*>*Algorta*, *Olata*>*Alda*, *Olaza*>*Alza*, *Olamendi*>*Almonte*, *Olako*>*Lakua*, *Olanda*>*Landa*, *Olabiaga*>*Labiaga*, *Olarra*>*Larra*, *Olaibar*>*Laibarra/Oliver*, *Oliva/Leiva*, *Oiden*>*Leiden*, *Olete*>*Lete*, *Olite*²⁹>*Lide*, *Olaeta*>*Laita*, *Olotza*>*Loza*, *Ollora*>*Llora*, etc. también de *ala*>*la*, como en *Alain*>*Laín*, *Alaba*>*Labea*, *Alabakua*>*Labakoa*, *Alakano*>

29

No es formal hacer teorías célticas o indoeuropeas de topónimos como de *Olite*, formado de *ola*+*ate* “habitáculo+puerta/paso”

Lakano/Elcano, Alandi>Landia, Lanatxe>Lanz, Allona>Llona, etc.

De la derivación de palabras ordinarias *alokairu>lucru⁽¹⁾>logro, albainu>hilban, alte>latu⁽¹⁾>lado, elbi* “mosca” *>leve, aldatu>ladear, alabre/liebre, elger* “fatuó” */leger⁽¹⁾, ile/u*le “pelo”, *leun/laun* “llano”, etc.

6.2.5. La derivación en la onomástica de Ka

Entre las derivaciones del arquetipo *Ka* se distingue la pérdida de la vocal inicial y la formación grupos en *gr-*, *gl-* particularmente fuera del área del vascuence. Partiendo de *ekua^(s)* “casa” y llegando hasta *ekur^(s)* “templo de montaña” tenemos *Ekui>Egui, Ukua>Egoa, Okoize>Egoitz, Okas>Casa³⁰* tal como se llama nuestra habitación. Item, *Okoze>Egotxea, Okaranza>Karranza, Okarastia>Karistia, Okon>Konia>Coen, Konia>Goina>Güen>Kin, Okoista>Cuesta, Okotzo>Coso, Okola>Gola>Güel, Okoro>Koro, Korrotia>Korta>Corte, Akoba>Kobea>Gobea, Akoba>Cueva, Akondia>Conde>Cuende, Akandia>Kandia>Gandía, Garatia>Gracia, Gereño>Greño, Akerreta>Agreda, Gorozin>Grozin, Grandia>Grande, Galera>Glera, Galain>Glen, Kalbera>Claver, Ekurbide>Egur-bide>Gurbide, Egurrola>Gurrola>Grul, Kurtzia>Cruz, etc.*

Entre los nombres ordinarios tenemos *ekoizte>coste, ekoizka-tu>cosechar, gara+un>grano, gara+tu* “crecido” *>grato>grado, garatza>gratia⁽¹⁾>gracia*, “contrato/gracia”, *garba* “gavilla” *>grave, ekuratu>curar* “acampar/curar”, *ekuritu>curiar* “quedarse/cuidar”, *ekosari>gosari* “legumbre/comida”, *katu>gato, carestía>garesti, gorde>guardar, akordatu>acordarse, korda>cuerda, etc.*

6.2.6. La derivación en la onomástica de Ba

Las derivaciones de *Ba* van de *aba->iba-*, *aba->ba*, *apa->pa->afa->fa->ha* en todas las variantes de vocal y tiende a los grupos *pr-*, *pl-* en zonas no vascófonas³¹. Así tenemos *Abbay>Ibai, Abadie>Ibaide, Abadi>Badia, Abarza>Barze, Aberin>Verin, Aba-*

30 *Egoitz* “casa” contienen los mismos arquetipos *ekua+itxe/etxe*. De *ekua>egon* “estar”, de *etxe/itxe>esse⁽¹⁾/iza(n)* “ser”, de *estai* “piso” *stare⁽¹⁾* “estar”.

31 El vascuence rechaza los grupos consonánticos para mantener más claro el significado analogizado de cada arquetipo.

re>Apara, Abeletxe>Apeles, Abusu>Pozo, Aburto>Portu, Ibarreta>Barreda, Ibañez>Viañez, Berea>Perea, Beratxea>Pérez, Vélez>Félez, Ibañez>Fañez, Viguera>Figueras, Vallina>Hellin, Valcaría>Felguera, Barraga>Braga>Fraga/Praga, Viriga>Briga, Barreña>Braña, Beregaina>Pregain, Viriatu>Brito>Prieto, etc.

Entre los nombres comunes tenemos ejemplos, como *avezar*>*bezatu*>*facere*⁽¹⁾>*hacer*, *barratu*>*pratu*⁽¹⁾>*prado*, *barkatu*>*parke-re*⁽¹⁾ “perdonar”, *bide*>*fide*⁽¹⁾ “camino/fé”, *vía*>*fé*, *barreiatu*>*verre-re*⁽¹⁾>*barrer*, *abate*>*abas*>*apaiz*>*apez*, *abaldu*>*aphaldu*>*apaldu* “cenar”, *berroilo*>*berrojo*, *baratu*>*varar*>*parar*, *paratu*>*para-re*⁽¹⁾ “preparar”, *bezi*>*hezi* “domar/educar”, *facienda*>*hacienda*, *braka*>*fraka/praka* “pantalón”, *braga+ate*>*bragueta*, etc.

6.2.7. La derivación en la onomástica de As

Las derivaciones del arquetipo As van de *etxe*->*xe*-, *etze*->*ze*-, *ese-se*, *xe*->*s*-, *etx*->*est*-, etc. como vemos en los siguientes ejemplos *Etxeberri*>*Xeberri*, *Etzeland*>*Zeland*, *Esagibela*>*Eskibel*, *Etxagara*>*Sagra*, *Etxegara*>*Segarra*, *Etxagüe*>*Yagüe*, *Etxebarri*>*Shefar*, *Xemein*>*Ximena*, *Xemein*>*Jemein*, *Xeberri*>*Javier*, *Ezeiza*>*Zize*, *Etxaona*>*Xixona*, *Etxea*>*Ejea*, *Etxabel*>*Shefiel*, *Chevalier*>*Sheifler*, *Etxaeina*>*Estaina*<*Stein*, *Etxaeina*>*Jaen*, *Etxgüe*>*Jakue*, *Etxetxo*>*Esteso*, *Etxabetxo*>*Espejo*, *Etxagara*>*Askarre*, *Esconetia*>*Sigüenza*, *Eskuria*>*Segura*, *Eskubi*>*Segovia*, *Eskola*>*Zigüela*, *Shefarad*^(h)>*Sparta*⁽¹⁾, etc.

En los nombres comunes se repiten las costumbres adquiridas previamente en la onomástica, como *xaun*>*jaun* “señor”, *chantxo*<*janso* “porcino”, *txertatu*>*sertare*⁽¹⁾ “injertar”, *xente*^(9a)>*jende*, *xabetu*>*saber*>*sapere*⁽¹⁾ “hacerse cargo/saber”, *exeri*>*assier*^(f) “sentarse”, *estu*>*seto*, *esitu*>*exido*>*ejido*, *espe*>*spe*⁽¹⁾ “celo/esperanza”, *asberatu*>*spiritu*⁽¹⁾ “aspirar/espiritu”, *eskola*>*schola*⁽¹⁾ “escuela”⁽³²⁾, etc.

32 La palabra *escuela* se analogiza de la cabaña contigua a la casa llamada *eskola* de *esku+ola* “cabaña de alcance”, que servía para la domesticación de los novillos. La fuerza analógica del lenguaje parte de algo material, como son los símbolos o el edificio de la escuela o la iglesia, ya que el reflejo humano se sirve de ello para trasladarlo luego a un concepto espiritual o abstrato.

CONCLUSIÓN

Se da poca o ninguna importancia al lenguaje de alguna memoria de alcance en la investigación histórica y aún prehistórica de los nombres de personajes y pueblos que se oyen desde antiguo y significan lo que dicen para el oído avezado, por ejemplo, del vascuence, ya que él ha dado el nombre a Europa de *Orube* "solar" y entiende el significado la toponimia mayor del entorno mediterráneo.

A veces se da más importancia a los mitos tardíos y fábulas greco-romanas, cuando estas culturas, incluídas las lenguas que los sustentaron se fundaron sobre las reliquias de culturas anteriores, de las que no dieron noticia cabal, por falta de crítica profesional o porque no llegaron a conocerlas a fondo y porque las guerras de las que frecuentemente se nutre la historia, son la mayor deformación y, aún destrucción, de la misma.

Hablar en cambio de las culturas clásicas y del bum del indoeuropeísmo prestigia a cualquiera, aunque en el fondo no sea más que niebla añadida a la oscuridad anterior. Hay que oradar esas nieblas y llegar a las primeras culturas neolíticas que se dieron en Sumer y Egipto y en los pueblos de su influencia de la que son partícipes los pueblos de la Península Ibérica y toda Europa y Norteáfrica.

El fenómeno de las inversiones de los arquetipos en la palabra nos habla de la independencia y flexibilidad viva de los mismos dentro de ella, y el testimonio de las derivaciones de la onomástica nos encaminan al encuentro de los primeros sonidos y de la palabra original de la que se han servido las culturas del entorno, incluídas las clásicas, en medida bastante mayor de la que se conoce o se da a etender en los diccionarios etimológicos.

El fenómeno de las inversiones en el nombre común nos indica la manera fácil de copiar a una lengua vecina, sin que aparezca la penuria de la propia o las simpatías vedadas de las formas alienígenas. No así en la derivaciones, que obedecen a la costumbres fonéticas nuevas adquiridas por el pueblo con la pérdida del modelo fónico, unido al significado, del lenguaje original.

VII. LA ANALOGÍA DE ANALOGÍAS

7. De las fórmulas del lenguaje a los proverbios

Aquella primeras fórmulas de expresión de palabras monosilábicas de que hemos hablado en 1.5. y en que dos voces de sonido parecido se apoyan para dar un mensaje de equiparación o distinción dieron paso a otras fórmulas de palabras aglutinadas en los estadios de la sabiduría nueva o antropológica, siguen funcionando, aún después de que los diversos sufijos y prefijos hubieran flexibilizado en lenguaje. La razón estriba en la fuerza pedagógica de la fórmula analógica, como sentencia del dicho breve que no se olvida, ya por el juego de la aliteración de arquetipos, ya por la progresión del pensamiento analogizado. Así *kusu/kusi* “ángel guardián/ver” es derivación analógica del nombre con la lógica interna de sujeto+acción correspondiente del personaje mítico. Del mismo modo, en el binomio *Hator*^(e)/*aitor* “diosa madre/noble” la analogía de la idea de nobleza estriba en que el origen divino era considerado como fuente de la misma, como en el caso de Horus, cuya madre *Hator* era hija de Ra.

Algunos ejemplos se analogizan directamente de la segunda generación de los dioses, cuyos nombres son la primicia de la aglutinación de la onomástica. Basta pronunciar su nombre y añadirle un significado especial que lo consagre. Otras veces no conocemos el dios o el genio de nombre aglutinado, pero en todo caso, nos queda el recurso a la fuente primaria de los arquetipos. *Maat*^(e)/*maite* “diosa de la sabiduría, orden, justicia, etc./amada” la consagra como la diosa *amata*^(f)>*amada* por su bondad y justicia, *Inko/ungo*, “Dios/paz” consagra a *Inko* como Dios de paz, de la misma forma que en Sumer consagró a *Enky/emqy*^(e) “sabio” como dios de la sabiduría y entendemos a la diosa *Antu*¹ calificada de *handi/ancha*. El mitoanálisis también nos ayuda a comprender la

1 El sumerio, como el vascuence no distingue el género por sufijación, con lo que la natural derivación suena *Antu/ancho* de la maternidad.

consagración del dios *Martu* en *Marzo*² o la identificación del *melek*^(h) el “rey” con la “maza” *mailuki* que simboliza su realeza (Ver fig. p. 105) o la relación que tienen *Shekina*^(ara)/*skena*^(g) “Dios/templo”, *Shekina/ eskini* “Dios/ofreecer”, o *iskini*>*iskintxo* “ofreecer/flección de cintura”, y comprender que todos estos nombre como *iskina/esquina/escena* son analogías del *Shekina* cuya imagen dorada habitaba en la *esquina* o en la *escena* del templo³.

Hemos partido de las analogías fontales en el estudio de las fórmulas de equiparación monosilábicas. Ahora damos paso a las analogías de segunda mano, o sea, de la segunda y tercera generación de los dioses poliados de dos o más arquetipos, para inmediatamente enlazar sus consignas con algunos proverbios.

7.1. Analogía de analogías del arquetipo An

Además de las fuentes de los dioses de la segunda generación, como *Ande/anze* “dios Ande/destreza”, *Amón/mun* “dios Amón/sustancia”, *Mari/marra* “diosa Mari/límite”, etc. tenemos sus derivados, como *antz/aintza* “ semejanza/gloria”, *man/maina* “poder/maña”, *nomen/numen*^(l) “nombre/dios”, *anze/anzi* “destreza/virtud”, *mente/mende* “mente/dominio”, *mentu/mendu* “entendimiento/carácter”, *amatu/amadu* “hacerse madre/amar” *amoratu/amorratu* “enamorarse/enfadarse”, *amaitu/amatau* “acabar/apagar”, *ainanino/inanne*^(l) “diablo/loco”, *iñozo/inoxiù*^(l) “apocado/inocente”, *nece/noxiù*⁴ “insensato/malo”, *mendeku/*

2 *Martu*^(s), Amurru para los amorreos, dios del desierto, casado en la ciudad de Ur, hacia la III dinastía. Se asimila, a veces, al dios de la tormenta, tan veneficiosa para el campo. (LIMER. H. “AMURRU”, DR, o.c., p. 63) Marte conserva también en Roma el oficio de benefactor del campo, hasta que el Imperio lo declara “dios de la guerra”. Como *Amurru/amurru* “Dios tonante/furia” con santuarios en *Murumendi/Monte Muro*.

3 El icono de *Shekina* asistía, como soplón *iskin* de la sabiduría, a la reunión de los doctores del templo. Puede que de la mirada de su tosca factura *iskindu* signifique “mirar de reojo”. Cf: (“Shekina”, Dic.B, o.c.p.1812)

4 “En la literatura de sentencias es caso tópico la equiparación “sabio/justo” y “necio/malvado”, que confiere una relación intrínseca a lo ético y sapiencial”. (MORLA, V., *Libros sapienciales y otros escritos*, o. c., p. 38.

mendigo “venganza/mendigo” en que un contenido es consecuencia directa del otro.

El vascuence no es el único depósito de las viejas fórmulas sapienciales y es de rigor cotejar su memoria con el mito y la literatura sapiencial sumeria y egipcia, de la misma manera que la historiografía se sirve de los hallazgos arqueológicos para aclarar los puntos oscuros de los hechos acaecidos.

Inko/ahínco “Dios/ahínco”, o también *Inka/inka* “Dios/suspiro”, son fórmulas que indican las relaciones del suplicante con Dios. De *Inko inkau/incoar* “apegar, plantar, comenzar” así la creación. “Pedir con *ahínco*”, “*ahincar*”, “*hincarse* de rodillas” o interjecciones como “*halainka/así Dios*”, “*inkik ez du esan/no ha dicho ni mú*”, que recuerda al *inquit*⁽⁷⁾ irregular “dijo, insistió” latino, etc.

Inko/ungo “Dios/paz” equipara a Dios con el don de la paz, como *eirene*⁽⁸⁾ es don de *Errain* “de Erra”, antes de que “*bake*>*pax*⁽⁹⁾>*paz*” “sin *ba*” expresara la situación de *ka* al paio o *shalom*⁽¹⁰⁾, la de la “convivencia humana” establecida por pacto. *Ungo* es paz de “acomodamiento”, se relaciona *ungi/ungo* “bien/paz” y se expresa en saludos como “a la paz de Dios/*bakea dizuela Jainkoak*”, y en proverbios, como “*bakea dagoen tokian, Jainkoa eta ogia/donde hay paz, Dios y pan*”, “*bakea, ogiaren ameal/paz, madre del pan*”, etc.

Antz/aintz “semejanza/gloria” y, por lo tanto, *aintza/antzi* “gloria/ansia”. De la creencia de que el ser humano es de hijo/a de Dios, brota el deseo de la herencia divina, según es también la experiencia filial. Es la sicología humana alevada al grado teológico, ya que los arquetipos de *anhelar, ansiar*, como *antz, aintz* apuntan a *An*, igual que el sufijo direccional *-antz* “hacia”. Según testimonia el sapiencial, “*similis similem quaerit*⁽¹¹⁾/*antzduna antzekoaganatz doa/el amor busca iguales o hace iguales*”, etc.

Anze/anzi “arte, destreza/magia” acerca los poderes extraordinarios naturales o aprendidos, como cuando se dice “por arte de magia”. Según el sapiencial “*anzeak indarrak baino gehiago badezake/más vale maña que la fuerza*”.

Maat⁽¹²⁾/*maite* “Maat/amada”, como *amatu/amado* “ser madre



El rey endiosado *Baal/Balu* con su “maza” *mailuki* en la derecha y el rayo en la izquierda, según un exvoto de Ugarit, (xiv a. κ.) (Dic. B., “Baal”). El dios *Ilu* anima al rey “Empuña tu lanza y tu maza” (*Lucha entre Balu y Yammu*, 1.1 III 10) e inventa para él el arma secreta del rayo “de madera y piedra...murmurada desde el cielo a la tierra” (*Ibi.*, 30). *Mailuki* posee los mismo arquetipos que *mlk^(w)*, *melek^(h)* “rey”, del nombre del símbolo se analogiza también el nombre real y su oficio. La maza, y en su caso el bastón, representa el mando y el poder proveniente del dios *Ilu*, por lo que el bastoncillo de la *l* le representa también en la escritura ugarítico-fenicia, puesto que *Ilu* no posee otro símbolo material exclusivo, como *An*, cuyo símbolo es el horizonte de las montañas o *Utú* o *Ra* cuyo símbolo solar se representó con el círculo cruzado o axiado respectivamente.

/ser amado” son consecuencia del oficio maternal⁵. Por eso proclama el sapiencial “de mujer que es madre, nadie mal hable”, o bien, “*ama zer den jakiteko, ama izan behar*/para saber qué es ser madre, hay ser madre”, “amor de madre, que lo demás es aire”, “*aíta urrezko baino, ama zorrítsua hobe*/mejor madre piojosa que padre de oro”, “*ama, belar ona*/madre, hierbabuena”, etc.

Mari/marra “*Mari/mar* (límite)” recuerda a la diosa de la sabiduría, como la *Maat*, que dicta mandamientos⁶ de convivencia por la que limita la libertad de los hijos, para que no sobrepasen la *marra*, sopena de *marrar* “*marro* egin” y ser *marcado* como *marrano* “*markistu*”. *Marra/marka* se oponen como “ley/fallo” y se advierte en frases como “menuda *marca/marka* egin digu *horrek*”, etc. De la misma forma se puede decir de *Mari/amarra*,

5 CORTEGGIANI, J.P., “MAAT”, DR., o.c., p. 1047

6 Los dictados de *Mari* son: “no robar, no mentir, no matar, no envanecerse, no faltar el respeto a las personas, cumplir la palabra dada y ayudarse mutuamente” (SORAZU, E. *Antropología y religión en el Pueblo Vasco*, o.c. p. 290)

por cuanto la ley “ata” *amarra* y, siguiendo la analogía, tenemos *Mari/amar*, como *Maat/maite*, pues que el *amor* ata, es decir, *amoratu/amarratu* “enamorarse/amarrarse”, lo cual obliga de por vida en el sacramento, por lo que se habla de “lazos de amor” y se formula *estai/eztai* “amarre/boda”.

Martu/mardo “Martu/lozano”, la cualidad del personaje se atribuye también a las primicias del reino animal o vegetal de *Marzo*, como *marti-gari* “trigo de Marzo”, *marti-oilar* “gallo de Marzo”, etc. Le sigue un rico sapiencial de proverbios, como *Martxo* *gizonena*, *Apirila emazteena* / “Marzo para los hombres, Abril para las mujeres”, *Martxoko lorea*, *bapeza hobea*, *Apirileko lorea*, *urrea baino hobea* / “Marzo florido, baldío, Abril florido, oro molido”, “Marzo marceador, de noche llueve y de día hace sol”, etc.

Man/maina “facultad/maña”, distingue lo que es de natural y lo aprendido con el sapiencial de que “más vale maña que fuerza/*mainie bihera baino hobie*”. Al “mañoso” *mainatsu* se le llama *manitas* de *mano* de donde aflora la *maña*. También se analogiza *manu*⁽⁰⁾/*manu* “mano/poder” en frases como “tener a mano”, “usar mano fuerte”, ser *manukor*, *manuerrez* “obediente”, etc.

Mente⁽⁰⁾/*mende* ensalza la fuerza de la “inteligencia” *mentu* que es capaz de “someter” *mendetu* y “educar” *mendu*. Por lo mismo *mendu/enmendar*, ya que el estudio y la educación *enmienda* los fallos naturales. Por eso se dice “*asmoz eta jakitez txikiak handia bentzuten*/con intención y estudio al grande puede el pequeño”.

Nomen/numen⁽⁰⁾ “nombre/dios” alude a que los nombres comunes parten de los nombres de los dioses, como también se expresa en *nomen/omen*⁽⁰⁾ “nombre/fama”, para indicar que el nombre sustenta efectivamente lo que significa, como en *izen/izan* “nombre/ser”.

Amoratu/amorratu “enamorarse/rabiarse” viene a decir algo parecido a *erou*⁽⁹⁾/*ero* “amor/loco” o *eros*⁽⁹⁾/*erios* “amor/muerte” por la fuerza que tiene tanto para “redimir” *erosi*, como para “abatir” *erori*. Según el sapiencial “el amor es más fuerte que la muerte (Cant 8,6)” y los dichos populares “entre amar y aborrecer, poco trecho suele haber”, “enamorado y loco, lo uno es lo otro”, “ira de enamorados, amores doblados”, etc.

Ainanino/inanne⁽⁷⁾ “diablo/loco”, como *neciu/nece*⁽⁷⁾, “necio/maldad”, *iñozo/iñoxiu*⁽⁷⁾, “débil/inocente”⁴ son cualidades merecidas, pero *melek*⁽ⁿ⁾/*makila* “rey/bastón de mando” se toma el símbolo por el personaje de oficio, como en el acertijo “*basoan jaio, basoan hasi, herrira etorri eta bera nausi/nace* en el bosque, crece en el bosque, viene al pueblo y hace de preste”.

Manatu/mandar “permitir/mandar” varía el significado, según el impulso procedente de *mana/manu* “carácter/mano”, como fuente del permiso o la orden, como en las frases “*mano dura*”, *manupeko/súbdito* “o en el ejercicio “ruego de rey, mandato es/*agintzen duenak ez du erregutzen*”, etc. Derivado suyo es *manda* “promesa/*agindu*”, *mandatu/mandato* “recado/secreto”, *mandatu egin* “pedirla la mano”, etc.

Mendeku/mendigo “venganza/mendigo” no se entiende a la primera la relación que pueden tener entre sí, hasta que consultamos el sapiencial egipcio: “El rey es la fortuna (...) el que le adora será amparado por su brazo (...) el que cae en desgracia suya se convertirá en mendigo”⁷. Dentro de esta relación *mendeku/mendigo* el vascuence lo recuerda como causa objetiva de la “venganza” real y el latín y los románicos con él, como derivación de *mendigar*.

Natu⁽⁷⁾/*natu* viene a decir “nacido/defecto”, como en la frase “lo tiene de nacimiento/*jaiotzetik dauka*”, lo que se aprecia también en la fórmula *nata/naza* “peca/casta” y en el sapiencial antiguo de Sumer “Nunca una mujer ha dado al mundo un hijo sin pecado (...) desde los tiempo antiguos jamás ha habido trabajador sin falta”⁸ de tal manera que el trabajo se considerado como fruto del pecado hasta en la Biblia. (Gen 3,19)

Amaitu/amatau, “acabar/amatar”, se acaba el plazo, se *amata* la llama. La fórmula se comunica con el nacimiento *amatu/amaitu* “acerse madre/acabar (la nueva vida)” y en *amaitu/amatau* aparece nuevamente la presencia maternal en el funeral, pues que “el nacido muerte debe/*jaioak heriotzea sor*”.

7 *La enseñanza legal*, V, DB. n° 10, p39

8 *El hombre y su dios*, 103-106, DB., n° 26

Inutu/iñozo “amamantado/débil” es la infancia que celebra el *Inote* “carnaval” de la mano de la *inude* “nodriza”, porque pide de *Inu* el alimento del año. El latín ha hecho de *inozo/inoxu* “débil/inocente”. Hay una oración que dice, cuando truena: “*Inozenteen ogie, Jauna, miserikordie*/pan de los inocentes, misericordia, Señor”.

Nekatu/neccatu⁽¹⁾ “cansado/muerto” de *nahi* “deseo” + *ka* “negación” > *neke* “pena, trabajo”, mientras que *neku*^(g) y *neks*⁽¹⁾ significan “muerte”. Según la sabiduría popular “trabajar, sólo con la muerte puede acabar”, “*nekatuta jaio zan/nació cansado*”, etc.

Moztu/motz > *moza/o* de la costumbre de “mochar” *moztu* a los jóvenes al llegar a la edad adulta, son *mozo* y *moza*. Es decir, son de “pelo mocho” *hilemotx* que invertido es *motxil* > *mutxil* > *mutil* “mozo, chico”, haciendo *neska* > *neskatil* “chica” por analogía fónica.

Endeka/enteco “descastado/débil”; la fórmula está en sentido negativo de la *-ka* de *enda* “raza, casta” que se acerca a *endo*^(g) “interior”, como en *endogamia*. *Enda* se humaniza *jende/xente*^(ga) / *gente*.

Mantenu/mantener “alimento/mantener”, cuando se trata de “mantener a la familia” se trata de alimentarla que en vascuence hace de *mantenitu* > *mantendu*.

7.2. Analogía de analogías del arquetipo Utu

Entre los dioses de segunda generación pertenecientes al arquetipo de *Utu*, contamos a *Atun*^(e) “el Todo”, *Aton*^(e) “el disco solar”, *Adonai*^(h) “Señor”, *Nin.Sun* “diosa de la sabiduría”, *Tinia*^(etr) “sol”, *Sin*^(s) “luna”, *Hator*^(e) “diosa del amor”, *Tor* “dios del trueno”, como *Donar*^(ger), *Sol*, *Dagan*^(a) “dios del tiempo”, *Utusam*^(hit), “sol”, etc.

Aiton/atün “abuelo/experiencia (*tino*)” es un binomio que se acopla bien, pues que “la experiencia es madre de la ciencia”, luego *atina* y puede dar “consejos” *itun* al que “pregunta” *itaun*, de tal manera que “a tal pregunta, tal respuesta/*nolako itauna, halako ituna*”. Esta “manera” *edu* de aprender *itaun/itun* “pregunta/consejo”, ya se empleaba en la “escuela” *eduba*^(s) de Sumer⁹.

9 La *eduba* era “auténtico centro cultural de características humanistas, donde se cultivaban disciplinas relacionadas con la lingüística, la literatura y la >

Adonai/Done “Señor/Santo” son dos títulos de los dioses e incluso del santoral más antiguo “*Done Yakue/Santiago*”, *Doniane/San Juan*”, “*Andre Dena Maria/Señora Santa María*”. La derivación de *donadu* “donado/a” recuerda el ritual de los consagrados a Dios. La forma *donatu* “curandero” puja en su favor.

Dona^(ti)/*sona* “mujer/apuesta” cualidad aplicada en especial a la mujer. La mujer de “fama” *sona* que nos remite a la *Nin.Sun* “Señora sabia, omnisciente” consejera de *Gilgamés* (I, V 40) y al sufijo *-zun* “en busca” indagadora. Se observa en frases como *sona handiko/de mucha fama*”, “la buena fama ella misma se loa”.

Tonu/sonu^(l) “tono/sonido” y *doinu>soinu*, “música/instrumento musical” son derivaciones del mismo original. Según la sabiduría popular, “al son que te tañan se baila”, “*gau osoa soinua joten, besteeek dantza daien*/toda la noche tañe, para que otros bailen”, “sin ton ni son”, etc.

*Adur/adur*¹⁰ “fuerza mágica, diablo/suerte, hado”, como en *adur gaizto* “mala suerte, malahadado”, *adur oneko* “bienhadado”.

Shin^(s)/*zin* “dios Luna/juramento”, por lo que se toma a la luna por testigo del juramento y se identifica *zindu>zindo* “juramentado/auténtico”. El juramento “ata” *estu*, de ahí que *sinestu/sinetsi*, signifique “creer, conceder con juramento” en recuerdo del rito de la profesión de fe que religa¹¹ al hombre con Dios. De la forma *zindo* deriva *zindo/zintzo* “auténtico/sincero”, con que la autenticidad

>religión”. (MORLA, V., *Libros sapienciales y otros escritos*, o. c., p. 56-57) Cf: Véanse los diálogos de *El aprendiz de escriba*, DB., n° 26, p. 25-27

10 Las formas monosilábicas de *Adu/Atta* “suerte/puerta” se polían en *Adur/Adar* “suerte/borrasca”. Sus formas humanizadas son *Fatu/Fata>hado/hada*. *Adar* “borrasca” es también dios acadío, se humaniza en *padar>padre* “hermitaño, padre del desierto”. *Adda>Aya* aparece como la mujer de *Shamas=Utu*, el patrón de viajeros y adivinos, al que *Aya* “ospeda” *atotsi* en su casa. “¡Ojalá Aya, tu esposa, te diga en tu cámara: ¡Duerme en paz!” (*Himno a Shamas*, 200, DB, n° 26)

11 *Sinistu*^(s) “mujer”, como si la constitución de la mujer estuvieran religada a la Luna. *Sin+estu>sinistu* tiene la misma estructura preposicional del griego *sym-* para afirmar con más eficacia el significado verbal, como *sympleo* “navegar con”, y *sinestu* “religar con”.

física analogiza también la anímica, mediante la destreza de la palatalización de los arquetipos de lengua.

Ttoin/duin “pan fino/digno” se equiparan, como también *duin/deun* “digno/santo” en atención a calidad de las ofrendas rituales. *Iten, dun/don* “quien posee/señor” y *duntu/dontsu* “hacerse propietario/afortunado”, siendo coincidente con *domu>domare*^(l) “casa/domar, dominar” y *domine*^(l) “señor”.

Tammuz/damuz “dios mortal/a pesar”. *Dumuzi*^(s), *Tammuz*^(h), el esposo de Inanna estaba condenado *damnatu*^(l) a la muerte, puesto que representaba a la vegetación caducifolia. *Damnatu* “dañado, herido” de *damnu>daño*. Inanna y la corte de mujeres le lloraban con “dolor” *damu* amargo. El dolor físico y psíquico pasa a significar pesar moral, “*damurik ez, parkamenik ez*/sin dolor, no hay perdón”, “*damua garaiz*/arrepentirse a tiempo”, etc.

Otatu/tutu^(l) “elevado/seguro” se refiere al lugar, ya que los lugares elevados se consideraban mejor defendidos de cualquier ataque. De donde *otatu>tutare*^(l) “defender” y *tutor* “defensor” y de *otatu/osatu* “defender/curar”.

Totila/sotil “doncella hermosa/delicada” afirma como cualidad física inherente. De ahí se analogiza para indicar “nobleza de espíritu, discreción, sutileza”, etc.

Doru/adur “anillo/suerte”, de la poliación de *Utu+Orus*, como si el haro brillante encerrara toda la fuerza y la magia solar para los desposados. Se creía que el anillo influía positivamente en la suerte del poseedor del mismo. De la misma aglutinación *idi+uro* procede *toro* del que se formula *toro/adore* “toro/fuerza vital”.

Toro/soro “toro/terreno a sembrar” que labra y fecunda ritualmente el *idi+uro>toro*. El proceder de este animal impulsivo explica también el binomio *toro/zoro* “toro/loco”, según el sapiencial popular “*zezena ta zoroa, gaizki hoi en ondoan*/el toro y el loco, malos amigos”.

Torto/sortu “capullo de flor/concebir, nacer, brotar”, de donde *sortir*^(f, ca) “salir” y *sortze/sorte*^(l) “nacimiento/suerte”, ya que, según la creencia, la suerte de cada cual se ajusta en el nacimiento,

como se ve en las frases “*jaiotzetik dakar/lo tiene de nacimiento*” “*berezkoa du/lo tiene de narturaleza*” o en proverbios como “*kopetan izarra jaio zan/nació con la estrella en la frente*”, “*jaiotzeko siñuk segituko dio bizi den arte/la señal del nacimiento lo seguirá hasta la muerte*”, etc.

Tunsi⁽¹⁰⁾>*suntsi* “golpear/destruir” es derivación por sibilación, como en *tonto*>*sonso* o *tuntun*>*zunzun*. El lenguaje popular alude a algún trauma físico, como de *kolpe/culpa*, sufrido por el paciente “*harrikadea dauka/pedrada lleva*” o en “*kolpatu/golpeado*”, etc.

Utuldu/zoldu “tostar/madurar” lo que el horno hace con el pan hace *Utu* “sol” con la fruta y, siguiendo la analogía, *zoldu/soldar* “madurar/curar” la herida abierta o juntar partes escindidas.

Tole/sole⁽¹¹⁾ “eleva/sol”, el optativo-imperativo parece recuerdo de una oración ritual y *solve* “libra” es humanización del mismo.

Soltu/soltar “librar/soltar” es el oficio que el mito adjudica a la justicia de *Utu* “sol” que pasa diariamente de visita por las cárceles del infierno¹¹. Por lo tanto de *sole*>*solutu*⁽¹²⁾ “sol/librado”. Se emplea en frases como *suelta de ganado*, *solta* “la hora de *suelta*”. De ahí *soltura* “permiso”, *soltería*, etc.

Atoratu/azoratu, “acarrear al animal/azorar, incomodar” lo cual es el oficio del *azor*, figura que encarna Horus “sol”, hijo de *Hator*¹² que abandonaba cada mañana a la madre para volver de noche.

Tomar/sumere⁽¹³⁾ “tomar/asumir”, como *tomar* o *asumir* responsabilidades. *Tomar* viene de *atomau* “acometer, atreverse”. Su imperativo “*toma, toma ya*” que es también interjección, testifica a su favor. Es forma anterior al *sumere* latino.

Tarte/tarde “espacio de entrada/intervalo” el que el espacio de lugar se equipara con el espacio de tiempo en que el sol *tarda* en ocultarse o “meterse” *sartu* tras el horizonte, con que sigue la analogía *tarte*>*sartze* “rendija/acto de meterse”. Este

11 *Himno a Shamas*, 57-60, DB, nº 26

12 Del prefijo-preposición *at-* + *oratu* “agarrar”. Cf: PFISTER, D. “HATHOR”, DR, o.c., p. 722-723.

intervalo es de la hora *tardía*, ya que el sol “declina” *beheratu*, de donde “tarde” adverbio en vascuende es *berant*, *berandu*. Sigue *tartetu/zartatu* “entrometerse/resquebrajarse”.

Sartu/zartu>zahartu “meterse/envejecer”, como en las frases “metido en años”, “*tart egina, zart egina/resquebrajado/reventado*”.

Ate/atze “puerta/parte posterior”. *Ate* “puerta” es un lugar importante de analogías. *Ataka* “portillo”, *atakatu>atacar*; *oste* “parte posterior” de donde *ostikatu/ostigar* “cocear/ostigar”. Por ello, “frente a la puerta” *ataurre* de la ciudad se alzaban torres de defensa, para “hacer un taco” *takatu>takau* la “puerta” *ate* y rechazar el *ataque*. *Atari/atara* “portal/sacar”, pero *atari/atarri* “portal/pelea” y *atari/atar*, ya que en el portal o atrio se *ata* al “jumento” *ato*. *Atale/atal* “postigo/parte de un todo”, y *atal/azal* “lo que esta fuera/la corteza, piel”. Con razón se dice que, la analogía es el triunfo del lenguaje, pues tiene “tantas puertas como taravillas/*ateak haina maratila*”.

Da-gu-na^(hur)/dagun “Dagón, dios del tiempo¹³ y de la vegetación/próximo, futuro”. Hay un recuerdo de este antiguo dios *Dagan^(a), Dagon^(h)*, al que se le consagran los meses de verano *Dagonil/Dagenil* “Agosto/Septiembre” y en frases, como “*dagun urtean* “el año próximo”, *daguneko* “ya, para ahora”, y el sapiencial “*Dagenileko euria, ardaoa ta ezitia/lluvia de Agosto, miel y vino*”.

7.3. Analogía de analogías del arquetipo Ra

Entre los dioses aglutinados tenemos a *Arthe* “bonanza, ingenio, magia, etc.”, *Horus^(e)* “dios del cielo”, *Urzi¹⁴* “cielo, rayo”, *Eros^(g)* “amor”, *Erge* “surco, sementera”, *Erditze* “parición”, etc., cuyos

13 Su renombre es de la época sumeria, de la III Dinastía de Ur, asimilado a Adad/Addu (“Dagón”, Dic. B. o.c. p. 431) Cf: Parece aglutinado de *haita+egun* “momento+día”. Al dios Addu se ruega: “que sus rugidos beneficiosos estén en el cielo y la tierra (...) que provea el mantenimiento para la gente”. (*Enuma elish*, VII, 120-122)

14 Los nombres de *Urzi, Arthe, Erge, Erditze* parecen en piedras votivas del entorno pirenaico y sus santuarios en *Orusemendi, Orzomendi, Artzemendi, Ergamendi*, etc. Hay dos ermita-santuarios en Vizcaya con el nombre de *Erdotza*, dedicadas a la Virgen.

significados no pueden reducirse a uno sólo y los excogemos porque se prestan a diversas analogías.

Errain/erein “entraña/sembrar” es una fórmula apta para indicar la creación de Erra, según la teología egipcia y la fórmula que identifica las “entrañas” *errain* de Erra con el acto de “sembrar” *erain*¹⁴. No obstante, la teología menfita concibe el acto de “hablar” *erran* divino, como el acto de “crear” *in*, según también la fórmula *Erra+ino/Erra+in*¹⁵, “Erra dice/Erra hace”, que aparece en la fórmula mágica de “*erran eta egin/dicho y hecho*”, “*erran orduko ina/tan pronto dicho como hecho*”, “*erran zaharretan gezur gutti/dichos viejos, pocos yerros*”, “*gizonak eragin, Jainkoak in/el hombre intenta, Dios obra*”, etc.

Erran/arren “decir/por favor” por lo que se equiparan “*errana/arrena* “dicción/petición”. *Arren* funciona como interjección y se intercala en las oraciones, como “por favor” y como causa eficiente en la sintaxis sufijada. Según el sapiencial popular “*errana erran, emana eman/lo dicho dicho, lo concedido concedido*”.

Erro+un/errun “sustancia de rayo solar/posición del huevo”

14 “Bien dotados están los hombres que son el rebaño del dios. Hizo el *aire*, que es vida para sus narices: pues ellos son imágenes suyas, ya que han salido de su carne=*aragi*” (*La Instrucción para el rey Merikaré*, 130, DB, nº 10) Cf: *Erran+in* “Erra hace”, *araki>aragi* “parte de la carne de Ra”, como “criaturas” *haur/rorro* y “participes” *erdiki* de quien nos ha “parido” *erditu*, con lo que se entiende mejor el nombre de la divinidad de *Erditze* “parición”.

15 Los teólogos menfitas proclamaron a Ptah, como Primer Principio. Ptah concibe los elementos del universo en su corazón y les da el ser por medio de la palabra: “Cobró ser como el corazón y cobró ser como lengua con la forma de Atum. El Gran Poderoso es Path que infundió vida a los dioses, así como a sus *ka*, por medio de este corazón, gracias a la cual Horus se convirtió en Path, y por medio de esta lengua, gracias a la cual Thot se convirtió en Path” (...) La vista de los ojos, el oído de las orejas y el oler el aire con la nariz informan al corazón. Esto hace que salga cada concepto completo y la lengua enuncie lo que el corazón piensa”. (*La teología menfita de la Creación*, 53, ANET, 4-5). Cf. Atum “totalidad” se asimila a Ra. La pareja de Horus y Thot se asimilan a los órganos del pensamiento y del habla. *Atum* análogo de *Ut+Anu* viene a significar “*totum=todo=duzti*”.

es la fórmula creacional de los teólogos de Amón-Ra¹⁶, ya que una de sus mascotas era la oca del Nilo. Es evidente la analogía de la ave ponedora y del dios que nos crea de su sustancia, pero también la analogía *Erro+un* de los arquetipos de la lengua, por lo que bien llamados son *haur/arrahu^(ber)/rorro* sus hijos, como canta la nana “al rorro, corderito divino”.

Horus^(o)/oroitu “dios cielo/recordado” la fórmula identifica el recuerdo con la *oración* de la misma forma que en *otu/otoi*, concediendo al recuerdo el mismo valor de la oración. Este “recuerdo” *oroite* se activa en el *orto* y “puesta” *ortzi* del sol tras los montes *oros^(o)* o en los “toques de *oración*” de la campana, en las “*horas*” *ordu*, como se observa en los dichos “*oroï, otoi eta jarrai*/recordar, orar y seguir”, “*ora et labora^(l)/ora y trabaja*”, “hora de oración”, etc.

Erou^(o)/ero “amor/loco” son equivalencias que brotan de la tensión del complejo humano de querer y no poder ser dios, ya que *Eros* es capaz de “redimir” *erosi* al ser humano y al mismo tiempo de derribar *erori*. Se habla de “locura de amor/*maitasunak erotu*”, “*ero, otz eztena bero/si no loco loco, está pronto*”, “*eroak berak soinu eta berak dantza/el loco tañe y baila al mismo tiempo*”, “*maitasuna itxua/el amor es ciego*”, etc.

Erio/heroi “la Muerte/héroe”, es la consecuencia del dilema anterior: El héroe se enfrenta a la muerte, como sino inevitable del mortal. El amor responde hasta la muerte entre los esposos, “nadie tiene más amor como que el que la vida por otro”. A la Muerte se le caracteriza en persona: “*Herioa, begi zorrotz/mirada implacable tiene la Muerte*”, “*Herioak, oin zauliak/pies lijeros tiene la Muerte*”. No hay quien pueda con él, según sentencia la sabiduría popular: *gutienik ustean, Herioa bortan/cuando menos se piensa, la muerte a la puerta*, “*zu non, zure Erioa han/donde estás tú, hallí tu Muerte*”, “*eriotzak denak berditzen ditu/la Muerte iguala a todos*”,

16 Dice una oración al dios: “Oh dios, que modelaste tú mismo el huevo del que habías de salir, potencia de nacimiento desconocido, dios divino surgido espontáneamente”. (SAUNERON, *Nous partons pour l'Égypte*, en “AMON”, DR, o.c. p. 62)

Herio da azken arerio/Muerte es el último enemigo, etc.

Oratu/oratu⁽¹⁾ “honrar/orar” o también *oratu*⁽¹⁾/*oratu* “rogado/conseguido”, “oración breve sube al cielo”, “ora y Dios proveerá”, “*otoi santuari, eraunsano ekaitzari*/la oración al santo detiene la tempestad”, etc.

Urtea/urtza “año/conjunto de aguas”, puesto que en el Año Nuevo se sorteaba la totalidad de la aguas. Los doce primeros días del año eran *zotalegunak* “días de la totalidad”. *Ur+ate* “puerta del agua” se equipara con *urte* “año” éste, a su vez, *urte* “salida”. *Ur+ate* “puerta del agua”, para el latín “*janua+riu*⁽¹⁾” “portal=enero”. Por algo dice la sabiduría popular: “lluvias de Enero, traen año de dinero”, “*Urtarrila urik gabe, urtea ogi gabe*/enero sin agua, año sin pan”, “*Urtatze elur askoz, lili Pazkoz*/nieves de Enero, flores de Pascua”.

Erres/res⁽¹⁾ “prenda/objeto o animal” o *erres/arras* “prendas/arras”, como en los esponsales que “facilitan” *erraztu* el contrato. Sigue la misma analogía *erresatu/errezatu* “prender/facilitar” y *errezatu* > “rezar”, siendo el *rezo* a Dios o a los santos el medio que facilita el acceso a la gracia deseada.

Erresu/ersu⁽⁶⁾ > *rezo* “rezo/arenga” se equiparan, ya que el sacerdote arenga a Dios por medio de la oración, por conseguir la gracia y el *orator*⁽¹⁾ romano analogiza este sentido oracional, como los tribunos actuales que repiten al público “yo os pido”, “solicito de vosotros”, pasando del *ersu/rezo* vertical egipcio a la arenga o mitin popular, como el **ersulari* que se humaniza en *bersulari* “poeta cantor popular”.

Eregu/erregu “mimo/ruego”, ya que el mimo precede al ruego, como el “*rogu*⁽¹⁾” “pira de las ofrendas/ruego”. Por lo tanto, funciona la fórmula *rogu/ruego*, o el dicho “*nolako eregu, halako erre-gu*/de tales mimos, tales ruegos”. Del rito de ofrenda del *rogu* queda, como equivalente, “gari *erregu*/medida de trigo”.

Arrenkura/rencor “motivo de queja/rencor” hay un desplazamiento de sentido por la actitud subjetiva de la queja. Analogiza “el cuidado o queja de Ra” *Arren+kura* por el comportamiento de sus hijos rebeldes que intentaron suplantarle en el mando al pa-

dre anciano¹⁷. De ahí, *arrenkuratsu* “quejoso” > *rencoroso*, etc.

Arthe/arte, “dios Arthe/arte” en el sentido más amplio de la palabra, que en vascuence tiene hasta veintiun significados, de los que destacamos en el tiempo y espacio “ocasión, hasta, entre”, ánimo “sosiego, paciencia”, medios “maña, magia, arte, ventaja, puerta estrecha” y “diablilo familiar”. Entre las *artes* de este poliado de los arquetipos solares que representan *harri+ate* “piedra+puerta” está el de deslizarse *arteramente* por las “rendijas” *arte/tarte* de la tierra, para hacer el día y la noche. Es esta magia la que persigue la devoción de las estelas solares de piedra en los sepulcros antiguos, desde el Megalítico, con objeto de que las almas pudieran acceder al lugar de destino. De *harriate* > *arriata*, de *artezi* > *ardid* “magia/ardid”, como la que se revela en el invento de *artezi/tixera*^(9a), por inversión de arquetipos, etc.

Ardui/arduu⁽¹⁰⁾ “pedregal/arduo”, la equiparación pasa de una cualidad geológica a una situación ocupacional, para denotar la dificultad de la acción, por ejemplo de cultivar un pedregal. De donde resulta *ardura* “preocupación/apuro”, pero también “intención, salud, vigor, etc.” entre las doce acepciones que en vascuence tiene este vocablo. Vige también en *arduradun* “administrador, solícito” y *ardurabako* “negligente, descuidado”, etc.

Arkhe⁽⁹⁾/*argi* “rey/lúcido”, esta equiparación suponía que el rey era la luz-guía del pueblo y así se pide en los dramas de Ugarit “Venga, hagamos rey a uno inteligente y perpicaz”¹⁸ o en el sapiencial hebreo en el que el rey pide la sabiduría para regir (Sap.9,7-11).

Ordain/orden “compensación/orden”, de *orde* > *ordain* en caso superlativo. Esta equivalencia indica que el que debe ha de pagar, como requiere la ley, para que haya orden: es la justicia establecida. ¿Con qué se “paga o compensa” *ordetu*? Además de los “castigos” *ordea*, están las contribuciones en genero, como *ordeu*⁽¹¹⁾ “trigo”. Para ello se editaba la *orden* del emperador. Según la sabiduría popular, “*ordeaz ordaindu/se paga con la compensación*”,

17 *Rescate de la Humanidad de la Destrucción*, ANET, 10-11

18 “*Lucha entre Ba’lu y Motu*”, 1.6 I, 48.

“*nori bere ordaina/a* cada cual, lo que le corresponde”, “*hor dekon ordiez, opile/de* la compensación que te doy tienes pan”, “*ordez orde egiten den justizia baino hoberik ez da/no* hay mejor-justicia que la que se hace por vía de compensación”, etc.

Rason^(e)/*razón* “lo que agrada a Ra/razón”¹⁹, según el sapiencial egipcio. La sabiduría, como la luz, se analogiza de los arquetipos solares *Ra+Utu>arrazio/ratio*^(l) “razón”. El latín declina *ratio/ratione*^(l), cual si la razón objetivamente fuera “sustancia” *un* de *Ra+Utu+un*, pues que toda sabiduría procedía de los dioses.

“*Eretxi/eresi* “opinar/hablar” se equipara un verbo de entendimiento con otro de dicción, por la inmediata relación que suelen tener en la práctica “él opinó/el dijo”. Siguen la misma relación que *otu/otoi* “ocurrir/orar”, *oroi/orho* “recordar/gritar, orar”.

7.4. Analogía de analogías del arquetipo *Ilu*

Son aglutinados de *Ilu, Iluno, Illun, Luna, Iluro, Alar, Elohim, Alen, Alien, Leta*, etc., muchos de los cuales tuvieron su santuario y algún exvoto dedicatorio en nuestras montañas²⁰.

Ilun/ilun “dios Ilun/oscuro” equipara a dios *Luna* con la oscuridad en la que luce. Su nombre recuerda a los tiempos “primordiales” *lehen* en que dominaba el caos o los “tiempos antiguos” *olim*^(l) y “lejanos” *loin*^(l).

Lein/leinu, “antiguamente/linage” se equipara la antigüedad con la *linea* de los antepasados o el *linage*, ya que el *linage* se gloria de su antigüedad, porque afirma provenir de los “primeros” *lehen* pobladores.

Ilutu^(a)/*litz*, “consagrado a Ilu/luz mortecina”, como el muerto que se suponía habitante de lugar “oscuro” *ilun* o de “calinas” *lits*, ya que *ilutu>iluso* está fuera de la realidad de los vivientes, es *ilutu>hilotz* “muerto” y, por lo mismo, a la luna se le denomina también *ilargi* “luz motecina” o “luz de los muertos” coincidente con “luz del mes”.

19 Equipo “Cahiers Evangile”, *En las raíces de la sabiduría*, C.B, n° 28, VD, Estella, 1980, p. 15.

20 (SORAZU, E. *Antropología y religión en el País Vasco*, o.c., p. 89-92)

Ilutu/lutu “consagrado a Ilu/luto” el que “llora” *lutu*²¹ al muerto se pone de *luto*, mientras que el fenecido se convierte en “*lodo*” *loitu/lokatz* “embarrado/barro”, puesto que *Ilu/hil* “Ilu/muerte” era el dios de la muerte y en Sumer sospechoso de “demonio de la enfermedad”²¹. El sapiencial habla de “el luto en el corazón y no en la ropa”, “el muerto al hoyo y el vivo al pollo”, etc.

Alor/lur “campo de siembra/tierra”, *lur/lor* “tierra/trabajo” son analogías, fruto de la experiencia, como confirma la sabiduría popular: “*den lurrik hoberenak ere behar du aphaindu, garbitu eta jorratu*/aún la mejor tierra hay que cultivarla, limpiarla, escardarla”, “*lur baltzak, ogi zuria*/tierra negra, pan blanco”, “*lur gutxi aldaparik gabe*/poca tierra sin cuestas”, “*lurrak ematen bazaio, ematen du*/la tierra da, si se le da”, “*lorrak lorpena*/el trabajo renta, etc.

Launada/landa “llanura/campo”, la equiparación se deriva de *laun/llano* de los páramos y tierras de Europa Atlántica, llena de topónimos en *Landa, Land-*, *-land* “territorio, campo, a través”. El latín humaniza el término *laun* en *planu* “plano”.

Loka/loco “suelto/loco”. Esta analogía se funda en la sicología. *Loka* es negativo de *lo* “sueño, dormido”, porque “el sueño sosiega/loak lotzen du” y, como dicen las frases “anda mucho loco suelto”, “es loco de atar” o el refrán “del loco al airado no va un palmo” etc. Negativo de *lotu* “atado” *lokatu* “dislocado, alocado”, “*oilo lokatu*/gallina clueca”, *clueca*, por humanización en *k-*.

Larki/largo “demasiado/largo”. Así como el espacio en anchura se analogiza de *Antu>ancho*, el espacio *largo* se atribuye a *Ilu* “el dios más lejano (...) la divinidad más distante”²². Vale para significar *largo* “largueza” y *largatu/largar* “librarse/marcharse”.

Legal/leial “legal/leal” la equiparación se funda en la “ley” *lege* que es la norma, cuyo cumplimiento justifica a la persona,

21 LIMET, H. “DEMONIOLOGIA (rel. sumeria y acadia, DR, o.c., p.1416-7.
22 (La lucha en Balu y Yammu, 1.1 III, 19, (MLC), p.162) Cf: Según el texto ugarítico *lrhq.ilm*, “por el dios más lejano” en el que “alejado=largado” es *lrhq*. *Larki/largo* son formas relativas de *lar* “demasiado”.

por lo que sigue el precepto “se permite” *laket>licet*⁽¹⁾ con “pasión” *lehi*, tal cual proclama la sabiduría: “*zure legeen lehiak nago beti*/me consumo todo deseando tus normas todo tiempo” (sal 119, 20). Pero la norma se analogiza de *laki/lege* “maquilla/ley”, la costumbre de la molienda que adquiere nombre de ley, según sentencia popular “la costumbre hace la ley”, “*ez dago legerik ez daukarenantzako*/no hay para el que no posee”, etc.

Legena/legen “lo perteneciente a la ley/lepra, albarazo” la enfermedad que estaba sometida a normas legales, por ser contagiosa. Estaba *lege+pera* “abajo de la ley”>*lepra*⁽⁹⁾.

Lorio/lauro, “gruta del dios *Ilu*²³/señal de “gloria” *loria*”. Por extensión se dice *laura* por “monasterio de monjes” que cuidan del templo del Dios. *Loria/loor* “gloria/alabanza” es el canto de los monjes y de los bienaventurados en la *gloria*, forma ésta, humanizada.

Larratz/lares “terreno baldío/dioses lares”, como el terreno arado pertenecía al dueño, los terrenos no trabajados eran de los dioses, como los montes, etc. Los cruces de caminos eran aptos para erigir *betilos* en su honor y la reunión de la gente, por lo que la República romana prohibió su culto por evitar algaradas²⁴. El culto se refugió en el hogar, donde el “*llar*” *laratz* guardaba el fuego recogido, contra incendios. Todavía el lenguaje popular alude a “habitar por estos lares”, “jurar por estos lares”, “*laratzak ba daki etxeko berri*/al llar conoce los secretos de la casa/*etxeko laratzak ezetzen deu pertsonie*/el llar casero conoce a las personas”, etc.

7.5. Analogía de analogías del arquetipo Ka

Eki/egi “sol/horizonte” se equiparan por la relación que tienen: el sol traspassa el horizonte y, cuando la “verdad” *egia* de la visión humana corre parejo a ella, se equipara *egi/egia* “horizonte/verdad”, más abierto cuanto más se sube, más cerrado cuanto más baja.

Ekain/gain “solsticio de verano/encima”, *Eki* en superlativo es el triunfo solar que se equipara con la posición somera, “sobre,

23 “Se dirigió a la gruta de *Ilu*” (*La lucha en Balu y Yammu*, 1.1 III, 23, (MLC)

24 MESLIN, M. “LARES”, DR, o.c., p. 980

encima”, por lo que *kano/kana/kain*, *gano/gana/gain* abunda en la toponimia del desnivel. Abunda también el refranero “*gain txurita barnea beltz*/limpio por encima, negro por dentro”, “*gaina eder, barrena uher*/bello por encima, sucio por dentro”, “*gainbeherak aldapa berekin*/altura y bajura, misma cuesta”, etc.

Ganatu/ganado “allegado/ganado” del sufijo *-gana* “hacia”. El animal doméstico, atraído “*neuganatu*/atraído a mí (a mi disposición)”, “*norbereganatu*/apropiado” y, por lo tanto, *ganado* lucrativamente. Siguiendo al refranero, vemos “*mendiko ganadue, zurre*/el ganado del monte, espabilado”, “con dificultad ganado, más estimado”, “más fácil es ganar que guardar”, “*ganadue berantza datorrenian, mendian edurre*/cuando el ganado baja, nieve en el monte”, “*ganaduak pertsonaren urrengo dira*/después de las personas, el ganado, etc.

Gano/gana “disposición para el trabajo/ganas” de la posición física de *gain/gana* “cima” se analogiza la disposición anímica, como en el refrán “donde hay gana, hay maña”. De *gano*>*ganora* “destreza en el trabajo”, “*ganorabakoen etxien, goizeko saldie arratzien*/en casa del desmañado, de noche, caldo mañanero”.

Ekua⁽⁶⁾/*Hego* “casa/Sur” la casa de los vivientes, incluso la de los muertos, se orienta siempre hacia el Sur, por la devoción al sol, vigilar su salida o protegerse con sus rayos benéficos. En cuanto a las almas de los muertos, porque quieren *subirse* al carro solar, es decir, *suberatu* “calentarse” y *supertu* “superar” el olvido. Por eso, de “soberbio” *suber*>*subir*, de *sub+eo*>*subire*⁽¹⁾ “padecer”.

Kisa/guisa “modo humano *giza*”, puesto que todos los arquetipos divinos expresan su manera “*hein, edu, era, hala*” (que son los modelos de An, Utu, Ra, Ilu, respectivamente), también la *Ka* de *giza* “ser humano” se *aguisa* a su manera hasta el verbo, como dice el refrán “*asko bere gisa ibili ohi da*/muchos andan a su guisa”, “a tal guisa”, “a guisa de”, “*bere kisa*/a su manera”, “*gisako*/de aspecto agradable”; la comida se *guisa*, son *guisos* excelentes, etc.

Kide/gida “amigo/guía” es buena equiparación, ya que no hay mejor guía que la de un amigo. *Kide* es “compañero, colega, coetáneo”, por lo tanto, valen los verbos *gidatu/guiar*, por eso reco-

mienda el sapiencial popular “*ezkontza kidekoekin*/el matrimonio entre iguales”, etc.

Güen/kin^(v) “lo más alto/reina” esta equiparación parte de la posición cimera del terreno *goiena>güena>kin*, como en los topónimos *Ibargüen>Barkin*, *Markuena>Markina*, etc. Se analogiza para señalar la posición real *güena>queen*^(v)*>kin* en la corte.

Gailen/galen “triunfador/perdedor” es una distinción procedente del sapiencial del Antiguo Medio Oriente en donde *gala*^(s) es “rey” y *galai* “galán, príncipe” en vascuence y unidos al sapiencial “cuanto mayor es el encumbramiento tanto mayor será la caída” ha diseñado los verbos *gailendu/galdu* “encumbrarse/perderse” o en las formas *gale/kale* “ansioso/falto en el juego”.

Kurtu/gurtu “inclinarse/adorar” equiparación de *kur* “inclinación de cabeza” de donde *agur* “saludo” y ambos vienen de *ekur*^(s) “templo montañoso” donde “mora” *ekuritu* y “aguarda” *eguriki* Dios y en donde se le “adora” *gurtu*, etc.

Kura/gura, “cuidado/deseo” tiene su origen en *ekur*^(s) “templo montañoso” al que se “corre” *korri* y se recurre a pedir socorro. El *guru* de la cueva tiene la *cura* “cuidado” del ganado *abelgorri*, cargo de *kurio*^(g) que analogizan los *kuratu>guraso* “padres” de los que viene el verbo *kura>gura* “querer”, *guratu>quaerere*^(l)*>querer*, etc.

Ekurtu/cortar “hacer leña/cortar” esta equiparación deriva también de *ekur*^(s). Se dice *egurtzea egin* “cortar leña”, por lo que *egurtu/cortar* son astillas de la misma leña y es clara también su relación con el *ekur* en los refranes: “llevar leña al monte”, “*egurrik ezin ditake egin oihanerat joan gabe*/no se puede cortar leña sin ir al monte”, “*egurra toki txarrean eiten duenak bizkarrean ekarri behar*/el que corta leña en lugar escabroso, lo tiene que acarrear a hombro”, etc.

Gorta/gorde “corte, guarida/guardar” la equiparación se refieren al ganado que se *guarda* o *guarece* en el *cortil*, como los *corderos*, *abelgorri*, etc. De *ekur+ate>korta>corte* “redil” donde “sirve” *ekurtu* el *guru* o el santo que “*guardaba*” *gorde* el ganado. De *gorde>guardar*, por lo que tal ganado es *guri* “gordo” por la

curia o cuidado con que se administraba. Se admira tal ganado “*San Antoniok gordeta/cuidado por San Antonio*”, “*arerioekandik gorde gaizuz/defiéndonos del enemigo*”, etc.

Corde⁽⁹⁾/*korde* “corazón/sentido”, analogización de *ekur+ate* “puerta del santuario” y la teología menfita que adjudicaba al corazón la sede o santuario del pensamiento y la opinión. (Ver nota 15) De esta forma parece crearse el sufijo *-kor* que denota “propensión”, como *sentikor* “sensible”, *bizkor* “rápido, vital”, etc.

Kardia⁽⁹⁾/*gardi* “corazón/pensamiento”, esta equiparación sigue a la anterior. El griego y el vascuence lo recuerdan, pero, mientras que para el griego y el latín *kardia/corde* es “víscera animal”, para el vascuence *gardi* es “opinión”. No obstante, queda algo de la función psíquica del corazón, cuando se habla de “*korde gabe egon/estar sin sentido*”, “*réciter par coeur*⁽⁹⁾/recitar de memoria” y, sobre todo, cuando se verbaliza “*kordetu/venir al sentido*”, *kodekatu* “perder el setido”, *akordatu* “acordar” y recordar.

Ekarri/egarri “traer/tener sed”, lo que se trae de naturaleza es *ekarri* “inclinación”, como en el caso de la “sed” *egarri*. De la pasión que “trae” *ekarri* la naturaleza se ha creado el sufijo *-garri*, como *maitagarri* “amable”. En el refranero vemos “*urak ekarri, urak eramán/lo que trae el agua se lo lleva el agua*”, “*larrak gitxitara lekarke/lo demasiado podría traer a lo poco*”, “*egarri danarentzat ez dago pegar zikinik/para el sediento no hay cántaro sucio*, etc.

Kario/caro es equiparación de derivación y se refiere al precio del género. De él procede *garesti* “caro” y “*carestía*” *karutasun*. En el refranero tenemos “*garesti erosi, merke saldu/comprar caro, vender barato*”, “*behar ez dan astoa, merkia izanda ere, garesti/el asno no preciso, de balde es caro*”, “*karue dalakoan, onena merkien/aunque parece caro, lo mejor, lo más barato*”, etc.

Castigo/gaztigu “castigo/aviso” la derivación de *casta* diversificada en grados de *castigo*. *Casa+ate>casta* es la responsable también de “avisar” *gaztigatu* y *castigar* a los propios, generalmente “jóvenes” *gazte* que han de “aprender” *ikasi*. Así sentencia la sabiduría popular: *gaztigatzen ez den falta, beste askoren aita/falta que no se castiga, padre de muchas faltas*”, “*ondo maite duenak,*

ondo gaztigatzen/quien bien ama, bien avisa (castiga), “de un castigado, mil escarmentados”, “quien no castiga, mal cría”, etc.

Gaixto/gaixo “malo/enfermo” proviene de la negación de *estu* “ajustado” en *estuka/gaixto* “desajustado”, por inversión de arquetipos. De esta referencia a la constitución física del “enfermo” *gaixo* se analogiza la cualidad moral de *gaixto*, tal cual era usual en la cultura del entorno: la “enfermedad” *gaiso*, señal de castigo y el castigo, señal del culpa. Así lo juzga la sabiduría popular: “*hazi gaiztoa, berez jaiotzen*/la mala semilla nace de sí”, “*gaiztoa zuzen zaila*/la maldad, difícil de curar”/“*gaiztoa bethi da gibel beldurt*/el malo siempre es suspicaz”, “*gaiztoak gezurraz dira alegera eta egiaz triste*/alegra la mentira al malo y le entriztece la verdad”, etc.

Kusu^(a)/*kusi* “ángel guardián/mirar” se equiparan el que tiene el oficio de observar y la acción misma o se analogiza de *kusu*²⁵ *kusi*> *ikusi* “ver”. Según la sabiduría popular, “*ikusi nai eztena, beti begietara*/lo que no se quiere ver, siempre ante los ojos”, “*ikus eta sinets*/ver y creer”, “*ikusiaz agindu*/ordenar con la mirada”, etc.

Kauta/gauza “recaudo, cargo/cosa” se analogiza el lugar seguro donde se “conserva” *kausi*, a *causa* del valor de la “cosa” *gauza* que se pone “a recaudo” *kautan*. De él deriva *kautela* “queja, excusa” de los juicios. Y según sentencia popular, “*gauza ona urrien kanbixetan da*/lo bueno se cambia en oro”, “*gauza guztiek bere neurrixe*/todas las cosas tienen su medida”, “*gauzak heldu diren bezala hartu behar*/hay que tomar las cosas, según vienen” etc.

Ekoizte/kosta “cosecha/costa”, se analogiza de *ekoitz*>*egoitz* “casa”, ya que la casa es el lugar y el promotor de la cosecha, “a costa de” sacrificios, según el refranero: “lo que cuesta vale”, “lo que poco cuesta, poco se aprecia”, “*kosta bako ogirik eztau*/no hay pan sin coste”, “*ondo kostata*/bien que ha costado”, “*kostala kosta*/cueste lo que cueste”, etc.

25 *Kusu*, dios infernal en (*Himno a Shamas*, 31) y es también título del rey endiosado Marduk *barashakushu* “vigilante del huerto” (*Enuma elish*, VI, 138) Cf: *Utukku*^(s)/*kutou*^(g) “ángel guardián/custodia”, por inversión de arquetipos; *kuxu* ^(vase) “espantajo, vigilante del huerto”.

Garbai/garbi “arrepentimiento/limpio”, se equiparan la causa y el efecto, ya que el arrepentimiento limpia la culpa. Su origen probable de *gar* “llama” y *ibai* “río”, pues ambos elementos se empleaban en el Antiguo Oriente Medio en las ordalías que averiguaban la inocencia del reo. De *garbi*>*garbo*, limpieza, como madre de la elegancia.

Akabatu/acabar “acabar/matar” hablando de animales: “*suge bat akabatzen duenak zeruko eskilara irabasten du/el que mata a una culebra, gana las escaleras del cielo*”. De *kabe*>*gabe* “falto” y que también deriva en *gabetu* “despojar”, igual que su inversión *bage*>*bagetu* “sin Ba”²⁶, de donde *baketu* “apaciguado”.

7.6. Analogía de analogías del arquetipo Ba

Los modelos principales de dioses aglutinados de *Ba* son de *An/Pan*, *Penu*, de *Adu/Patu*, de *Ra/Parau* “Faraón”, de *El/Beel*, *Bel Phegor* y algunos del entorno pirenaico, como *Aberri*, *Baios*, *Baelisto*, *Fagus*, etc. de los que *Beel* y *Aberri* tiene algún poder analogizador por ser dioses que protegían a los “animales” *abere/abel*, “bestias” *bellua*⁽¹⁾, *bull*⁽²⁾ y *búfalo* y *Phegor* del ganado *pecore*⁽³⁾, *behor* “yegua”, etc.

Abere/haber “animal doméstico/riqueza”, calcula la riqueza por el tamaño de los rebaños, de ahí, *aberetsu/aberatz* “hacendado/rico”.

Epaitu/passu⁽⁴⁾ “sentenciado/padecido” la equiparación tiene su origen en la ordalía de dios-rio²⁷ que “dirimía” *ebatzi*, sobre la culpabilidad o la inocencia del reo, de donde *ibai/epai* “rio/sentencia”. El que *pasó* por el trance del dios-rio, “padeció” *passu* el rigor del dios y lo recuerda en el refrán “*Jainkoari eutsi, baina ez ibaira jauzi/confía en Dios, pero no saltes al río*”.

Baxatu/pasatu “bajado/pasado” esta equiparación alude a los que han *pasado* a otra vida, pero en realidad, primero han *baja-*

26 La muerte en Egipto consistía en la separación de los componentes del cuerpo humano *Ka* el físico y *Ba* el psíquico. El matar a la culebra suponía colaborar contra el enemigo de el *Errensuge* “serpiente de *Ra*” (enemigo de *Ra*).

27 “Si uno acusa a otro de (...) y lo hace ir a la ordalía del dios-rio, si la ordalía del dios-rios declara inocente al acusado, el que lo hizo ir pagará 3 siclos de plata”. (*Las Leyes de Ur-Nammu*, 13, DB, n.º 15)

do bajo la faz de la tierra. Ellos son también los *passi*⁽¹⁾ los que han “padecido” el tránsito, son nuestros inolvidables *asaba* “antepasados”, *asabotu* “alejados” de nosotros.

Bide/fide⁽¹⁾ “camino/fe” es una equiparación en la cultura oriental del entorno y tiene su origen en *ibai* > *via* “río/camino”. Del curso del río se analogiza el curso de la vida, según el poeta: “nuestras vidas son los ríos que van a parar al mar, que es el morir”, por lo que se analogiza el tiempo de la vida *ibai/epe* “río/plazo”. El refrán une estos conceptos: *epea amaitzean, epaia atean*/al acabar el plazo, se teme al mazo”, “*epea ez da luzakor*/el plazo no se alarga”, “*irizten ez den eperik ez da*/no hay plazo que no llegue”, etc.

Fide/fida “fe/confianza” es la equiparación del que confía en el modelo de vida y de fe que ha profesado, por conseguir lo que desea al final del “camino” *bide/vida*. El refranero ha cultivado estos conceptos primordiales de vida, como “*bidaide, ez gogai-de*/compañero de camino, no de ideas”, “*bide asko izaten dira mendi gailurretara igotzeko*” muchos caminos conducen a la cima del monte”, “*ez fiatu gehiegi itxura onarekin*/no confíes mucho en la buenas apariencias”, “*non fida, han tronpa*/donde hay confianza, hay trampa”/*nehori fida ez denari nor fida?*/¿quién confía del que no se fía?, etc.

Apena/pena “castigo/pena” la equiparación procede del *Ba* apenado del *Ka*, y por lo tanto, *apenado* en la sentencia de *Maat* que juzga su comportamiento en “verdad” *bená* que resulta ser dolorosa, según la sabiduría popular: “*penaren karmeloa, esperantza*/gozo en la pena, la esperanza”, “*ezta kontzientziaren penak baino pena handiagorik*/no hay pena mayor que la de la conciencia”/*inoren penak errez eroaten haiziek*/cada cual siente sus duelos y poco los ajenos, etc.

Behenatua/penatua “abajado/apenado” la equiparación recuerda al *Ba* vagante en figura de *Benu*⁽²⁾ “ave *Fenix*” “avis *pennata*⁽¹⁾ “ave alada”, pero también *apenada* por el deseo de retornar “cave” al “nido” *kabi* del *Ka*, y revivir. Los romanos llamaron “*dii pennates*⁽¹⁾ “dioses penates” a los antepasados *baxatu/bajados*, deificados que *penaban* en el limbo y cuya devoción era parte de

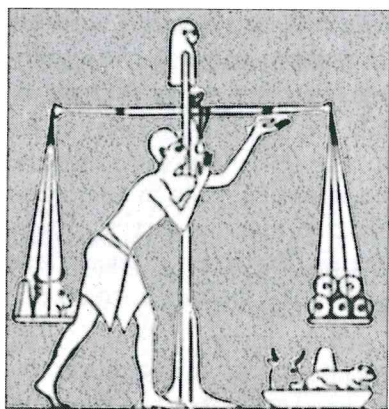
la religión popular. Además la religión del Imperio les adjudicó por oficio el cuidado de la despensa *penu*⁽¹⁾ familiar.

Benatu/pensu⁽¹⁾ “abajado/pesado” es equiparación ante el *pesaje benatzu* “verdadero” de Maat, pero también frente al “patrocinio” y la “confianza” *pentzu* en ella, de donde *pentzu/pensu*⁽¹⁾ “patrocinio/pesa” que es lo que da *pensar*. Es la balanza de Maat la que dice la verdad matemática, luego hay que dejar el cargo a su “cuidado” *pentzu*. Así juzga el sentido popular: “no pienses con cabeza ajena”, “quien mal piensa, mal dispensa”, “*pentsatu gabe esaten duenak pentsatzen ez duena esateu*/el que habla sin pensar, dice lo que no piensa”, “*egunez pentsatu, gauetz amestutu*/pensar de día, soñar de noche”/bi *aldiz pentsau eta behin in*/pensar dos veces y hacer una vez”/zelan *pentzau, alan ein*/como se piensa, así se obra”, etc.

Behin/fine⁽¹⁾ “ahora/al fin”, sus significados se refieren al tiempo del plazo de *Ba* “*behin edo behin*/por fin”, *behin* “una vez, alguna vez”, “*se fini*⁽¹⁾/se acabó”, “*beheinipehin*/por lo menos”, etc. Es la forma superlativa de *Ba+en>been* “abajo del todo”>*bein* “al final”, la hora de *Ba*, la hora de la “verdad” *bena*: *bakoitza behin hilten da*/cada uno muere una sol vez”, “*behin ere ez baino, noiz edo noiz hobe*/mejor alguna vez que nunca”, “*egik ungi behin zurei eta gero, ahal badagik, atzei*”, “haz bien primeramente a los tuyos y después, si puedes, a los extraños”, “al fin loa la vida y a la tarde, el día”, etc.

Beatu/beato “abajado (sepultado)/santo” era y es una equiparación antigua, ya que los muertos eran venerados como bienaventurados y, según el sapiencial “nadie es alabado en vida”, por tanto, “muérete y te alabarán”, “antes de la muerte no felicites a nadie, porque sólo en su final se conoce al hombre” (Ecló 11,28). Lo confirma la fórmula de *zendu/saindu* “muerto/santo” y el “campo santo” de los muertos y la fiesta de “Todos los Santos”: “*gizakiak hil egin behar dau, ona izateko*/el hombre tiene que morir, para ser bueno/hil eta gero *guztiak onak*/una vez muertos, todos buenos”, “*zerura juteko, hil egin ber*/hay que morir, para ir al cielo”, “*jaten duen sainduekin ez fieu*”, “no te fies de los santos que comen”, etc.

Beta/beza “tiempo/vez” equiparación por derivación del tiempo/



Balanza egipcia, (Dic. B. or. 181) encima la efigie de Maat, diosa de la sabiduría y la justicia. La “pesa” *pisu* posee tal técnica y magia para la justeza, que se puede “confiar” *pentzu* en ella. Exigía todo el cuidado por parte de la técnica y la moralidad de pesador para dictaminar la justicia. De la labor de bien “pesar” *pensare*⁰ se analogiza la acción mental de “pensar” *pentzatu* antes de tomar cualquiera decisión, para que ésta fuera justa y atinada, no fuera que “el que habla sin pensar dice lo que no piensa” o “el que mucho habla poco piensa”, etc.

po/plazo de *Ba* “oportunidad, ánimo, *faz*”, etc. Por eso se habla de “a mi *vez*”, “una *vez*/behin”, “nork leukaken bere *beza*/quién tubiera su “*dicha*”!, “*faz* mudada”, “*betarte* argi/rostro risueño” etc.

Betu/vetar “someter/prohibir” la equiparación procede *be+*-*tu* “abajar/poner bajo” y de *vetar*>*vedar* por *veto* o *veda*. De ahí, *bedate* “tiempo de *veda*” y consiguientemente, *bedatze* “primavera”.

Bagatu/pagar “desprenderse/pagar”, es lo contrario de *baitu* “apropiarse” por el sufijo *-ga-* intercalado. Si se quiere “tomar” *baitu* lo que es de otro, hay que “*pagar*” *bagatu*. Así vemos en las sentencias populares: *paga ona*, *akuilurik onena*/paga buena, el mejor acicate”, “*pagatzaile txarrak asko agindu*/el mal pagador, mucha promesa”, “*pagatzeko azkena*, *hartzeko lenena*/para pagar, el último, para cobrar, el primero”, “*pagatzaile txarrari*, *epe laburra*/al mal pagador, plazo corto, “como es el pago, así es el trabajo”, “al comer, holgar; al pagar, llorar”, etc.

*Berba/verbu*⁰, *berba/breve*⁰, y *berbia/previa*⁰ son fórmulas que se derivaron del vascuence al latín, como *ber-bera*>*vera/veru*⁰ “mismo/verdad”, *bera+pe* “bajo verdad”>*berba* “palabra”. Así en las locuciones “*berbea emon=verba dare*/apalabrar”, “*berba egin=verbum facere*/hablar”, “*berba baten=uno verbu*/en una palabra”, “*txakurrenak esan=verba canina*/palabrotas”, “*ze berba da hori=quod verbum audio?*/qué es lo que oigo?, etc. En cuanto *berba/*

breve ya dice el refrán “berbetan labur, ekintzan largu/corto en palabras, largo en hechos”, y no a la manera griega del “circunloquio” *parabole*⁽⁹⁾>*palabra*. De donde las frases, *berba baten esateko=breve faciam/en una palabra*, “*berba labur=brevis syllaba/palabra escueta*”, etc. Por todo ello, el refranero sentencia: *berbarik onena, laburrena/la mejor palabra, la más corta*, *berba asko, errakuntza asko/muchas palabras, muchos yerros*, “*berbie emon, sor/la palabra dada, debida*”, “*berba ona, baia eitera utsek/buenas palabra, pero hechos fallidos*”, “*berbaz aittuten da/se entiendo hablando*”, etc.

Bhioztz/abots “corazón/voz” se equiparan por la relación estrecha entre ambos órganos. (ver Nota 15^a) De *abo+ots* “voca+sonido”>*abots>vox*⁽¹⁾>*voz*. Lo demás, es sapiencial: “de la abundancia del corazón habla la lengua”, “*abotzean igarri bihotzean zer duen egari/se conoce en la voz lo que lleva en el corazón*”, “*bihotzaren giltza mihina/la llave del corazón es la lengua*”, “*bihotzaren behargile, mihina/el oficial de corazón es la lengua*”, “*bihotzaren gaindia mihin puntara lerratzen/lo que revasa del corazón sube a la lengua*, etc.

Borta>forzza⁽¹¹⁾, “*puerta/fuerza*” se consideraron equiparaciones y siguen siendo derivaciones naturales, como *atarí>adari>adar* “*puerta/ariete, cuerno*”. Pero *borta/bortxa* es la puerta “*abrochada*” *uritu>ortu* por sendas torres, como en las antiguas ciudades. En la época de la segunda humanización de la palabra *uri* se convirtió *buri*, *Ibarruri>Ibarburü*, y *ortu* en *portu*, como *Ortegal>Portugal*. De *borta>puerta* se analogiza *bortu>portu>puerto* de todo pasaje de mar o de montaña, como *Bordele* “*puerto de mar*” y *Bordegaray* “*puerto alto*”, pues, siguiendo la analogía, *borda* es “*casa de montaña, cabaña*”. De *borta/forte*⁽¹⁾ “*puerta/fuerte*” y *botere>poder*, según la misma analogía de la puerta rodeada *uritu>ortu* de torres, como en la frase “y las puertas del infierno no prevalecerán contra él” (Mt 16-18).

Berru/ferru⁽¹⁾ “*salamandra/hierro*” en la fórmula se toma el objeto por la materia de que está hecho por una especie de metonimia. Si bien, el hierro es anterior al objeto de hierro, el nombre

deviene *berru*>*ferru*>*fierro*>*hierro*.

Buro/foru “juramento/fuero” se equiparan el rito de jurar con el contenido del juramento, es decir, las leyes juradas. Ley “jurada” *borutu/aforado*. Los *aforados* son los juramentados de oficio.

Burutu/frutu “espigar, sacar fruto/fruto” esta equiparación procede de *buru* “cabeza”, ya que analógicamente muchas plantas frutescentes se dividen en “cabeza y tronco”. *Burutu* “sacar cabeza” que es el *fruto*, que el latín hace *fructu*⁽¹⁾. Esta fuente de analogía viene a completar lo que hemos dicho en 6.2.5. sobre las derivaciones de *gara+un*>*granu*>*grano*.

Avezar/bezi “acostumbrar/domesticar” esta equiparación viene de *esi* “seto” el medio natural donde se recluyen los animales para su domesticación. Luego se analogiza la experiencia para el oficio de *hezi* “educar”. El *avezamiento* de los animales consistió el trabajo por excelencia, de tal manera que, de *bezatu/avezar* viene *facere*⁽¹⁾ “hacer” y el conjunto de la tarea se llama *facienda*⁽¹⁾ “el quehacer”. Por extensión, *azienda* “ganado caballar” en Navarra.

Baratze/paraje “huerta/paraje” el terreno cultivado del pueblo se reconoce como el *paraje* que viene de *baratze* “huerta”, que a su vez viene de *bara* “lugar de asentamiento” que nos recuerda los movimientos migratorios del Neolítico y la partición del terreno para su cultivo en *baratze*>*pars/parte*⁽¹⁾ y *parcela*, *aparacero*, *apartau/apartar*, *particular*, *aparte* “separado”, *parage* “cerca, cercanía”, etc.

Ipuindu/pinusso⁽⁹⁾ “contar/saber, opinar” funciona frecuentemente la equiparación entre verbos de entendimiento y dicción, aunque siempre ha habido desconfianza entre *ipuin* “cuento” y *opiniön*.

Vereta/verita⁽¹¹⁾ “*vereda/verdad* esta equiparación se funda en la idea de “camino/*verdad*”, tal cual hemos visto en *bide/fide*, por lo que la verdad se identifica con la vida que uno se propone y se revela en el camino que uno practica, para conseguirla.

Barrendu/prender “penetrar/asir, asegurar”, que, a su vez, viene de *barrenatu/barrenar* “ahondar” en los que la acción física de meter algo “a dentro” *barru+en* “lo más a dentro”, como la *barrena*, se analogiza para la operación síquica de “*barnatu* “meditar” o

comprender". El latín lo vigoriza la forma de *barrentu* con diversas preposiciones, como *apprendo*, *comprehendo*, *reprehendo*, *deprendo*, *disprendo*. De *barrendu* sigue *barrundatu/barrrun-tar* "adivinar, sospechar", "*nork bere barrena ezaguntzen gaitzena/lo más difícil de conocer es el interior de uno mismo*", "para aprender mucho, calla", "nunca es tarde para aprender", etc.

7.7. Analogía de analogías del arquetipo As

Conocemos bastantes dioses humanizados del arquetipo As o con el título prefijo de *Xein/Jein>Jaun*²⁸ "Señor", como *Xekina*^(ara) y *Xeinko/Jeinko>Jainko*, o con el de *San*, como *Samsu*^(ar), *Shamas*^(a), el alias de *Utu*^(s) "sol", a su paso por los infiernos, el *Shedu*²⁹ "ángel guardián" que "conduce" *xedatu*, *Sani*^(e)/*San*^(u), diosa de la sanidad, y algunos del entorno pirineo, como *Sandao*, con santurios, como *Sandamendi/Monte Sandeu*, *Sansomendi*, etc.

Izen/izan "nombre/ser" se equiparan por la eficiencia mágica del nombre desde la creación divina por medio de la palabra, como en *esan/izan* "dicho/hecho". La sabiduría popular lo tenía claro: "*izena duen guztik ba du izana/todo lo que tiene nombre, tiene existencia*". La imposición del nombre era ritual de suma importancia: "*zein izango da sein hau/?quién será este niño?*" Luego, *zein/izen* "cuál/nombre", "*izenik badu, bada/si tiene nombre, existe*", "*izanaren itzala, izena/la sombra del ser, el nombre*", "*izen txarra, izan txarra/nombre malo, ser malo*", "*ez dira asko izenaren jabe/no son muchos dueños de su nombre*", "*izen ona galdu ezkeru, ezin bildu/si se pierde el nombre, no se puede retomar*", por aquello de "fama perdida, agua vertida", etc.

Sein/sen/seny^(an) tiene "familiares" *senide* en la nueva *sede* de *etxe* "casa", siendo el "menor" *xeena>seina* "el niño" quien posee el "*sen-*

28 Ya en Akad en el XX a.C. se dió el título de *Yau/Yaum* a los dioses *yw*^(u) ("Yahvéh-IV" Dic B, o.c., p. 2054-2057) En fonética vasca *Yaun>Jaun*, *xein/jein>jain*. La autoridad parte de la casa *etxe/xe+en* superlativo, y aún en prefijo *en*^(s) "sacerdote máximo", *ensi*^(s) "gobernador de la ciudad", *ensi/xein* "señor".

29 *Shedu*^(a) "ángel guardián" (LIMET, H., "DEMONILOGÍA (religión sumeria y acadia)", DR, o.c., p. 416-417) Cf: *xede* "límite", *xedatu* "giar, decidir"



Sacerdotisa de la “diosa de las serpientes” (arte cretense) o la diosa misma. Entre las diosas de las serpientes, símbolo de curación, como lo usa la medicina clásica, destacaba en Bet-San (Fenicia) la diosa llamada *San^(w)*, *Sani^(e)*, (“Serpiente”, Dic. B, p. 233) como la *Sirona* galorromana (*Ziraun*, culebra, llamada “ciega” y también “vívora”) *Saniatu* “sanar”, *sanie^o* “mala sangre”, *nahas^(h)* “serpiente”. *San/nahas* parece inversión de arquetipos dentro de la palabra. *Nahas* “turbar” de *nahasi* “turbarse, espantarse, agitar, revolver, dar la vuelta a una cosa”. Todos esto significados parecen analogizados de la impresión que causan en las personas las serpientes y de la forma de moverse que tienen los reptiles

tido” *sentzu* de *sen* “juicio”: *seinak dantzua eskaratzean, esan daroa atartean*/lo que el niño oyó en el hogar, eso dice en el portal”, “lo que se aprende en la cuna, siempre dura”, “*umearen zentzuna, etxean entzuna*”, “la opinión de niño, lo que en casa ha oído”, “*ume txiki, sorgintxo handi*/niño pequeño, gran encanto, etc.

Zer/ser “cosa, qué/ser”, ya que cada quién necesita su nombre para efectuarse *zertu*, por lo que, verbalizados, *zertu/ser* “cosificar/ser”. También se equiparan *ezer/essere^(it)* “algo/ser”.

Zendu/sandu “sido, muerto/santo” se equiparan, como en el caso de “*behatu/beato*” y ateniéndonos al refranero “muérete y te alabarán”, “*hil da gero danak onak*/después de muertos, todos buenos/*beti santu gisan, harekin kontu izan*/siempre con fama de santo, téngase con el cuidado”, *etab*.

San/sano “santo/sano” la analogización de la palabra parte de la diosa *Shan^(w)*, *Sani^(e)* con título de *sanadora*, (Ver fig, en p. 131) Es una equiparación opuesta a *gaiso/gaizto* “enfermo/malo”, luego la

“curación del mal supone perdón de los pecados”³⁰ (Mc 2,5) Según el refranero, “*sano denak ez du kutsurik uzten*/el que está sano no deja contagio”, “*Santijago Jaune, emoiztasu buruko argitasune*/Señor Santiago, dame claridad de mente”, etc. Los sacerdotes declaraban por los “indicios” *santzu* la sanación (Lc 17,14), de donde *santzu*>*sancitu*⁽¹⁾ “indicios/sanción” y, por ende, *sancitu/sanctu*⁽¹⁾ “sancionado/santo”.

Saindu/zaindu “santo/cuidado” esta equiparación sustituye al *ekurte/gorde* “servicio/guardar” del templo montañero y los gurus o santones pasan a ser los *santos* de las ermitas y a ellos se dirigen las plegarias, como “*San Antoniok zainduta (gordeta)*/cuidado por San Antonio”, “*bakoitzak bere sainduari otoitz*/cada cual pone velas a su santo”, “*milagrurik egiten ez duen santua laster da aztua*/santo no milagrero, olvidado presto”, etc.

Senda/sento>*sendo* “senda/fuerte”, se equiparan la *senda* del romero que va al santuario con la salubridad, como en *sendabide* “camino de curación”, *sentier*⁽¹⁾ “sendero”, *senteria* “salubridad”. No obstante, según el refranero: “*gaiso txarrarentzat sendagile onik ez*/enfermedad mala no tiene curación buena”, “*senda, senda, miriku, trapu zarra ziriku*/sana, sana, médico, vendaje sucio por sérico”, “*sendoak ere makaluneren bat*/hasta el sano, alguna debilidad, etc.

Sentsu/zentzu “sentido/juicio” la distinción se realiza por la simple africación dental. *Senti/senti*^(cheso) “sentir” parecen formas anteriores al *sentire*⁽¹⁾ latino, como en “*senak emon*/tener la sensación” por *sentitu/sentir*” y sentido popular de “*zentzū borogatū hobe, zentzū eskolatū beno*/mejor juicio provado que juicio explicado”, “*zentzuna ixildu eta harriak bildu*/cuando calla el juicio, se amontonan piedras”, “*zentzundunak inoren burutik hartzen dau eskar-mendua*/el juicioso escarmenta en cabeza ajena”, etc.

Eskola/schola⁽¹⁾ “cabaña de alcance/escuela” la equiparación se hace por la analogía que hay entre la cabaña adosada a la casa para la domesticación de los novillos con la cercanía que se precisa entre los escolares *eskolaume* “niños de escuela”, *eskoladun*, “*escolano, escolarizado*” y el maestro, según se senten-

30 El hombre y su dios, 110-130, DB. n° 26.

cia “*antzinekuak bezala giblekuek*/tal cual canta el cura reponde el monaguillo”, “*etxean umeak zer ikusi, ha ikesi*/el niño aprende, lo que en casa ve”, “*onean eta gaiztoan beti pentsatzen da haurrer*/en lo bueno y en lo malo, siempre se piensa en los niños”, etc.

Etzekotu/ezegutu y *etxakotu>ezagutu* “acomodarse a la casa/conocerse” se equiparan, como *etxakona/ezaguna* “convecino/conocido”, según consta también en el refranero: *ez da jendea beila ezagutzen*/no se conoce a la gente de inmediato”, “*ez ezagunak jasan ezala*/quien no te conozca, que te compre”, “*ezagutzen ezta-na ez da estimatzen*/lo que no se conoce, no se aprecia”, “*zuurtzia da norebera ezagutzia*/gran sabiduría es conocerse a sí mismo”, etc.

Xabetu/sapere⁽¹⁾ “captar/saber”, como *sabore/saboir*⁽¹⁾ se equiparan, porque el que capta, se hace “dueño” *jabe* y, así como de *kabitu* “meter en el nido”, *capere*⁽¹⁾/*caber*, “no me cabe en la cabeza” por “no entiendo”, “no sé”, etc. se analogiza el “entender”, tal como juzga el refrán: “*jabeak ba daki*/más sabe Pedro en su casa que Juan en la ajena”, luego *xabe/sabe*, “me sabe”, “*amore? Hartuak emonaz dau sabore/¿Amor? El trueque le da el sabor*”, “*buruaren jabe ez dana ez da ezeren jabe*/quien no es dueño de su cabeza, no es dueño de nada”, “*hitzaren jabe izan behar da*/hay que ser dueño de la palabra”, etc.

Espe/spe⁽¹⁾ “ansia/esperanza” se equiparan como vivencia interior y virtud: Lo que se ansía, como la lotería, se espera y el virtuoso que espera los bienes futuros, está *NORA>-ra* a la *espera* y mira “hacia” *-antza* el futuro de la *esperantzaz>esperanza*. Así juzga el refranero: “*esperantzak bizi arazten*/de esperanzas vive el hombre”, “la esperanza alegre al alma”, “*esperantzaz, azkena da galtzen*/la esperaza es lo último que se pierde”, “*esperantzaz, gozari ona eta apari txarra*/el que espera desespera”, “*esperantzarik barik ezin lei bizi*/de ilusiones vive el hombre”, etc.

Eskui/esku “mano derecha/derecho legal” esta equiparación del nuevo sapiencial sustituye en vascuence al antiguo “man/manu”, más natural y materno, menos social. *Esku* es el nuevo símbolo de arquetipos humanos, fuente de analogización de conceptos de la nueva sociedad establecida según el “derecho público” *eskudun*, de

donde *eskuartu* “participar”, *esku izan* “tener la vez”, *eskubide* “derecho”, “*eskuratu*” “propiarse”, *eskua eman*, “autorizar, prestar ayuda”, etc. De ahí también *eska/esca*³⁰, “pedir/comida”, *eskura/zigor* “recurso/castigo”, *eskura/segura*, *eskurantza/segurantza*, *eskuratu*>*asegurar*, *eskura/segur*>*ziur*, como dice la sabiduría popular: “*eskuen euki arte ez konteu*/no cuentas hasta tener a mano”, “*eskutik ahora okelea galdu doa*/de mano a la boca se pierde la sopa”, “*eskuak garbi, kontzientzia zikin*/manos limpias, conciencia sucia”, “*eskubide bat eman eta bi hartu*/conceder un derecho y tomarse dos”, etc.

Ezker/esker “izquierda/gracia” esta equiparación nace en oposición a *esku* “derecho público” proveniente del símbolo *eskui* “mano derecha”, ya que la “gracia” *esker* es de derecho divino. Por eso se dice “hay que tener mano zurda” y el sapiencial “*eskumak jakin ez beza, zer dagiken ezkerak*/que tu mano derecha no sepa lo que hace la mano izquierda”. Sigue *eskari/esker* “petición/gracia”, “*eskatu ezker*, *Jainkoak ezteu negetan*/si se pide, Dios no niega”. “*Esker ona*/agradecimiento”, “*ondo egin eta eskerrik ez*/hacer el bien y no agradecer”, “*eskerrik asko*/muchas gracias”, etc. *Eskar*/gracia es la misma palabra con los arquetipos invertidos.

Shekina^(aram) ³⁰/*xakin* “Dios/sabe” se equiparan el saber y Dios, puesto que, Él es el origen de toda sabiduría, según el sapiencial arameo “*los humanos son favorecidos por el cielo, porque la sabiduría viene de los cielos. Es incluso preciosa para los dioses*”³¹. Por eso afirma el sentido popular “*Jainkoak daki/Dios lo sabe*”, “*dakianak daki*/el que sabe, sabe”, “*dakianik ez da jaiotzen*/nadie nace ensañado”, “*dakikanetik begira hadi, ez dakikanetik Jainkoak begiratu ko hau*/cuídate por lo sabes, que Dios te cuidará de lo que no sabes”, “*jakinago, zuhurrago*/a más sabiduría, más prudencia”, etc.

Eskondu/esconder “alcanzar/ocultar” distinción por derivación de *esku* “mano”+*ondu* “amejorar”. El desvío del sentido se

30 *Shekina/xakin* es fórmula de ley, ya que entre los doctores y aprendices de la ley estaba, como soplón, *Xekina* (su icono) (“*Shekina*”, DR, o.c. p. 1638) CF. *Shekina/Xainko* por inversión de arquetipos.

31 *Los Proverbios de Ajicar*, 94-95, DB, nº 26.

deberá al manejo del logro, por lo que se sentencia: “no hay cosa escondida que al cabo del tiempo no sea bien sabida”. En cambio, “*itxadonik, txoria eskondu nei*/esperando alcanzaría al pájaro” y *ezkondu* “casarse” con el “aporte económico” *ezkonsari* que supone, es un mejoramiento que merece la sentencia de “*ezkontza txarrik ez*/malas bodas no las hay”, “*ezkondu baino, etxaguntzea lenago*/antes de casarse, la casería”, “*ezkontza pobrerik ez, hiltze aberatzik bez*/ni boda pobre, ni mortaja rica”, etc.

Estai/eztai “velación/boda” el rito de velar a los novios ha inducido esta equiparación, pero también *ezti* “injetar”, ya que el injerto “endulza” *ezti* el fruto, como se alude en la “luna de miel”.

Asti/aste “tiempo libre/semana” se equiparan frente a *astegun* “día de semana” y *jaiegun* “día de fiesta”, que, al invertirse *asti/dies*⁽¹⁾ “día”, suena *dies festivus/dies ferialis*⁽²⁾. Según el refranero, “*astea lanari eta igandea Jainkoari*/la semana al trabajo y el domingo a Dios”, “*asteak balira jai, gazte alperrak hori nahi*/el vago desea que la semana fuera fiesta”, “*aste bakoitzak bere ortzirala*/cada semana, su viernes”, “*jaia joan, saildua ahaztua*/fiesta cumplida, santo que se olvida”, etc.

Asperatu/spiritu “aspirar/espíritu”, la acción de introducir “aire” *as* en el *biri* “pulmón”, es decir, el *aspirar*, se equipara con el elemento *espiritual*, o vital que tiene que ver con los monosílabos de *as/hasi* “aliento/comienzo”, puesto que la vida viable comienza desde que el nacido comienza a respirar.

CONCLUSIÓN

Cuando más se aleja en el tiempo y en el espacio el objeto del estudio lingüístico, tanto más cercanos se encuentran las lenguas vecinas que coexisten como ajenas unas de las otras, por lo que recurrir al indoeuropeísmo para completar el diccionario etimológico, es lo mismo que rehuir el iberismo, o el celtiberismo, es decir, la cultura ibérica del Sur, como España y la ibérica del Norte, como las diversas Celtiberias, como si fueran gentes antagónicas de origen y cultura, cuando coinciden en la imposición del nombre desde la primera colonización neolítica, desde los *eskaldun* hasta los *galdones*". Del Norte marítimo sólo viene lo que ha migrado del Sur mediterráneo, lo cual es aplicable especialmente a la cultura y a las lenguas.

Los diccionarios de etimología yerran frecuentemente al alejarse del centro cultural del entorno en busca de raíces extrañas para cubrir la inopia de sus averiguaciones o se acomodan fácilmente al prestigio de las lenguas clásicas, del griego o del latín, aún cuando éstas lenguas no tengan idea de su propio origen, porque se desprendieron prematuramente de la sabiduría de la cultura del Antiguo Oriente Medio y silenciaron la circundante.

En el mitoanálisis de las lenguas hemos de tender los puentes a Sumer y Egipto que fueron los maestros originales que supieron analogizar la lengua de los nombres de sus dioses con el rigor del ritual que, en el caso del sumerio, duró milenios como lengua litúrgica, en Mesopotamia y Asia Menor, como sucedió más tarde con el latín eclesiástico. Su mitología primordial es la que pone las bases de las lenguas del entorno mediterráneo, como sucedió con la hurritización de los hititas, y se extendió al atlántico europeo, como lo demuestra ampliamente la toponimia.

El mitoanálisis de la lengua hay que completarla con el análisis de la literatura sapiencial tan cercana primero a las fórmulas simples de dicción y luego a los dichos populares, seguidos de los proverbios sabios. Las fórmulas son el inicio de las lecciones sapienciales y dejan su pátina en las fórmulas más elaboradas de las consejas, como son la brevedad de la sentencia y la aliteración o rima.

CONCLUSIONES

Para los lingüistas el vascuence es una lengua de origen desconocido, cuando deberían decir que el vascuence está en el origen del lenguaje articulado. Si bien, el lenguaje, en general, es de origen desconocido, el vascuence contiene en sus monosílabos originales las fuentes del lenguaje, ya que de esos monosílabos ha desarrollado, como del un ovillo, todo el tejido del lenguaje.

El monosilabismo de la lengua va unido a la sabiduría cósmica o antigua, preocupada por los símbolos-arquetipos divinos y el enlace de estos con los arquetipos humanos coincide con la humanización de la sabiduría que se interesa por la vida social y el destino del hombre. Esta apreciación de los exegetas se materializa progresivamente en la época aglutinativa del vascuence.

La sabiduría cósmica y antropológica, según la división de los exegetas, aboca en la sabiduría teológica, que trata de explicar las dos etapas anteriores. Esta teología se cultiva en los sapienciales de Sumer y Egipto. El complejo humano trata de cubrir el déficit que siente ante la ausencia divina. Quiere renovar el culto a los dioses, atraerlos de su templo natural de la lejana montaña, llamado el *ekur*, para que convivan en la alta casa del *zikurat* o la *pirámide* que han construido para ellos y instituir el rito que les confiera la santidad perfecta, según consta en la historia de lo sagrado y en la estructura del vascuence, en representación de las lenguas antiguas que se construyen con la guía de los arquetipos.

El vascuence obedece a la lógica de los arquetipos primordiales del lenguaje oral que tienen su origen en los estadios simbólicos y míticos del Neolítico del Antiguo Oriente Medio, especialmente de Sumer y de Egipto. El vascuence, del que se ha dicho que no tiene padre ni madre, conoce mejor que las lenguas clásicas y las actuales de su entorno la historia de su origen, porque la tiene gravada en la audición de sus voces significantes y en el entramado de sus estructuras de cuerpo general del lenguaje, porque es cosmología en las analogías directas de los arquetipos divinos, es antropología y sicología de la experiencia humana y meditación refleja en

las analogías directas de los arquetipos humanos y es teología en la aglutinación de éstas con los de los arquetipos divinos.

La atribución egipcia del origen de la lengua o la escritura al dios Thot, obedece al recurso de la divinización de los antepasados por parte de los pueblos primitivos, y de enaltecer de esta guisa el arte supremo del lenguaje, lo que en el caso griego, el atribuir, por imitación, el lenguaje al genio mítico de Hermes, creó la hermética que imposibilita el desvelamiento del origen de las lenguas.

La vía hermenéutica del vascuence consiste en su memoria fielmente organizada desde el inicio hasta la madurez de la lengua, es decir, desde el monosílabismo hasta la flexión de las palabras, por lo que la teoría del *innatismo* que, afirma del lenguaje ser algo innato a la persona, es la repetición de aquella atribución mítica de que la lengua es de invención divina, parecido al mito tardío de que el vascuence fuera donación del Creador a los primeros padres.

La historia del lenguaje es la experiencia y reflexión humanas a lo largo de la historia más maravillosa, jamás contada, hasta que la hermenéutica se ha servido del testimonio de un lenguaje oral contemporáneo a la gran revolución cultural que supuso el Neolítico.

El testimonio de la lengua supera a la de cualquiera paleontología y aún de la historia escrita, ya que, según los comparatistas de las religiones, es el único testimonio que merece credibilidad. Si a esta predilección, añadimos la oralidad de tal lenguaje, será tanto más limpia su trayectoria de testigo fiel de la cultura ancestral del medio a que pertenece.

El lenguaje descifrado por el mitoanálisis es capaz de responder a muchos interrogantes de las ciencias del humanismo desde su origen. La desidia con que han mirado al vascuence las lenguas del entorno, especialmente las románicas, sí que merece un estudio sicoanalítico de tipo edipiano de estos pueblos y de su historia. Ello explicaría aquel proverbio de que “cuanto se ignora, se menosprecia” y constatar una vez más que los prejuicios son generalmente juicios falsos que desarrollan consecuencias erróneas también en la investigación lingüística.

- DICCIONARIO DE MONOSÍLABOS DEL VASCUENCO SEGÚN EL ORDEN DE ARQUETIPOS AN
- an-, am- *prefijo verbal que indica totalidad, como ambildu, ampatu*
 ama "madre"
 amai "término"
 am>han "allí"
 anae>anai "hermano de hermano"
 aña "hermana mayor"
 añai "centeno"
 aña "cabrito"
 aña-aña "andar v.p."
 ano "vino, ración, fatigar"
 año "desfallecimiento"
 anoi "comida"
 anu "comida"
 año "cabrito"
 aen>ain "tan"
 ain>hain "tan"
 aina>haina "aquél, tal, tanto como"
 aine "cabrito"
 aino "niebla, sombra"
 ainü "ojalá tuviera (interj.)"
 ainu "sombra, pueta del sol"
 aihen "sarmiento, enredadera"
 aiene "lamento"
 auma "cabrito"
 aun "cansancio"
 auna "inclinación"
 auña "cabrito"
 auno "fatiga"
 emai "dádiva"
 eme "hembra"
 emoi "fruto"
 ein>hein "medida, punto, proporción, rango"
 eina>heina "casi"
 en "yo"
 en- *prefijo verbal, y aún nominal, indica totalidad y superioridad, como endurtu, engrainatu, endone*
- en *sufijo casual de genitivo, relativo y superlativo*
 ena "verdad, muletilla, como a fe mía"
 ene "nío, interj. de sorpresa"
 eña "leche" v.p.
 eni "a mí"
 eun>ehun "cien, lienzo"
 ehün "tejer, tejedor"
 eune "interjección de admiración"
 ime "criatura"
 imi "cuartal de fanega"
 imo "muy sazonado"
 in "hacer de la acción divina"
 in- *prefijo verbal, indica totalidad, como inausi, intzigiu*
 iña "minbre, junco"
 Ino "nombre de Dios"
 ino "decir"
 iño "quejarse"
 -ino *sufijo limitivo y casual de la conjugación equivalente a "mientras"*
 ma "beso" v. p.
 mahai "mesa"
 mao "secreto, clavel"
 me "delgado"
 mea "mineral"
 mee "sutil"
 mii "lengua"
 mu "palabra, mu"
 -n *caso inesivo, sufijo casual de tiempo*
 nai "conjunción disyuntiva"
 nahí "voluntad, amar"
 nahia "ola, la voluntad"
 neu "yo mismo"
 ni "yo"
 ñiu "nada"
 no *para llamar a la mujer, toma, ten, mujer*
 ño "pequeño"
 ñu "vaca, buey" v.p.
 oin "pie"
 oin>hoín "tanto como esto"

on "bueno/a", hon "este"	asai "gran tos"
ona>hona "he aquí"	asaia "emoción violenta"
oni>honi "a éste, completo, horno"	ase "hartarse"
ono "toma, mujer"	asi>hasi "comenzar,
onua "consejo"	aso "senectud"
ooin "ladrón"	asu "zarza"
uin>uhin "masa de agua, ola"	at "fuera"
umao "madurado"	at- prefijo verbal, indica efectividad,
ume "niño/a"	como atoratu, ataskatu"
umo "maduro"	ata "ganso"
un "médula, sustancia", hun "cerebro"	ate "puerta, fuera, puerto, paso", hate
unai "vaquero, pastor"	"medio, recurso"
une "punto, espacio, ocasión, instante"	ato "rebaño, lío de ropa, burro (v.p.)"
	atto "hermano mayor"
	atoe "remolque"
UTU	ats "aliento, espíritu, hats "hedor"
ada "rama"	atx<ate "puerto, peña, interj. de
adei "deferencia"	dolor"
adi "atención, atender, inteligencia,	atze>hatze "comienzo"
adi>ai auxiliar de imper. del intrans."	atso "anciano/a"
adu "suerte, hado"	atu "bagaje, muebles"
ahitu "acabarse"	atz>hatz "rastros, dedo"
aje, aie "dolencia, queja"	atze "tras, extraño, árbol"
ai "papilla"	atzo "ayer"
ai-ai "paseo" (v.p.)	ausa "aventura"
aida>aia interjección para hacer	ausi "quebrar"
avanzar al ganado	auso "ventisca"
aide "pariente, ire"	auta>hauta "electo"
aidsa>aisa "fácilmente"	auts "ceniza"
aisi "ocio"	autsi "romper"
aíta "padre", haita "momento, arran-	autz "fauces"
que"	autu "conversación"
aitoa "abuelo"	auzi "pleito"
aitso "abuelo"	auzo "vecino"
aitu "entender"	auzu "lícito"
aitz<ate "puerto, peña"	axi>haxi inter. para azucar al perro"
aitzi "contra"	az- prefijo verbal, indica efectividad,
aizo "vecino"	como azoratu".
aizu>haizu "lícito"	aza "berza"
as "aliento, desnudo" as- prefijo ver-	azai "becada"
bal, indica efectividad, como astindu"	azao "gavilla"
asa "aliento, de nuevo"	azi>hazi "criar, educar, crecer, semilla"

doi "justo"	iya "casi"
dui "dos"	iji "grito de alegría"
eda "parir" (indeterminativo)	ijo "moler"
ede "correa"	ize>ihize "caza"
edo "o", (conjunción disyuntiva)	jo/yo "ir, acudir, pegar, tocar instrumentos músicos"
edoi>hedoi "nube, trueno"	isi "intención", hisi "obstinación, anhelo"
edu "tanto, norma"	iso "interj. para para al animal"
ehitu "facilitar"	ito/itto "ahogarse"
eio>eiho "moler"	itoi "sacar, salir"
eit "interj. de llamada"	its "pálido", hits "sucio"
eite "semejanza"	itsu/itxu "ciego"
eitzi "dejar"	itu "hito, tener"
eite "semejanza"	itxi "dejar"
eiza>ehiza "caza,	itz>hitz "palabra"
eixa "arado"	itze "clavo"
eju "tos seca"	itzi "dejar"
et "interj. de apuro"	ixi "cerrar"
eta "y, conjunción ilativa"	ixo "chitón", interj, para pedir silencio.
-ete sufijo que indica "tiempo de",	iza>ihiza "caza, ostigar"
como Inote "tiempo de Ino"	izai "abeto"
eto/etoi "aleve"	izi "espanto"
etsai "enemigo"	izio "encender"
etsi "desesperar, cerrar"	izoa "tía"
etx- prefijo verbal que indica intensidad,	izu "espanto, fiero"
como etxaron	odai>hodei "nube"
etxi "dejar"	odi "caño, canal"
etxu "estornudo"	oju "grito"
etzi "pasado mañana"	oihu "clamor"
eudi "lluvia"	oso "todo, entero"
eutsi "asir, tomar"	osu "materia, pus"
eutxi "ídale!"	ota "altura, argoma"
eutzi "permitir"	ote "quizás"
ez "no"	ote- prefijo modal de duda
eza "negación, falta"	oti "langosta"
eze>heze "fresco, mojado"	oto "tío"
ezi>hezi "domar, educar"	otoi "súplica", otoi! "te suplico"
ida "helecho"	ots "ruido"
ide "igual"	otso "lobo"
idea "rango, idea"	otu "ocurrir"
idi "buey"	otx interj. de dolor
idoi "poza, charco"	
yi>hi "tú"	

otz "frío"	utzi "ciego"
otzi "enterrar"	ütsü "ciego"
ozi/ozio "gérmen"	utz "ventosidad"
so-/su- prefijo verbal de intesidad	utzi "dejar"
como sohatzi, subermatu"	utzio "pesebre del buey"
su "fuego"	utzu "dejar"
o>txo, vocativo de llamada "tú" mas-	ux (interj. para espantar gallinas) ux
culino, to "toma",	egin "huir"
tto "para llamar al perro"	uxi "refunfuño"
txo "para llamar al amigo"	uxia "deseo"
-tto sufijo diminutivo	uxo "voz para detener al animal, es-
txeia "tú", vocativo de llamada a la	pantadizo"
mujer"	uzi "afán, anhelo"
txo "tú, tío", vocativo de llamada al	uzo "arisco"
varón,	uzu "indómito"
-txo/-txu sufijo diminutivo	xa "principalmente"
uda "verano"	xai "bodega, limpio"
udi "círculo"	xu diminutivo de zu
udio "agujero central del yugo"	za- prefijo verbal, indica acción efec-
udo "hurón"	tiva.
udd "agua"	zai "salvado, peca"
uisa "pretensión"	zaia "saya"
uitxa "chorlito"	zaio "recado"
uita>huita "lamada, invocación"	ze "cosa, qué", zehe "menudo"
uixu "afán"	zeia "mercado"
ujui "grito, relincho"	zeu "tú/usted mismo"
usa "ejido, tenedor de pesca"	zoi "tepe"
usai "olor"	zu "tú, usted"
usi "bosque arbolado, espeso"	
usia "pequeño"	
uso "paloma"	
üsü "espeso, cerrado, pronto"	
usu "materia, suero"	
ut interj. de repulsa	
uxia "deseo"	
uts>huts "vacío"	
-uts (sufijo que indica desnudo de"	
utx (interj. de dolor)	
utxa "arca"	
uxo interj. para parar al animal,	
"espantadizo"	
uxu "fiero, andariego"	

ERRA

ar "macho, varón, vara, rencor", har
"tomar, aquel"
ara "celo, instinto, querencia, inter. de
admiración, hara "allí"
arao "imprecación"
arau "norma, regla"
are "arena, arado, aún"
arhi "higado"
ari "ejercitarse", hari "hilo, a él/ella"
-ari sufijo de objeto material y de oficio
aria "raza, trato"
ario "talate, disposición", hario "yesca"

- aro "tempero, haro"
 aroi "ocasión"
 arra "cabrío, narria, palmo, obstinación, ruido",
 arra- prefijo verbal que indica perfección.
 arrai "raya (pescado), afable, brillante"
 arraio "rayos, interj."
 arrau "remo"
 arre "pardo, interj. para atizar animales de carga"
 arre- prefijo verbal que indica perfección, como arregotsi"
 arri>harri "piedra"
 arrio "arreo", harrio "yesca"
 arro>harro "vano, orgulloso"
 ut "interjección de rechazo"
 uts "vacío"txeia "tú", vocativo de llaman a la mujer"
 txo "tú, tío", vocativo de llamada al varón
- ERRA**
 ar "macho, varón, vara, rencor", har "tomar, aquel"
 ara "celo, instinto, querencia, inter. de admiración, hara "allí"
 arao "imprecación"
 arau "norma, regla"
 arra "cabrío, narria"
 arra- prefijo verbal
 are "arena, arado, aún"
 arhi "hígado"
 ari "ejercitarse", hari "hilo, a él/ella"
 -ari sufijo de objeto material y de oficio
 aria "raza, trato"
 ario "talate, disposición", hario "yesca"
 aro "tempero, haro"
 aroi "ocasión"
 arra "palmo, obstinación, ruido"
- arrai "raya (pescado), afable, brillante"
 arraio "rayos, interj."
 arrau "remo"
 arre "pardo, interj. para atizar animales de carga"
 arre- prefijo verbal
 arri>harri "piedra"
 arrio "arreo", harrio "yesca"
 arro>harro "vano, orgulloso"
 arroa "arroba"
 arroi>harroi "cantera"
 arru "barranco"
 aur>haur "nino/a"
 auri "gemido"
 aurio "oropéndola"
 aurra "canto fúnebre"
 aurre "anterior, frente"
 auri "planta del edificio, débil"
 er- prefijo verbal
 era "anverso, modo, orden"
 ere "también"
 erei "circulación, chorro"
 eri "enfermo, dedo"
 eria "feria"
 erio>herio "muerte"
 ero/erho "necio, loco"
 eroiu "quejido humano"
 erra>herra "rencor"
 errai "entraña"
 erre "quemar"
 errei "surco"
 erri "terreno cultivado", herri "pueblo"
 erria "arriar"
 arroa "arroba"
 arroi>harroi "cantera"
 arru "barranco"
 aur>haur "nino/a"
 auri "gemido"
 aurio "oropéndola"

aurra "canto fúnebre"
 aurre "anterior, frente"
 auri "planta del edificio, débil"
 er- *prefijo verbal, indica perfección, como erantzun*
 era "anverso, modo, orden"
 ere "también"
 erei "circulación, chorro"
 eri "enfermo, dedo"
 eria "feria"
 erio>herio "muerte"
 ero/erho "necio, loco"
 eroiu "quejido humano"
 erra>hera "rencor"
 errai "entraña"
 erre "quemar",
 err- *prefijo verbal, indica perfección, como erresi*
 erreai "surco"
 erri "terreno cultivado", herri "pueblo"
 erria "arriar"
 erro "raíz, pezón, rayo"
 erroi "cuervo mayor"
 erru "culpa, lodazal"
 ira "ira, pena profunda", hira "helecho"
 ira- *prefijo verbal, indica perfección, como iraxiki*
 irau "injuria"
 iri>hiri "villa, ciudad, uro"
 iro "cansado, yesca", hiro "pus"
 iroi "reproche injuria"
 irre "baile"
 irri "risa, burla"
 iru>hiru "tres, hilo, hilar"
 ohore "honra"
 or "perro", hor "ahí"
 ora "masa"
 orei "nube"
 ori "amarillo", hori "ése"
 oro "todo", orho "rugido"
 -oro *sufijo modal "en todos, -mente"*
 oroi "recordar, solar"

orra "mineral", horra "he ahí"
 orre "enebro, masa"
 orri "hoja, ancho de tela"
 orho "rugido"
 orro/orru "grito, rugido"
 orroe "bramido"
 oru "solar"
 uhuri "aullido"
 ur "agua, jugo", hur "cerca, próximo"
 uri "lluvia", huri "ciudad"
 urra "avellana"
 urre "oro", hurre "cerca"
 urri "escaso, colmo, septiembre"
 urru "espeso, abundante, gratis"

iLu

al *forma verbal del potencial*
 al- *prefijo verbal de intensidad, alegin>ahalegin*
 ahal "poder, ventura"
 ala "pasto, o (disyuntiva)"
 hala "así"
 alai "alegre, vigoroso"
 ale "grano, individuo"
 ali "pares en juego"
 alo "cizaña, avena silvestre"
 alu "enfermed, palabra malsonante"
 aul>ahul "débil"
 auli "oye, tú"
 aulia "aullido"
 el>hel *interj. para pedir socorro, "llegar, acudir"*
 el- *prefijo verbal de intensidad, como elerran*
 ela "cuento, interj. de ánimo"
 elae "golondrina"
 ele>elhe "palabra, ganado"
 eli "tropel, rebaño"
 ellu "mosca"
 eula "tejedor"
 eule/euli "mosca"
 il>hil "morir, muerto, mes"

ile "pelo, lana"
 ili "población"
 iloa "sobrino, nieto"
 la- *prefijo verbal de intensidad, como*
 labaindu, labakitu"
 lai "laya"
 lei "helada"
 lehia "pasión"
 lo "dormir, sueño"
 loi "lodo, cuerpo, sucio"
 oihal "pañó"
 ohil "salvaje"
 ohila "vanagloria"
 oilo "gallina"
 ol "tabla"
 ola "cabaña, habitación", hola "así"
 ole "voluntad, gusto"
 olhe "manso"
 olio "aceite"
 olo "avena"
 oili "martillo"
 ul "falto, desprovisto"
 ula>hula "así"
 ule "pelo"
 uli "mosca"
 ulu "chillido"

KA

aga>haga "palo"
 agai "varal"
 age "viga"
 agi "apariencia"
 ago "voca", hago "fragua, interj. de
 extrañeza"
 -ago *sufijo comparativo*
 agoe "goa, masa de hierro"
 ak- *prefijo verbal, indica acción fisi-*
 ca, como akitu"
 akai "becada"
 eg- *prefijo verbal, indica acción fisi-*
 ca, como egortzi"
 ega "ala, alero"

egi>hegi "horizonte, ladera"
 egia "verdad"
 ego "ala", hego "viento Sur"
 egoi "pez de cabeza grande"
 ek>hek "esto, estos"
 ekai "trabajo, materia, quejido"
 eke "humo"
 ekei "alguien que promete crecer"
 eki "sol"
 ekhi "ciertamente"
 eko "no, golpear fuerte"
 euki "tener"
 -ga/-ge *sufijo de negación en fórmu-*
 las de distinción
 gai/gau "noche"
 gei, -gei "cosa, material, proyecto"
 geu "nosotros mismos"
 -go *sufijo comparativo*
 goho "sofocante"
 goe "alto, arriba"
 goi "altura"
 gu "nosotros"
 ig- *prefijo verbal, indica acción física,*
 como igurtu"
 iga>higa "ajar, llegar a ser"
 -iga *sufijo toponímico*
 igo "subir"
 -ik *sufijo relativo verbal*
 -iko *sufijo relativo verbal*
 ika "cuesta", hika "callo"
 -ika *sufijo toponímico*
 ikai "cuesta"
 iko "higo, moña de lino"
 ikui "tocar"
 -k *sufijo ergativo*
 -ka *sufijo de negatividad en fórmulas*
 de distinción
 kai "matera de, para, puerto"
 ke "humo, casa (v. git.)"
 -ke *sufijo de negatividad en fórmulas*
 de distinción *vervales*
 kia "no"

- ko *sufijo locativo, de origen, etc.*
 kui "conejo de indias, interj. de llamada en el juego de ikui"
 oga "celo de perra"
 oge "cama"
 ogei>hogei/hogoi "veinte"
 ok "empacho, fallo"
 oka "hastío, vómito"
 oki "estado normal"
 oko "racimo"
 uka (egin) "fallar, interj. de descalificación."
 uko "negación"
 ukai "antebrazo"
 uki "tacto"
 uko "negación, antebrazo, abnegación"
 uku "violencia"
- BA**
 ab- *prefijo verbal, indica acción subjetiva, como abarrikatu*
 aba "haba, panal de miel"
 -aba *familiar en composición, como osaba*
 abai/abao "panal de miel"
 abe>habe "árbol, viga"
 abi "arándano", habi "nidal"
 abia>habia "nido"
 abo "mortero"
 afa *interj. de alegría,*
 af- *prefijo verbal, indica acción subjetiva, como afaitatu*
 aisa "fácilmente"
 aise "comodidad"
 aisi "ocio"
 aize>haize "viento"
 ap- *prefijo verbal, indica acción subjetiva, como apaldu, apaindu*
 apa "ósculo, sentarse"
 apeo "columna"
 apeu "reclamo"
- apio "serpol"
 apo "pezuña, sapo",
 apho "sapo, fofo"
 apoa "caramba"
 aup>haup *interj. de desafío*
 aupa "levantar"
 ba *interj. de incredulidad*
 bae "criba"
 bai "sí"
 baia "pero, defecto"
 bao "hueco"
 -be "sufijo que indica posición baja",
 be- *prefijo verbal, indica acción subjetiva, como beheman*
 bea "mira", beha "espera"
 behe "suelo"
 bi "dos",
 ebai "cortar"
 ep>hep *interj. de desafío*
 epai "sentencia, sentenciar"
 epe "plazo"
 epo "enano"
 ibai "rio"
 ibei "terreno entre surcos"
 ibi "vado"
 ipo "carácter"
 ipoi/ipui "cuento"
 oba/obe>hobe "mejor"
 obi>hobi "fosa, cantera"
 obo "círculo, anillo"
 op- *prefijo verbal, indica acción subjetiva, como opetsi*
 opa "ofrecer, intención"
 opai "generoso"
 ope "torta delgada, abril"
 ope>hope *grito de desafío*
 opo "defecto, enano, quicio"
 pa "beso"
 peia "galga, traba, pilar,
 pio "piar"
 uba "vainas"
 ube "hoja superior de una planta"

- ubi "vado"
 uf *interjección aburrimiento*
 ufa "huero, vacío, soplo, uf
 üp>hüp "grito e desafío"
 upa "tonel, levantar"
- AS**
 aisa "fácilmente"
 aise "comodidad, fácil"
 aiza ", fácil, compañía"
 aize>haize "viento"
 as "aliento, soplo", has "desnudo"
 asa "aliento", hasa "ligero de ropa"
 asa "de nuevo", *interj. para escitar al caballo*
 asoi "granitos"
 asoia "emoción violenta"
 asaie "tisis"
 ase "harto, hartarse"
 axe/haxe "carga, aje"
 asi>hasi "comenzar"
 axi>haxi "voz para incitar al perro"
 esa "decir"
 es- *prefijo verbal, indica acción espiritual, como eskartu*
 ese "húmedo, verde"
 esi "seto" *etx- prefijo verbal*
 etx- *prefijo verbal, indica acción personal, como etxaron*
 etxe "casa"
 exa "arado simple"
 exi "de parte de"
 eiza "arado", ahiza "caza"
 etsai "enemigo"
 etsi "desesperar, desconfiar", hetsi "cerrar"
 etxi "dejar, permitir"
 etze "casa"
 etzi "pasa mañana"
 eze "fresco, húmedo"
 ezi>hezi "domar, educar"
 -ezia *sufijo derivativo de abstratos*
- ezo "húmedo"
 ja "mu, nada"
 ja-/je- *prefijo verbal de sentido personal, como jardetsi, jesarri*
 jai "fiesta"
 jaie "chupar" (v.p.)
 jau "grito de los pastores"
 jei "fiesta"
 iz- *prefijo verbal, indica acción personal, como izkutatu*
 sa- *prefijo verbal, indica acción espiritual, como*
 sai "buitre"
 saia "sayo"
 saio "actuación, porueva, ensayo"
 sei "seis, criado, niño"
 txai "muchacho, che"
 txe "menudo"
 xe "menudo, ganado lanar, palmo"
 xehe "menudo, calderilla"
 xei "fiesta, seis"
 ze "menudo, qué, pues"

BIBLIOGRAFIA

- AZKUE, R. M^a., *Diccionario Vasco-Español-Francés*, Bilbao, 1905-6.
AZKUE, R.M^a., *Euskalerrriaren Yakintza*, Espasa-Calpe, Madrid, 1969.
BERGMANN, E., NOBER, P., "SUMERI", *Enciclopedia Cattolica*, p.1503-1518, Ed.del Vaticano, 1959.
BERLANDINI, J., "AHK", DR., o.c., p. 42.
BERLANDINI, J., "EGIPTO (religión)", *Ibidem*, p. 517.
BERLANDINI, J., "KA", DR., o. c., p. 948.
BERLANDINI, J., "RA", *Ibi.*, p. 1474.
BERLANDINI, J., "COSMOGONÍA(en Egipto)", *Ibidem*, p. 340-341.
Biblia de Jerusalén, Bilbao, 1998.
BOURGET, P., "EGIPTO (religión) -Mística egipcia", *Ibi.*, p. 971-972.
BOURGET, P., "EGIPTO(religión). El sentimiento religioso.-La mo-ral", DR., *Ibidem*, p. 523.
"BET-SHAN", Dic. B., o., c., p. 232-233
BOURGET, P., "SEKHEMET", *Ibidem*, p 1638.
CATALAN, J. F., "LACAN, J. (1901-1981)", DR., o.c., p.970-9971.
"CORAZÓN", Dic. B., o.c.p. 374-375.
CORTEGGIANI, J. P., "MAÁT", *Ibidem*, p.1047.
CORTEGGIANI, J. P., "MONTU", *Ibidem*, p. 1250.
CORTEGGIANI, J. P "MUERTE Y VIDA DE ULTRATUMBA EN EGIPTO, -Funerales", *Ibidem*, p. 1257-1259.
CORTEGGIANI, J.P., "PIRÁMIDE", *Ibidem*, p. 1413.
DEL OLMO LETE, G., *Mitos y Leyendas de Canaán*, Cristiandad, Madrid, 1981 (MLC).
Diálogo desesperado con su ba, DB.nº 26, p. 92-98.
Diccionario Retana de Autoridades del Euskera, Gran Enc. Vasca, Bilbabo (1976)
DUBUISSON, M., "HERMETISMO", DR, o. c., p. 736-737.
DURAND,G., *De la mitocrítica al mitoanálisis*, B.Anthropos, 1979.
Dwa-Jeti, DB. nº 10, p. 32-37.
El aprendiz de escriba, DB.nº26, p.25-27.
El Diálogo acróstico, DB. nº 26, p. 78-84.
El Diluvio, ANET, 42-44.
El hombre y su dios, D.B. nº 26, p. 75-78.
El Poema de la Creación, ANET, 60, 66-69, 514.
El verbo "amar" (ra-mu) en los textos del Oriente Próximo Antiguo, DB.nº 23., p. 141-143.
Enki and Ninhursag: a paradisi myth, ANET, 37-41.
Enuma Elish, en LARA PEINADO, F.L. y CORDERO, M.G., *Poema babilónico de la creación*, Madrid, 1981.
EQUIPO "Cahiers Evangile", *En las raíces de la Sabiduría*, Cuadernos

- Bíblicos*, nº 28, Estella, 1980.
- Gilgamés, DB. nº 7.
- Gilgamés* (*Versión babilónica antigua*), ANET, 72-79, 83-90, 92-97, 514.
- GILLEMETTE, A., "APOPHIS", *Ibidem*, p. 112.
- HAAG, H., VAN DER BORN, A., AUSEJO, S. *Diccionario de la Biblia*, Herder, Barcelona, 1966.(Dic.B.)
- Himno a Shamash*, D B. nº 26, p. 108-114.
- HOUIS, M. "ANTROPOLOGÍA DEL LENGUAJE", DR., o.c.,p. 89-99
- JAMES, B. PRINCHARD (de.) *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, New Jersey, 1969. (ANET)
- LABARRE, J., "BETILO", DR.,o. c., p. 184-185.
- La Enseñanza de Amenemope*, DB. nº 10, p. 53-69.
- LARA PEINADO, F.L. y CORDERO, M.G., *Poema babilónico de la creación*, Madrid, 1981.
- La Enseñanza de Shuruppak*, DB. nº 26, p. 42-51.
- La Enseñanza de Shube-awilum*, DB. nº 26, p. 55-59.
- La Instrucción para el rey Mericarê*, 50-60, DB. nº 26, p. 24-28.
- La profecía de Neferty*, DB, nº28
- La teología menfita de la Creación*, ANET, 4-5.
- Las Instrucciones de Ank-sesonqy*, DB. nº 10, p. 71-92.
- Las Leyes de Ur-Nammu*, 13, DB, nº 15)
- Las Lamentaciones de Ipu-ur*, DB. nº 26, p. 98-102.
- LAUER J., Ph., *Le mystère des pyramides*, Paris,1974
- LEBRUN, R., "KUMARBI", *Ibidem*, p. 967.
- LEBRUN, R., "URARTU (religión de)", *Ibidem*, p.1794
- LÉVÊQUE, J., *Sabidurías del Antiguo Egipto, Documentos en torno a la Biblia* nº10, Vervo Divino, Estella, 1984.(DB)
- LÉVÊQUE, J., *Sabidurías de Mesopotamia, Documentos en torno a la Biblia* nº26, Verbo Divino, Estella, 1996. (DB)
- LIMET, H., "ANUNNAKI(religiones mesopotámicas)", DR., o.c., p.101.
- LIMET, H., "AMURRU", DR, o.c., p. 63
- LIMET, H., "COSMOGONÍA(sumero-acadia), *Ibidem*, p. 343-344.
- LIMET, H., "DAGÁN (religión babilónica), DR. o.c., p.404.
- LIMET, H., "DEMONIOLOGÍA (rel. sumeria y acadia)", *Ibi.*, p.416-7
- LIMET, H., "ENKI (religión sumero-babilónica)", *Ibidem*, p. 540-541.
- LIMET, H., "ERRA (religión babilónica)", *Ibidem*, p. 545.
- LIMET, H., "INANNA (religiones mesopotámicas), DR. o.c., p. 825.
- LIMET, H., "NERGAL (religiones mesopotámicas)", *Ib.*, p. 1272-1273.
- LIMET, H., "SUMER (religión)", *Ibidem*, p. 1689-1692.
- LIMET, H., "PANTEÓN (religiones mesopotámicas)", *Ibi.*, p. 1357.
- LIMET, H., "SOL (religiones mesopotámicas)", *Ibidem*, p.1673.
- LIMET, H., "ZIGGURAT (religión sumeria y acadia)", *Ibi.*, p. 1856-1857.

- Los Proverbios de Ajicar*, 149, DB, n° 26, p. 121
Lucha entre Baal y Mot, MLC pp. 213-135.
Lucha entre Ba'lu y Yammu, MLC., p. 157-212.
Ludlul bel nemequy, DB, n° 26, p. 60-73.
MAISONNEUVE(de la)D., "SHEKINA", DR., o. c., p. 1638.
MALAISE, M., "HORUS", Ibidem, 768-769.
MALAISE, M., "MITOLOGÍA EGIPCIA", Ibidem, 1217-1219.
MALAISE, M., "SETH", Ibidem, p. 1642.
MESLIN, M., "LARES", Ibidem, 980
MALBRAN-LABAT, F., *Gilgamés, Documentos en torno a la Biblia*, n° 7, Verbo Divino, Estella, 1983. (DB)
"MONTE DE DIOS", Dic.B., o.c.p. 1299.
MORLA, V., "La fascinación de las Sabiduría; armonías y conflictos", *Sal terrae*, 1955, dic., p. 843-957.
MORLA, V., *Libros sapienciales y otros escritos*, EVD, Estella, 1994.
MOTTE, A., "EROS (Grecia)", DR., o.c.,p. 544-545.
NEUSCH, M., "RICOEUR, P.", o. c., p. 1525-1526.
PFISTER, D., "HATHOR", DR., o., c., p. 722.
PFISTER, D., "EGIPTO (religión) -Religión popular", Ibi., p. 520-522.
POUPARD, P., *Diccionario de las Religiones*, Herder, Barcelona, 1987.(DR)
Prid of pedrigee,1-6, ANET,637-638)
PRITCHARD, J.B.(ed), *Ancient Near Eastern Texts Relating to the Old Testament*, Nueva Jersey, 1969.(ANET)
Proverbios de la Colección Sumeria, DB, n° 26, p. 36-41.
Rescate de la Humanidad de la Destrucción, ANET, 10-11.
RIES, J., "SAGRADO (2. La expresión de lo sagrado en el mundo sumero-babilónico", DR.,o.c., p. 1577-1578)
RIES, J., "MÜLLER.M.F. (1823-1900)", Ibidem, p. 1261-1262.
RIES, J., "EGIPTO (religión)-Las teologías", Ibidem, p. 515-519.
SATRÚSTEGUI, J. M^a, *Mitos y creencias*, Txertoa, San Sebastián, 1980.
SCHEFFER, P., "JOUSSE, M. (18886-1961)", DR, o. c.,p. 916-918.
"SERPIENTE", Dic. B., o.c. p 1832-1833.
SEVRIN, J.M., "VALENTINISMO", DR, o.c., p.1803
"SHEKINÁ", Dic. B., o. c. ,p. 1812.
SORAZU, E., *Antropología y Religión en el Pueblo Vasco*, C.H.G., San Sebastián, 1980.
VIDAL, J., "BACHELARD, Gaston (1884-1962)", DR., o.c., p. 162-166
VIDAL, J., "JUNG, C.G. (1875-1961)", DR., o. c., p. 936-941).
VIDAL, J., "MITO", DR., o. c., p. 1205-1210.
VIDAL, J., "SÍMBOLO", DR., o.c., p. 1654-1661.
"YAHVÉH"-IV -*Antigüedad*", Dic. B., o. c., p. 2054-2058.

ELBIKER OTROS ESTUDIOS DEL MISMO AUTOR

Vascuence y mitoanálisis, 48290-Amorebieta, Orue (Vizcaya), 2000., Tel: 94 673 04 86.
edo/o felixzubiaga@padrespasionistas.e.telefonica.net

Euskararen ereduak,

Jainkoa eta gizakia euskararen oroitzan,

Euskal mito-erritoak eta euskara,

Apellidos y nobleza,

La onomástica, oído de la prehistoria (o el vascoeuropéismo)

La analogía, arte del lenguaje, según el vascuence,

Antiguo Testamento del vascuence,

Euskararen jakintza

Euskara mito bizia

EN PRENSA

Zuzentza, eskubideak euskararen oroitzan

Euskara bere baitan (psikoaztertuz)

Euskara amagazko topaketa

El árbol del lenguaje oral
como todo ser vivo,
nace como de una semilla de proyecto humano,
vacilante y recortado en el monosílabo primordial,
creador muy ramificado en la aglutinación,
diestro y poderoso en la expresión
del *dicho y hecho* total en la flexión
sobre la unidad de tronco y raíces iniciales
de los símbolos y arquetipos míticos.

ISBN 84-9331557-5



9 788493 315573